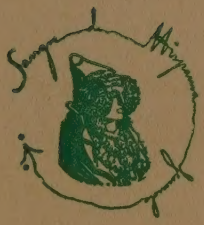
REVISTA HISPÁNICA MODERNA

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS



CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

IV OCTUBRE, 1937 NÚM. 1

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

Órgano del INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS EN LOS ESTADOS UNIDOS *y lazo de unió entre sus secciones. Se publica trimestralmente con el objeto de estudiar y d fundir la cultura hispánica. Contiene artículos, reseñas de libros y noticias sobre literatura de hoy; textos y documentos para la historia literaria; una bibliograf hispanoamericana que aspirará a ser completa; noticias acerca del hispanismo este continente; y una sección escolar dedicada a los estudiantes de españ*

Director: FEDERICO DE ONÍS

Redactores:
JOSÉ M. ARCE. M. J. BENARDETE. JUAN GUERRERO RUIZ
FÉLIX LIZASO. JORGE MAÑACH. ÁNGEL DEL RÍO
ARTURO TORRES-RIOSECO

SUMARIO

ARTURO TORRES RIOSECO.—*La novela criolla: el mester de gauchería* 1

LA LITERATURA DE HOY

LUIS ALBERTO SÁNCHEZ.—*Genio y figura de Manuel González Prada* 7

JORGE MAÑACH.—*González Prada y su obra* 14

ARTURO TORRES RIOSECO.—*Apuntes sobre el estilo y el carácter de Manuel González Prada* 25

ALFREDO GONZÁLEZ PRADA.—*Manuel González Prada: Bibliografía* 27

LIBROS NUEVOS 40

NOTICIAS LITERARIAS 43

TEXTOS Y DOCUMENTOS

MANUEL GONZÁLEZ PRADA: *Antología* 48

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA.—*Obras inéditas.* Ed. de E. K. Mapes 52

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA 56

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO 75

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO 79

SECCIÓN ESCOLAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Estados Unidos: $4.00 al año; número suelto: $1.00.—Tirada aparte de la bibliograf hispanoamericana: $1.00 al año; número suelto: $0.35.

España: 20 pesetas al año; número suelto: 5 pesetas.—Tirada aparte de la bibliograf hispanoamericana: 5 pesetas; número suelto: 1.50 pesetas.

CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

En Cuba:
ÚCAR, GARCÍA Y CÍA.
Teniente Rey, 9 - La Habana

En España:
GABRIEL MIRÓ,
Tel. 1352 Alican

Printed in Cuba

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

EN LOS ESTADOS UNIDOS

ongratulate all of you who are participating in rk of the Instituto de las Españas. The method d to increase our understanding of the Spanish ge, the Spanish literature and the powerful con- n which the Spanish people have made to civili- both medieval and modern, is a wise and effec- e. It will give me pleasure to support the work Instituto in all practical ways.»

NICHOLAS MURRAY BUTLER
President, Columbia University

«El Instituto de las Españas está realizando en los Estados Unidos una labor espiritual del más alto valor, ya que no sólo trabaja en pro de la cultura, sino también en favor de la aproximación y conocimiento mutuo de los pueblos de habla española, portuguesa e inglesa.

Me complazco, pues, en alentar con el mayor entusiasmo esa obra patriótica, altruista y de tan elevada idealidad.»

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL
Presidente de la Academia Española

El INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS EN LOS ESTADOS UNIDOS es un centro de cultura hispá- fundado en 1920, en la Universidad de Columbia, por el *Institute of International tion*, la *American Association of Teachers of Spanish*, la *Junta para Ampliación de Es-*, la *Junta de Relaciones Culturales* y varias universidades españolas y americanas, para el interés por la civilización española y portuguesa, y fomentar las relaciones culturales los Estados Unidos y los pueblos hispánicos.

PRESIDENTES HONORARIOS

FERNANDO DE LOS RÍOS, Embajador de España en los Estados Unidos.
RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, Presidente de la Academia Española.

CONSEJEROS

IEN P. DUGGAN, Institute of International ıcation, *Chairman.*
CAMPRUBÍ, Director de *La Prensa.*
CAREAGA, Cónsul general de España.
CISCO GALVÁN, Iglesias hispanas de Nueva k.
Y A. HOLMES, College of the City of w York.
EL GUY INMAN, Committee on Coopera- ı in Latin America.
MARTEL, Hunter College.
BASSET MOORE, Columbia University.
ICO DE ONÍS, Junta para Ampliación de udios.
HUNTINGTON VERNON, International titute for Girls in Spain.
ENCE A. WILKINS, American Association Teachers of Spanish.

DIRECTORES

FEDERICO DE ONÍS, *Director.*

Estudios Españoles: ÁNGEL DEL RÍO.
Estudios Portugueses: J. DE S. COUTINHO.
Estudios Americanos: JORGE MAÑACH.
Estudios Sefarditas: M. J. BENARDETE.

CLARENCE J. GRAY: Secretario General.

DIRECTORES DE SECCIONES

Chicago: ROBERTO BRENES MESÉN.
Florida: A. J. HANNA.
Newark, N. J.: CONCEPCIÓN SANTOS.
Nueva Orleáns: CLARA DEL V. DEL MÁRMOL.
Nuevo Méjico: JOHN E. ENGLEKIRK.
Washington: RICARDO J. ALFARO.

Actividades del Instituto

Conferencias, conciertos y recepciones.
Curso sobre «La cultura española».
Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español.
Alianza de los clubs de los Colegios de Nueva York.
Fiesta de la Lengua Española.
Oficina de Información.
Viaje de estudios en España.
Viaje de estudios en Méjico.
Bureau literario y artístico.
Organización de conferencias en otras instituciones.
Exposiciones.
Bibliografía hispánica.
Archivos de cultura hispánica.
Biblioteca.
Publicaciones.

Socios

Reciben la suscripción de la Revista Hispánica Moderna*; un libro publicado anualmente para los socios; el uso de la Biblioteca, Oficina de Información, y los demás servicios del* Instituto*; un descuento del 25% sobre el precio en rústica en las publicaciones del* Instituto*; y un descuento del 10% en libros o revistas en administración. Los socios nacionales reciben además un libro publicado anualmente.*

NACIONALES

En Nueva York y distrito metropolitano	$ 7.50
Fuera de Nueva York	5.00

LOCALES

De la sección de Nueva York	$ 5.00
Para otras secciones pídase información a la organización local.	

ESTUDIANTES	$ 1
INSTITUCIONES	$

Las bibliotecas, instituciones y sociedades e cativas reciben la suscripción de la Revi Hispánica Moderna*; un descuento del 2 sobre el precio en rústica de las publicaciones* Instituto*; y un descuento del 10% en li en administración.*

PROTECTORES
Contribución anual ..... $ 25

VITALICIOS
Contribución única 250

PATRONOS
Contribución mínima 1000

Agrupación nacional de clubs de es diantes de español.

Director: Federico Rico y Fraga

Los clubs estudiantiles de las escuelas y legios pueden formar parte de esta Agrupac mediante la suscripción anual de $3.00 y tendrán las siguientes ventajas:

1. Una hermosa medalla para ser adjudic el Día de Cervantes, 23 de abril, al m alumno de español. (Los clubs que deseen o gar más de una medalla, pueden obtenerl precio de $1.50 cada una.)

2. La Revista Hispánica Moderna y libros *Suggestions for Spanish Clubs* y *Car Escolar Cervantes.*

3. 25% de descuento sobre el precio en tica en las publicaciones del Instituto, y 1 de descuento en libros o revistas en admi tración.

4. Guía y consejo para el trabajo del c cambio de correspondencia y los diversos vicios de la oficina de información.

TODAS LAS PERSONAS INTERESADAS EN LA CULTURA HISPÁNICA EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN EL EXTRANJERO PUEDEN SER SOCIOS DEL INSTITUTO Y AYUDAR CON SU CONCURSO A LA REALIZACIÓS DE SUS FINES.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO

DIRECTOR: ÁNGEL DEL RÍO

LITERATURA

Poesía

)esolación. Poemas de GABRIELA MISTRAL.
ústica $1.60; piel española $2.40.

)el camino. Poesías de JULIO MERCADO.
ústica $1.00; piel española $1.65.

ersos y oraciones de caminante. Libro II.
ías de LEÓN FELIPE.
ústica $1.10; piel española $1.75.

Ensayos

isciplina y rebeldía. Ensayo de FEDERICO)NÍS.
ústica $0.75; piel española $1.10.

ntonia Mercé, la Argentina. Ensayos de ERICO DE ONÍS, GABRIEL GARCÍA MAROTO NGEL DEL RÍO. Poesías de FEDERICO GAR-LORCA.
ústica $0.80; piel española $1.45.

gnificado de España en América, por ZALO ZALDUMBIDE.
ústica $0.45; piel española $1.10.

ESTUDIOS

Literatura Clásica

he Supernatural in Early Spanish Litera- Estudio de los episodios milagrosos en obras de Alfonso el Sabio, por FRANK LCOTT, Ph.D.
ústica $1.00; piel española $1.65. (En glés.)

he Works of Pere Torroella, a Catalán er of the Fifteenth Century, por PEDRO I Y RITA, Ph.D.
ústica $2.00; en tela $2.80. (En inglés.)

Fray Luis de León. Estudio crítico, por A. LUGAN.

Rústica $1.00; piel española $1.65. (En español.)

Cervantes' Women of Literary Tradition, por SADIE EDITH TRACHMAN, Ph.D.

Rústica $2.10; piel española $3.05. (En inglés.)

¿Hay una filosofía en el «Quijote»?, por DAVID RUBIO.

Rústica $1.00; piel española $1.65. (En español.)

A Study of the Dramatic Works of Cristóbal de Virués, por CECILIA VENNARD SARGENT, Ph.D.

Rústica $2.25; piel española $3.30. (En inglés.)

Lope de Vega's El Castigo del discreto. Con un estudio sobre el honor conyugal en su teatro, por WILLIAM L. FICHTER, Ph.D.

Rústica $2.00; piel española $2.95. (En inglés.)

Lope de Vega's El Brasil restituído. Con un estudio sobre el patriotismo en su teatro, por GINO DE SOLENNI, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española $3.80. (En inglés.)

Lope de Vega's El desdén vengado. Con introducción y notas, por MABEL MARGARET HARLAN, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española $3.80. (En inglés.)

Literatura Moderna

The Romantic Dramas of García Gutiérrez, por NICHOLSON B. ADAMS, Ph.D.

Rústica $1.00; piel española $1.65. (En inglés.)

Concepción Arenal. Estudio crítico y biográfico, por RENÉ E. G. VAILLANT, Ph.D.

Rústica $2.00; piel española $2.95. (En francés.)

Jacinto Benavente. Estudio literario, por FEDERICO DE ONÍS.

Agotada.

Literatura Hispanoamericana

Venezuelan Prose Fiction, por DILLWYN F. RATCLIFF, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española, $3.80. (En inglés.)

Martín Fierro, an Epic of the Argentine. Análisis del famoso poema gauchesco, por HENRY A. HOLMES, Ph.D.

Rústica $1.00; piel española $1.65. (En inglés.)

Amado Nervo. Estudio crítico, por CONCHA MELÉNDEZ.

Rústica $0.50; piel española $1.15. (En español.)

Amado Nervo: Mexico's Religions Poet, por ESTHER TURNER WELLMAN, Ph.D.

Rústica $2.20; piel española $2.85. (En inglés.)

Florencio Sánchez and the Argentine Theatre, por RUTH RICHARDSON, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española $3.80. (En inglés.)

Relaciones Literarias

Edgar Allan Poe in Hispanic Literature, por JOHN E. ENGLEKIRK, Ph.D.

Rústica $3.90; piel española $4.75. (En inglés.)

Longfellow and Spain, por IRIS LILLIAN WHITMAN, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española $3.90. (En inglés.)

La literatura rusa en España, por GEORGE PORTNOFF, Ph.D.

Rústica $1.20; piel española $1.85. (En español.)

Filología

The Alternation of H and F in Old Spanish, por JAMES H. ENGLISH, Ph.D.

Agotada.

The Ciceronian Style in Fr. Luis de Gran por REBECCA SWITZER, Ph.D.

Rústica $1.90; piel española $2.75. inglés.)

A Study of the Monastir Dialect of Ju Spanish based on oral material collected in nastir, Yugo-Slavia, por MAX A. LURIA, P

Rústica $3.50; piel española $5.25 inglés.)

Spanish Literature in Mexican Languag a Source for the Study of Spanish Pronun tion, por DELOS LINCOLN CANFIELD, Ph.

Rústica $3.00; piel española $3.65. inglés.)

Cultura y Civilización

Religión y Estado en la España del siglo por FERNANDO DE LOS RÍOS.

Rústica $1.00; piel española $1.75. español.)

Hispanic Culture and Language in the ted States. By JUAN FRANCISCO DE CÁRDE

Rústica $0.50; piel española $1.15. (T en inglés y español.)

La Dama de Elche, por CLEMENTE PER

Rústica $0.80; piel española $1.45. español.)

Waldo Frank in América Hispana. En por los principales autores de Hispanoamér

Rústica $2.80; piel española $4.10. inglés.)

MÚSICA

Canciones españolas. (Spanish Folk So Selección I. Editadas por FEDERICO DE ON EMILIO DE TORRE.

Rústica $1.00; piel española $2.10.

LIBROS DE ENSEÑANZA

La enseñanza de lenguas modernas en lo tados Unidos. Conferencias sobre el desa histórico y los métodos de la enseñanza derna de idiomas en los Estados Unidos, LAWRENCE A. WILKINS.

Agotada.

Suggestions for Spanish Clubs. Con lista de términos parlamentarios en esp $0.15. (En inglés.) *Se vende sólo a los s*

Games for Spanish Clubs. Con una b grafía de material para uso en la clase, COLLEY E. SPARKMAN, Ph.D.

Agotada.

rvantes. Cartilla Escolar. Biografía de antes con dos selecciones adaptadas del *ote*, por M. ROMERA-NAVARRO. Vocabú- por J. MERCADO.
.10.

uestro futuro diputado. Sainete en tres apropiado para representaciones de aficio- s, por SAMUEL A. WOFSY.
gotada.

sy Spanish Books for Children, por PAU- L. GOODE.
ística $0.25.

Lo que se puede aprender en España. Informes y consejos para los que proyectan visitar a España, por JOAQUÍN ORTEGA.
Rústica $0.15. (En español.)

Textos Literarios

Torquemada en la hoguera, de BENITO PÉREZ GALDÓS, Introducción, notas y ejercicios de ÁNGEL DEL RÍO.
En pasta, $0.80.

ESTUDIOS DE LITERATURA CONTEMPORÁNEA

Monografías biográfico-críticas sobre autores contemporáneos de España y América, con una bibliografía completa, páginas antológicas e ilustraciones.

Federico García Lorca	$ 0.40	3. *Valle-Inclán*	$ 0.50
Gabriel Miró	0.50	4. *Pablo Neruda*	0.60
5. *Gabriela Mistral*	$ 0.75		

BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA

Se publica en forma de pliegos sueltos y monografías de número de páginas variable. Estas ografías pueden coleccionarse por medio de una encuadernación provisional que permita la calación de las nuevas, conforme a un índice sistemático.

BIBLIOGRAFÍAS PUBLICADAS

ORES

co García Lorca (1899), 2 págs.	$ 0.06
el Miró (1879-1930), 8 págs.	0.24
ela Mistral (1889), 6 págs.	0.18
Neruda (1904), 2 págs.	0.06
de la Parra (¿—1936), 2 págs.	0.06
Santos Chocano (1875-1934), 3 págs.	0.09
el de Unamuno (1864), 7 págs.	0.21
G. Urbina (1868-1934), 2 págs.	0.06
n del Valle-Inclán (1866-1936), 8 págs.	0.24
sco Villaespesa (1879-1936), 4 págs.	0.12

MONOGRAFÍAS

Revista «Nosotros»: Artículos sobre literatura hispanoamericana, por MADALINE W. NICHOLS y LUCÍA BURK KINNAIRD. $ 1.80

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Bibliografía trimestral completa a partir de 1934.
12 cuadernos
Cada uno 0.35

LIBROS EN ADMINISTRACIÓN

LITERATURA

Autores clásicos

uzmán de Alfarache, por MATEO ALE- . 8°, 609 páginas, rústica $1.50.

ida y hechos de Estebanillo González, bre de buen humor, compuesta por él no.
, 237 páginas, rústica $0.75.

La niña de los embustes Teresa de Manzanares, por ALONSO DE CASTILLO SOLÓRZANO.
8°, 283 págs., rústica $0.75.

Autores contemporáneos

Ensayos sobre el sentido de la cultura española, por FEDERICO DE ONÍS.
8°, 284 págs., rústica $1.00; piel española $1.65.

Discursos internacionales, por SALVADOR DE MADARIAGA.
8°, 251 páginas, rústica $0.75.

España, por SALVADOR DE MADARIAGA, segunda edición, corregida y aumentada.
8°, 348 páginas, rústica $1.20.

Filosofía del Derecho. Tratado sobre la filosofía del Derecho, por MARIANO ARAMBURO.
3 vols. Rústica $3.00 cada volumen.

Ausencia. Poesías de ARTURO TORRES RIOSECO.
8°, 160 páginas, rústica, $1.00.

Mar sin tiempo. Poemas, por ARTURO TORRES RIOSECO.
4°, 52 páginas, rústica, $1.00.

Obras completas de autores clásicos

(*Ediciones de lujo, encuadernadas en piel flexible y cantos dorados*)

Obras completas de MIGUEL DE CERVANTES.
8°, 1953 páginas, $7.50.

Romancero español. Selección de romances antiguos y modernos, según las colecciones más autorizadas, por Luis Santullano.
8° menor, 1629 págs. $3.75.

Obras completas de SANTA TERESA DE JESÚS.
8°, 1400 páginas, $7.50.

Obras completas de DON LUIS DE GÓNGORA.
8° menor, 1343 páginas, $3.75.

Obras completas de DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA.
8°, 2310 páginas, $9.00.

Obras completas de DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS. Obras en prosa. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín.
8°, 1618 páginas, $7.50.

Obras completas de DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS. Obras en verso. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín.
8°, 1579 páginas, $7.50.

Obras poéticas completas de RAMÓN DE CAMPOAMOR.
8° menor, 1594 páginas, $3.75.

Obras completas de GUSTAVO A
BÉCQUER.
8°, 757 páginas, $3.75.

Obras completas de JOSÉ M. DE PERE
8°, 1248 páginas, $9.00.

Obras escogidas de ARMANDO P
VALDÉS.
8°, 2230 páginas, $9.00.

Obras poéticas completas de RUBÉN
8° menor, 1263 páginas, $3.75.

Historiadores de Indias

Historia de las Indias, por FRAY BART
DE LAS CASAS.
3 vols., 600 páginas cada vol., 8°,
$9.00.

Antología de los comentarios reales, de
GARCILASO DE LA VEGA.
8°, 565 páginas, en pasta $1.80.

Viajes y sucesos, por el DR. DIEGO
CHUELO DE RIVADANEIRA.
8°, 273 páginas, pergamino $0.90.

Biografía de D. Fr. Juan de Zumárra
JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA.
8°, 471 páginas, en pasta $1.50.

ESTUDIOS

Historia de la literatura

Historia de la literatura española,
HURTADO y A. G. PALENCIA. Tercera
corregida y aumentada.
4°, 1140 páginas, piel española, $4.50.

*Antología de la poesía española e hi
americana (1882-1932)*, por FEDERI
ONÍS.
8°, 1212 páginas, tela, $4.05.

*Vida, pensamiento y aventura de Mig
Unamuno*, por CÉSAR GONZÁLEZ RUAN
8°, 238 páginas, rústica $0.75.

*Precursores del Modernismo: Casal,
rrez Nájera, Martí, Silva*, por ARTURO
RIOSECO.
8°, 124 páginas, rústica, $0.75.

La poesía lírica mexicana, por A
TORRES RIOSECO.
8°, 39 páginas, rústica, $0.30.

*Rubén Darío: Casticismo y americ
Estudio precedido de la biografía del po
ARTURO TORRES RIOSECO.
8°, 253 páginas, en pasta $2.50.

Historia de España

ual de Historia de España, por RAFAEL
TIRA.
20 páginas, rústica, $2.25.

oria de la civilización española, por
L ALTAMIRA.
82 páginas, en tela, $1.50.

Cardenal Cisneros, por JUAN DOMÍNGUEZ
ETA.
248 páginas, rústica $0.75.

Historia de América

e Historia de América, por CARLOS
RA.
748 páginas, rústica $2.25.

nán Cortés, por CARLOS PEREYRA.
437 páginas, rústica $1.35.

La conquista de las rutas oceánicas, por CARLOS PEREYRA.
8°, 283 páginas, rústica $0.90.

La obra de España en América, por CARLOS PEREYRA.
8°, 327 páginas, rústica $0.90.

Las huellas de los conquistadores, por CARLOS PEREYRA.
8°, 404 páginas, rústica $1.05.

La juventud legendaria de Bolívar, por CARLOS PEREYRA.
8°, 523 páginas, rústica $1.80.

El mito de Monroe, por CARLOS PEREYRA.
8°, 581 páginas, rústica $1.80.

Además el Instituto puede servir cualquier otro libro o revista que se le pida, por medio de sus agentes en los varios países hispánicos.

ACABA DE APARECER

BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA

REVISTA «NOSOTROS»

ARTÍCULOS SOBRE LITERATURA HISPANOAMERICANA

POR MADALINE W. NICHOLS y LUCÍA BURK KINNAIRD

En rústica $1.80

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS

En Nueva York, a

TITUTO DE LAS ESPAÑAS

A DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY

435 WEST 117 STREET, NEW YORK CITY

En Madrid, a

ESPASA - CALPE, S. A.

RÍOS ROSAS, 24

MADRID

PUBLICACIONES DE M. AGUILAR, EDITOR, MADRID

Obras completas de autores clásicos

Volúmenes de 1500 a 2000 páginas encuadernadas en piel flexible.

Quevedo, Obras completas. Prosa.	$ 7.50
Quevedo, Obras completas. Verso.	7.50
Cervantes, Obras completas.	7.50
Santa Teresa, Obras completas	7.50
Calderón, Obras completas	9.00
Romancero español	3.75
Góngora, Obras completas	3.75
Campoamor, Obras completas	3.75
Bécquer, Obras completas	3.75
Pereda, Obras completas	9.00
Palacio Valdés, Obras completas	9.00
Rubén Darío, Obras completas	3.75

Historia de América

Fray Bartolomé de las Casas, «Historia de las Indias», 3 vols.	9.00
Inca Garcilaso de la Vega, «Antología de los Comentarios reales»	1.80
Diego Portichuelo de Rivadaneyra, «Viaje y sucesos»	0.90
Joaquín García Icazbalceta, «Biografía de D. Fray Juan de Zumárraga»	1.50

Obras de Carlos Pereyra

Breve historia de América	2.25
Hernán Cortés	1.35
La conquista de las rutas oceánicas	0.90
La obra de España en América	0.90
Las huellas de los conquistadores	1.05
La juventud legendaria de Bolívar	1.80
El mito de Monroe	1.80

Obras de Altamira

Manual de Historia de España	2.25
Historia de la civilización española	1.50

Obras de Madariaga

Discursos internacionales	0.75
España	1.20

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

435 West 117th Street, New York City

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

AÑO IV OCTUBRE, 1937 NÚM. 1

LA NOVELA CRIOLLA: EL MESTER DE GAUCHERÍA (*)

EL naturalismo con su documentación exacta del escenario, su afición por los temas vulgares, feos o repulsivos y su actitud de desafío ante la tradición, favoreció en América la formación de la novela regional, distinta de la que había sido cultivada de acuerdo con los moldes acostumbrados, típicamente americana. El color local manifestado en el paisaje, los tipos, las costumbres y el idioma será lo característico en este nuevo género. La América hispana era campo propicio para la nueva simiente. Las grandes extensiones de territorio y la conglomeración de gentes en las grandes ciudades favorecieron la formación de dos clases de cultura, una europeizada en las capitales y otra viril y primitiva en los campos. La mayor parte de las novelas anteriores a 1880 habían sido ciudadanas, de técnica europea, extrañas al medio, artificiales. Sólo en aquellos capítulos que trataban de la existencia rural adquirían sabor de verdad, como si la vista del campo resucitara los ojos muertos del autor. Un idealismo fácil orientaba las energías creadoras de los románticos, hombres bien intencionados, de aceptable cultura, pero alejados casi siempre de la vida circundante, y se da el caso de que novelas que versan sobre temas americanos parecen haber sido escritas por europeos que se hubieran documentado en nuestra historia sin haber visitado nuestras tierras. No fué fácil el hallazgo del motivo rural porque según las antiguas creencias la novela era obra de una *élite* de literatos para la cual el tema campesino era indigno de interés. Pero este influjo del naturalismo se limita al empuje inicial, a la revelación de ciertas posibilidades estéticas todavía vírgenes, al ejemplo democrático en el arte. Con excepción de *La terre* de Zola las grandes novelas del naturalismo se desarrollan en los centros industriales o en las ciudades populosas; por otro lado los problemas del campo francés son enteramente distintos de los nuestros.

La novela criolla ha existido en todos los países de América, pero fué en las llanuras del Uruguay y de la República Argentina donde adquirió prestigio de escuela literaria, en su forma más especial de novela gauchesca. En el Uruguay la cultiva Eduardo Acevedo Díaz (1), «primer escritor nacionalista» de su patria.

«Antes de él no hubo novelistas, ni después de él hubo quien recogiera su herencia, ya que Javier de Viana debe ser clasificado entre los costumbristas. La novela histórica surgió y murió con él, y nadie después de él ha sido capaz de resucitar el género, lleno de asechanzas y peligros, que obliga a largos y penosos trabajos de documentación que

(*) Del libro en prensa *La novela en la América Hispana.*
(1) 1851-1924. Obras: *Ismael,* 1888; *Nativa,* 1890; *Grito de gloria,* 1894; *Soledad,* 1894.

no siempre fructifican.»[2] Sus tres novelas históricas, que cubren toda la época de las luchas de la independencia, están dotadas de una cantidad de elementos imaginarios suficiente para darles prestigio de obra estética. *Soledad* es, dentro del género criollo, una novela modelo, es decir, que cuenta con ciertas cualidades indispensables a esta clase de trabajos. Hay en ella paisaje bravío, caracteres toscos y elementales que logran elevarse a una épica grandeza, tipos despreciables por su brutalidad; violencia, sangre, incendio. Los personajes se expresan en acciones más que en palabras, fieles a su realismo de hombres sencillos e ignorantes. *Soledad* ha servido de modelo a las obras idílicas del mester de gauchería; además de la forma exterior algunos escritores han imitado inconscientemente las escenas más brillantes de esta novela. La descripción de la trasquila, aquí vigorosa y sobria, es igual a la que nos ofrece Zavala Muñiz en su *Crónica de Muñiz*, y volvemos a encontrar el horrible espectáculo del incendio campesino con todos sus detalles hasta el de la yegua muerta que sirve para apagar las llamas, en la *Raquela* de Benito Lynch. No se necesita ojo zahorí para ver que las principales obras de este género, *El gaucho Florido, Crónica de un crimen, El romance de un gaucho, Zogoibi,* han aprovechado detalles de *Soledad*.

Javier de Viana [3] hace gala de un extraordinario realismo. En sus cuentos y novelas cortas, *Campo* y *Gurí,* nos ofrece cuadros exactos y reales de la vida del campo uruguayo de fines del pasado siglo, cuando ya el progreso de las ciudades había producido la regresión del gaucho hasta convertirle en simple peón o en bandido y salteador. Triste es la visión de este tipo, heroico en las novelas de Acevedo Díaz, que encontramos en los cuentos de Viana; todavía le quedan ciertas cualidades, pero ya el alcohol, la miseria, las enfermedades, le han reducido a la categoría de paria de los campos. Una sola novela escribió Viana, *Gaucha,* intenso relato trágico, desmedidamente brutal, en que se mezcla la observación neta y verdadera de la vida campesina con la teoría naturalista de Zola, complicada y de dudosa eficacia. Javier de Viana explica el origen de su novela:

> «En una de mis frecuentes excursiones por la campaña, llegué una tarde a casa de un estanciero amigo, residente en Corrales. Concluída la cena, vino la indispensable tertulia en la cocina, donde sentados en troncos de ceibo, alrededor del fogón, patrones, peones y forasteros toman mate y platican con una simplicidad verdaderamente democrática. Se habló de «matreros», y un gaucho viejo, envejecido en el pago narró un episodio local, altamente dramático y emocionante. El patrón y los peones lo habían oído referir cien veces; y sin embargo escuchaban atentos y tenían húmedos los ojos cuando el tosco narrador remató la trágica historia. Yo la oí conmovido y emprendí una serie de prolijas investigaciones para cerciorarme de la verdad del relato, concluyendo por adquirir la convicción de que era perfectamente histórico. Un día, en otra excursión campestre, conocí a Juana, una tierna y sentimental criatura, una descolorida flor silvestre que se moría de un mal extraño e invisible.»[4]

He aquí toda la técnica de Viana, con sus cualidades positivas y negativas. Parte de un relato local, dramático, emocionante; se documenta cuidadosamente; encuentra un personaje de interés y lo hace protagonista; aplica a la obra las teorías científicas del naturalismo. Pero aquí tropieza. Juana, la heroína de *Gaucha* tiene entre sus an-

(2) Alberto Lasplaces, Prólogo de *Soledad,* Montevideo, 1931.
(3) 1872-1925. Principales obras: *Gaucha,* 1899; *Campo,* 1896; *Gurí,* 1898.
(4) *Gaucha,* Montevideo, 1913, págs. VII y VIII.

tepasados un visionario que soñó en su juventud épicas grandezas y una moza robusta de la campiña; unión absurda. Por lo tanto, Juana se convierte en un ser de excepción, diferente de las otras mujeres, y resulta, más que «flor silvestre que se muere de un mal extraño e invisible», un ser verdaderamente anormal, un caso patológico. Hay en *Gaucha* caracteres bien observados, como el del viejo trenzador, siempre hosco y silencioso, síntesis consumada de gaucho en decadencia; el de doña Brígida, tipo clásico de patrona, gorda, fea, dominadora; el de Casiana, moza loca de su cuerpo, profundamente amoral. Pero los caracteres principales están como desnaturalizados. Juana parece más personje ibseniano que muchacha campesina; vive en una continua introversión y, a pesar de su ignorancia y su rusticidad, llega a conclusiones dignas de un psicólogo experimental. Lucio, su novio, se mueve en la novela con cierta dificultad, con actos indecisos. Un favor determinante—el hecho de ser huérfano—orienta todas sus acciones. El bandido Lorenzo está más logrado; en su bestialidad de hiena es símbolo de un vergonzoso estado de barbarie en la vida rural del Uruguay. Por lo demás, y descontando los cansados apartes de los análisis psicológicos, *Gaucha* es una novela vigorosa, de fuerte verismo, escrita en un estilo rico en color, y cuyos diálogos, en lengua vernácula, le dan un sabor regional acre e intenso.

Después que el tema criollo ha sido aprovechado por Florencio Sánchez, dramaturgo de recia envergadura, en dramas como *Barranca abajo, M'hijo el dotor, La gringa,* pasa, ya en nuestros días a manos de un escritor de esos que se forman por una casualidad del momento y luego revelan hermosos dones de artista, Justino Zavala Muñiz.(5) Este escritor uruguayo podría convertirse en un verdadero *representative man* de esos que estudió Emerson, si no en un héroe de Carlyle. Hijo de «pulpero» y nieto de caudillo, quiso ser dependiente de tienda en sus mocedades y luego fué estudiante de leyes, diputado nacional, revolucionario y escritor. Por esta razón él ha dicho: la mejor de mis obras serán mis propios hechos.

Tres crónicas ha escrito Zavala Muñiz. En la primera, relata los hechos heroicos de su abuelo Justino Muñiz y justifica ante la historia su actitud política, que algunos historiadores motejaron de traición; esta primera crónica es una biografía del célebre caudillo, y se deja leer como si fuera obra de ficción, dada la grandeza del héroe y la pasión que Zavala Muñiz pone en su relato. Libro de recuerdos de su bella tierra de Bañado de Medina, tierra heredada de ese abuelo heroico que derrotó infinitas veces al caudillo Saravia. A los diecisiete años, Zavala Muñiz, llevado de su gran afecto por su abuelo, empezó a anotar lo que él recordaba de la lucha entre los dos generales, con la esperanza de que algún escritor hiciera el cuadro de esta epopeya. Pero en el correr de los días el interés del mozo se fué haciendo más intenso y pronto se convenció de que sólo él podía hacerle la debida justicia a su abuelo. De aquí nació su primera crónica, interpretación del caudillo, de la patria y de los destinos de ésta. En la segunda crónica Zavala Muñiz estudia el Uruguay rural en su período de latifundio, cuando ya han desaparecido los grandes caudillos y la grandeza del hombre de los campos no encuentra expresión. El gaucho degenera y a veces se convierte en bandido y éste es el tipo que hallamos en la segunda crónica. La figura del «Carancho», atraviesa por estas páginas como una pesadilla de horror y muerte, sus manos y rostro manchados de sangre. Zavala Muñiz admira la brutal entrega definitiva del hombre al crimen. «A este gaucho yo lo conocí—me decía el novelista en visita memorable que le hice

(5) Obras: *Crónica de Muñiz,* 1921; *Crónica de un crimen,* 1926; *Crónica de la reja,* 1930.

en 1933 mientras él estaba virtualmente prisionero en su hogar—, lo conocí y es mi amigo. El pobre está hoy preso en Punta Carreta». De esta admiración por el criminal absoluto proviene el soplo de grandeza que pasa por toda la obra. En su tercera crónica Zavala ha hecho una especie de intermedio heroico-pastoril. Siempre estamos en Cerro Largo, cerca de Melo, a unos cuatrocientos quilómetros al norte de Montevideo, donde vivió el padre del autor, pulpero enriquecido en la paz. El joven Ricardo vive su juventud como ayudante de pulpería y conoce a todos los gauchos de los contornos. En las historias que oye en las tardes de invierno adivina la grandeza de ese tipo de hombre ya desaparecido, transformado ahora en humilde labrador. Pero en la paz también puede el gaucho revelar su grandeza, humilde y heroicamente, soportando con paciencia el prosaísmo de su tiempo, sin quejarse, sostenido por el recuerdo de un pasado de gloria.

En las tres crónicas se nota un progreso sostenido. En la primera hay un impulso heroico, pero es un relato deshilvanado y de valor estético mínimo; el valor dramático de esta obra proviene de la extraordinaria perspectiva del héroe. En la segunda con menos aventuras logra Zavala Muñiz dar a su narración prestigio de novela; y en la última, casi sin tema, llega a una expresión artística de rara solidez y nos ofrece una de las novelas más completas que hayamos leído en nuestro continente. La crítica que pudimos hacer de las dos primeras crónicas—un exceso de violencia y de sangre—no puede aplicarse a la última, canto a la paz y al trabajo honrado. Aunque Zavala Muñiz cree que su mejor obra es la primera, yo veo en su última crónica al escritor maduro, conocedor de su tema y de su manera de exponerlo, seguro en sus detalles, fiel observador de su paisaje natal, dueño de un estilo literario elegante y varonil, admirador profundo de los hombres del campo de su patria. Podría ser un hombre representativo, podría llegar a ser héroe de Carlyle, podría ser el primer escritor del Uruguay contemporáneo, pero como la sangre de su abuelo bulle en sus venas, él también tiene ambiciones de caudillo y más de una vez le han visto las cuchillas de Cerro Largo, sobre su flete, con el fusil entre las manos y los ojos en el cielo.

Por fin, entre los escritores de tema gauchesco, habría que mencionar a Montiel Ballesteros, que en su novela *La raza* (1925) ha querido explicar la formación psicológica del Uruguay moderno y en *Castigo'e Dios* (1930) une a un fuerte dramatismo auténticos cuadros de costumbres; a Vicente Salaverri, con sus dos novelas *Este era un país...* (1920) y *El hijo del león* (1922), y a Francisco Espínola, que en 1927 se inicia en la carrera literaria con un libro de cuentos gauchescos de extraordinaria fuerza, *Raza ciega*. Espínola tiene aciertos de escritor genial y una delirante grandeza de concepción temática y no sería raro que nos diera en día no lejano esa novela síntesis del mester de gauchería que espera palpitante el ojo de carancho y la garra de león.(6) En su última novela, *Sombras sobre la tierra* (1933), Espínola nos ofrece una rara mezcla de estilos y un tema viejo y de poco interés psicológico moderno.

La novela criolla tiene antecedentes bien claros en la Argentina: el *Facundo* de Sarmiento y los poemas narrativos del género gauchesco *Martín Fierro, Fausto, Santos Vega*, etc. Eduardo Gutiérrez ensayó en el siglo pasado una forma híbrida y folle-

(6) Para conocer las influencias del norteamericano Bret Harte en la novela y el cuento criollos de Hispanoamérica refiero al lector al artículo de Mariano Latorre: *Bret Harte y el criollismo sudamericano*, publicado en «Atenea», Santiago de Chile, Octubre de 1935. Aunque no estoy de acuerdo con el autor de este ensayo reconozco que hay posibilidades de influencias generales y que las opiniones del cuentista chileno deben ser conocidas antes de empezar un estudio sobre el tema.

tinesca de novela en que todo—estilo, asunto y caracteres—era de una truculencia y de una vulgaridad desesperantes. Los gauchos malos desfilan en innumerables luchas con la policía, llenos de heridas sus cuerpos, y sus conciencias cargadas con numerosos crímenes. Pastor Luna, Juan Moreira, Santos Vega, son los gauchos tradicionales, desnaturalizados en la interpretación de Gutiérrez. De la larga lista de novelones de este autor, gauchescos, crónicas históricas y relatos policiales, yo escogería como el menos malo su *Hormiga negra,* en que cuenta las aventuras de Guillermo Moyo, alias Hormiga negra, sus encuentros con la policía, sus crímenes brutales y su regeneración en la cárcel.

Roberto Payró [7] es el escritor criollo popular por antonomasia; fué el primero en hacer obra nacionalista auténtica en un momento en que la literatura argentina seguía muy de cerca el modelo de las letras francesas. Buen conocedor de pueblos y pagos, describió sus costumbres, sus vicios y el alma de sus hombres, en un tonito de amable regocijo. No es estilista, pero en sus cuentos y novelas se desempeña con justeza y propiedad, y sus dotes de observación son superiores a los de muchos autores que hoy pasan por nacionalistas. Para mí su obra maestra seguirá siendo *El casamiento de Laucha,* novela rural y picaresca que debe figurar entre las cuatro o cinco mejores novelas argentinas. En *Las divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira* ha dejado una novela de ambiente y realismo difícil de superar y en *Pago Chico* una serie de relatos novelescos sobre Bahía Blanca y su transformación de aldea en ciudad. Payró es acaso el que con más propiedad puede llamarse realista entre los modernos escritores argentinos.

En 1926 publica Enrique Rodríguez Larreta su novela gauchesca *Zogoibi* que ha sido severamente criticada; y con razón, ya que a una trama vulgar y melodramática corresponden unos personajes ubicados en terreno falso, gauchos porque así lo dice el autor. Su ambiente no es la realidad de la pampa argentina; su visión es puramente mental; un anhelo de nacionalismo no logrado. Larreta no ha podido superar su novela ya famosa en las letras castellanas, *La gloria de don Ramiro,* noble esfuerzo de interpretación histórica, libro escrito en un estilo de atildada elegancia.

Horacio Quiroga [8] pertenece tanto a la literatura uruguaya como a la argentina, pues nació en el Salto, Uruguay, el 31 de diciembre de 1878, y en este país publicó su primera obra literaria *Los arrecifes de coral,* poemas modernistas. Después se fué a vivir a la Argentina y allí ha publicado sus mejores cuentos. Ha pasado muchos años en los territorios del Chaco y de Misiones; ha vivido en contacto con las fuerzas primitivas de la naturaleza y de allí han salido esas admirables concepciones literarias en que las grandes selvas, los ríos, los animales y los hombres se fundan en un grandioso cuadro de inusitada belleza artística. Influído desde joven por Poe y Baudelaire, y luego por Kipling, encontró su verdadero camino en el cuento natural y recio o en la fantasía alucinada. Quiroga es el gran maestro del cuento en lengua castellana. Algunos de estos cuentos tratan de los tipos de Misiones y son obras de ambiente; otros se refieren a la selva y sus protagonistas son animales; los hay fantásticos y patológicos con personajes movidos por huracanadas pasiones o simplemente por la locura; filosó-

(7) 1867-1928. Obras principales: *El casamiento de Laucha,* 1906; *Pago chico,* 1908; *Las divertidas aventuras,* 1910.

(8) Novelas: *Historia de un amor turbio,* 1923; *Pasado amor,* 1929. Cuentos: *El crimen del otro,* 1904; *Cuentos de la selva,* 1918; *Los perseguidos,* 1920; *Anaconda,* 1921; *La gallina degollada,* 1925; *Los desterrados,* 1927; *El Salvaje,* 1928, etc.

ficos y simbólicos, etc. Su cuento más acabado es *Anaconda* en que describe la lucha a muerte entre las víboras y las culebras; el autor humaniza a los reptiles y por sobre la realidad accidental de sus vidas y luchas se eleva la interpretación estética y filosófica con un sentido de profunda verdad.

Gustavo Martínez Zuviría[9], conocido en el mundo de las letras con el pseudónimo de Hugo Wast, es el novelista moderno más leído en castellano; algunos de sus libros han alcanzado la fantástica tirada de 130,000 ejemplares y muchos han sido traducidos al inglés y a otros idiomas. La crítica argentina ha sido demasiado severa con este novelista, olvidando que su único fin es hacer obritas entretenidas y morales para regocijo de lectores poco exigentes. Wast cree en la novela de aventuras, con su poco de ambiente, a la manera de Dumas y de Julio Verne. Lo demás—psicología exacta, análisis, ideas, estilo artístico—le tiene sin cuidado; no tiene grandes inquietudes estéticas y lo único que le importa es que su público no se aburra con la lectura de sus obras. Wast ha escrito varias novelas de tema gauchesco entre las cuales la mejor es *Desierto de piedra*, en la cual la figura de un bandido se agranda en un horizonte de tragedia. Otras novelas suyas de tema criollo son: *Valle negro, La casa de los cuervos, Tierra de jaguares*, etc. Wast trabaja con entusiasmo en sus novelas, pule sus frases con afán y no es el escritor fácil que el lector se imagina a juzgar por la enorme cantidad de libros que ha dado a luz.

Quedan todavía en la literatura argentina algunos escritores de tendencia nacionalista más jóvenes cuya obra, aunque valiosa, sería peligroso definir a causa de las futuras renovaciones que indudablemente experimentarán; Carlos Quiroga, con su fuerte y dramática *Raza sufrida;* Acevedo Díaz con su loable novela gauchesca *Ramón Azaña;* Juan Carlos Dávalos, con algunos de sus cuentos largos de encanto poético innegable, Max Dickman con *Madre América,* novela de la tierra virgen.

Es indudable que la novela gauchesca, cultivada como hemos visto, en Uruguay y Argentina, se estiliza en estos últimos años, llegando a su máxima realización artística en la obra maestra de Ricardo Güiraldes, última etapa acaso de este viaje de aventuras que, empezando a la sombra generosa del ombú, con acompañamiento de guitarra, en la rústica payada, llega a su fin en medio de una decoración de refinamiento y artificio. Bien lo ha observado Mariano Latorre, cuando escribe:

> «El lenguaje popular se ha injertado en el literario en una forma artística superior. En realidad, es una anticipación del criollismo futuro de América. Es lo que debe ser el arte criollo, autóctono, de aquí en adelante. El resorte técnico y la riqueza de temperamento artístico que logró tal resultado deben ser estudiados, por significar un nuevo rumbo en la modalidad americana de nuestras literaturas.»[10]

Arturo Torres Rioseco

University of California.

(9) Principales novelas: *Fuente sellada,* 1914; *La casa de los cuervos,* 1916; *Valle negro,* 1918; *Desierto de piedra,* 1925.

(10) Mariano Latorre, *Bret Harte y el criollismo sudamericano,* Atenea, Chile, Octubre de 1935.

GENIO Y FIGURA DE MANUEL GONZÁLEZ PRADA

GONZÁLEZ PRADA (1884)

Esta vez que vuelvo a escribir sobre don Manuel, me complace y me place hacerlo de memoria. Estuve hasta ayer revolviendo papeletas. Hoy las arrojé a un lado. No, no. Sería una traición. Ya don Manuel es carne de mi carne, y la eucaristía no necesita del kardex burocrático. Si alguna fecha me fallara, merecería la excomunión de las nuevas ideas, porque así como cada porción de hombres necesita un guía y los fastos y nefastos de éste se convierten en efemérides domésticas de cada quien, así los fastos y nefastos de González Prada pertenecen a todos los que, bajo su aleccionamiento —que es algo más dinámico que la mera lección—hemos seguido rutas para algunos románticas y «sacrificadas», pero, en verdad, las únicas que justifican el ejercicio de la profesión u oficio de hombres.

Cierro el archivador de las notas sobre literatura peruana. Quiero probarme a mí mismo que cada día acendro más mi gonzalezpradismo, que es como el montalvismo de los ecuatorianos, el sarmientismo de los argentinos, el hostosismo de los portorriqueños, el martinianismo de los cubanos, y hoy, reforzando el gonzalezpradismo, antecesor de subidos quilates, el aprismo de los peruanos.

Y hecha la salvedad, empecemos con la figura, que el genio manará naturalmente de ella, como suele ocurrir en la vida, que es lo más insobornable y antiplutarquiano que existe en el cosmos.

Manuel González Prada nació en casa grande, el 6 de enero de 1848, en la ciudad de Lima. La pereza criolla ha conducido a muchos exégetas a dar el año 44 como el nacimiento: no es así. Rectifiquen los glosadores, si no lo han hecho ya: es el 48, año significativo para la historia del mundo. La casa de los González de Prada y Ulloa tenía abolengo secular. En España los González de Prada habían figurado como

pajes de reyes y adelantados, y el primero de la estirpe que vino a América desempeñó las funciones de Gobernador-Intendente de una de las provincias del Virreinato peruano, después de que Carlos III aprobó la nueva subdivisión territorial de Intendencias en vez de los viejos Corregimientos. Don José era monarquista. Sus hijos también lo fueron, ya no monarquistas, sino lo que a ello equivale: conservadores. En la estirpe de Don Manuel figuran obispos y brigadieres enemigos de la emancipación de América y del desarrollo de las ideas liberales. Doña Nicolasa de Marrón y Lombera, la abuela; don Francisco González de Prada, el padre; doña Josefa de Ulloa, la madre; don Francisco, el hermano mayor; doña Isabel, la hermana menor, todos merodearon conventos, casas nobiliarias, aunando en sus afectos el orden con la devoción, la autoridad de los vivientes y la de los supervivientes, que así habría que llamar a todos aquellos que, bajo el amparo canónico y dogmático, continúan ejerciendo sobre los mortales una influencia de que en el mundo carecieron.

Dentro de ese ambiente creció don Manuel. Fué un niño extrañamente disciplinado, silencioso y rebelde. Su disciplina consistía en su grave dignidad. Su rebeldía, en su incapacidad de admitir ajenos señuelos. Cuando, adolescente, se escapó del seminario y se matriculó como alumno del liberal convictorio de San Carlos; cuando, destinado a la abogacía, rompió con los deseos familiares por un escollo en el Derecho Romano; cuando se decidió a ser agricultor, él que tenía tan fino espíritu de artista; cuando se lanzó a la «propaganda y ataque», él que era contemplativo por excelencia; cuando, más tarde, incide en la política, él que era meditador y silencioso, estamos asistiendo a constantes victorias de la voluntad sobre la naturaleza, porque el remiso de hablar se hizo elocuente, el profundo en sentir se hizo leve de expresión, el sobrecargado de pensamientos se volvió gracioso y musical, y el realista se anticipó al modernismo, y de esa manera pudo concentrar en prosa de mármol, prosa ebúrnea y sin embargo palpitante—Galatea literaria—el enjuiciamiento más audaz y penetrante que se ha proyectado sobre un país: en *Páginas libres* (1894) y en *Horas de lucha* (1908), completado en *Anarquía* (1936) y *Bajo el oprobio* (1933).

Ya lo he dicho casi todo, cuanto a la adolescencia de don Manuel. Su figura, la estatura del cuerpo, crecía en hermosura y arrogancia al par que la del espíritu. Tenía ojos azules y tez de rosa, sin feminidad posible, porque era enhiesto, forzudo y, dentro de su cortesía callada, ásperamente viril. No quiso ser ni seminarista ni abogado. Por ese entonces, cuando los poetas americanos se desvivían por seguir los pasos de Musset y Espronceda, de Hugo y Bécquer, González Prada inició el culto de los poetas alemanes. Sus primeros ensayos poéticos, allá por el 70, fueron baladas al estilo germánico, baladas y lieds, y luego, rondeles a la francesa, pero siempre cuidando de dos principios que desde entonces informaron toda su obra literaria: parquedad y musicalidad, exactitud y ritmo. Goethe, Schiller, Chamisso, von Platen, Heine, son traducidos por él. Y escribe entre otras composiciones, su admirable rondel *Aves de paso*. Ya por aquel entonces andaba coleccionando composiciones poéticas para un «Parnaso» el infatigable don José Domingo Cortés. El buen resultado habido por don Juan María Gutiérrez con su *América poética* animaba a empresas análogas. Y Cortés pidió a don Manuel González de Prada, poeta peruano, que publicaba de cuando en cuando composiciones en «El Correo del Perú» y que formaba silenciosa parte de «El Club Literario», una nota biográfica y algunas poesías selectas: don Manuel—a la sazón de veintitrés años—no se vistió con excesivas plumas, ni mucho menos. Empezó redu-

ciendo su patronímico al exceso: «Manuel G. Prada». Y su biografía se limita a dos líneas. Pero los versos eran excelentes. El *Parnaso Peruano* de Cortés está impreso en Valparaíso el año de 1871.

Por aquel entonces, González Prada—es decir «Manuel G. Prada»—vivía dedicado a la agricultura. Y así pasó ocho años, preocupado en un invento industrial y en vivir en contacto con la naturaleza. Por aquel tiempo se enamoró y se casó con Adriana de Verneuil, joven francesa, a la que unió su destino, sin que en esta frase haya hipérbole ni eufemismo alguno. Adriana de Verneuil no fué la damita criolla que apoca al marido, ni la incitadora a la rebelión caudillesca, como se dió en otros casos en América. Ella fué la «animadora», la constante vigía de la obra de su compañero, la que no claudicó ni se debilitó por los ataques frecuentes de que harían víctima a don Manuel años más tarde. Y, además, lo animó a publicar, y ella misma actuó como impresora de la edición de *Minúsculas* (1901).

Don Manuel González Prada tuvo de su matrimonio tres hijos, una hembra y dos varones. Dos murieron casi al nacer. El varón que nació en 1891, Alfredo González Prada es quien, en la actualidad, continúa publicando las obras que dejó inéditas el prócer.

En abril de 1879 estalló una guerra inesperada entre Chile y Perú. Bolivia participó en ella en los primeros instantes, pero pronto fué eliminada por circunstancias externas e internas. El Perú, que había intervenido en defensa de Bolivia, soportó los rigores de la campaña. González Prada, el poeta delicado, abandonó el campo para sentar plaza de soldado. Fué decidido y entusiasta en la guerra. Como oficial de alta graduación tomó parte en la batalla de Miraflores en enero de 1881. Ennegrecido de pólvora volvió a Lima, cuando el ejército peruano se retiró. Y mientras duró la ocupación chilena en la capital peruana, el poeta, indignado, se negó a salir a la calle, para no ver su ciudad hollada por el invasor.

Esos tres años de encierro plasmaron su carácter y decidieron su vocación. Por aquellos tiempos en un prólogo a las poesías de «Mérida», seudónimo del escritor peruano Aureliano Villarán, ya dejaba entrever su ira. Pero no bien se hubo desocupado el Perú y comenzó la agitación del reajuste, González Prada se lanzó a la pelea. Los militares que habían perdido la guerra, se habían apoderado del mando en la paz. González Prada ya había escrito un formidable artículo sobre Grau, el héroe del mar. En seguida reunió en torno suyo, ardorosos por el verbo refulgente del artista trocado en apóstol, a un grupo de jóvenes que formaron el «Círculo Literario». Constituyeron así una como vanguardia del pensamiento nacional peruano. Los había de diversas tendencias y edades, pero a todos los conformó la prédica de González Prada. Y por eso, cuando para una festividad en el Teatro Politeama de Lima, organizada por escolares para reunir fondos con que contribuir al rescate de las provincias temporalmente entregadas a Chile—Tacna y Arica—se le pidió un discurso a González Prada, éste resumió en una frase célebre la actitud de su generación: «Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra». Para los responsables del desastre peruano no había otro camino que el silencio, la muerte en vida. La tarea de la reconstrucción era obra de los nuevos valores.

A partir de entonces, 1886, González Prada no halló reposo. Lo atacaron y atacó. Devolvió golpe por golpe, arremetida por arremetida, zarpazo por zarpazo. En otro discurso, en el Teatro Olimpo, se lanzó a fondo contra el academismo, contra el colonialismo, contra el tradicionalismo. Como el campeón de la tradición era don Ricardo Palma, éste saltó a los pocos días a la palestra, abarcando en un todo los dos discursos de González Prada y tratando de fomentar cierta atmósfera de mala voluntad general

GONZÁLEZ PRADA (1888)

contra el escritor. Don Manuel, parca pero certeramente, respondió a la arremetida. Pero nunca más hubo cordialidad entre ambos escritores.

El «Círculo Literario» definió su orientación con el discurso pronunciado por don Manuel en una de las ceremonias de la institución y en otro sobre la tumba de Luis Enrique Márquez, que había presidido aquella asociación. «Propaganda y ataque» era el lema de la generación pradista. Reproducía los lemas de los franceses después de la derrota del 70, pero creando un «revanchismo» constructivo a base de la reivindicación de lo autóctono de la nacionalidad peruana. Así, de ese movimiento surge la novela indigenista de Clorinda Matto de Turner, titulada *Aves sin nido;* de ahí, la tendencia federalista y descentralizadora del Perú, contra el centralismo limeño; de ahí el antimilitarismo nacionalista, paradoja aparente en la que Prada condensó su sentido cívico y democrático, de una parte, y el peruanismo, del otro; de ahí el provincianismo, contra el limeñismo virreinal; de ahí el anticlericalismo, contra la santurronería ficticia y meramente litúrgica; de ahí el «anticivilismo», es decir la cruzada contra los terratenientes y aristócratas criollos; de ahí la campaña por un idioma más libre, más nacional, más propio.

El grupo juvenil «Círculo Literario» produjo excelentes personalidades. Germán Leguía y Martínez, poeta e historiador; Víctor Mantilla, historiador y poeta antes que nada; Abelardo Gamarra, «El Tunante», criollista eximio y hombre de una línea que habría deseado que esa línea no se torciera en su progenie familiar ni espiritual; Víctor Maurtua, joven estudiante, luego absorbido—y echado a perder—por el bizantinismo diplomático, y cien más. Y en provincias, los López Albújar, los Urquieta, los Pérez Treviño, los Chaparro.

Como era natural, aquel movimiento que ya engendraba asonadas y atraía dicterios, concluyó en ser un partido político. Ya Prada lo había anunciado. En torno del «Maestro»—así le llamaban ya—se constituyó «La Unión Nacional» o primer partido radical peruano (1891). Correspondía su orientación al movimiento renovador de los colorados de Battle Ordóñez en Uruguay; del radicalismo incipiente de Alem en Argentina; del liberalismo montalvino, cuajado en Alfaro, en Ecuador; y, sobre todo, al

radicalismo francés. Movimiento laico, provinciano, popular, renovador, nacionalista y revolucionario. Si el Perú hubiese sido más culto, en ese instante se habría realizado la transformación mesocrática que aun está en comienzos, cuando su hora no es ya la cenital. González Prada se embarcó a Europa ese mismo año 91. Cuatro años más tarde, estando él en París, Piérola, un político vivaz y aprovechador, sirvió de pendón a los civilistas (conservadores peruanos) y promovió un vasto movimiento «demócrata» que entregó, a poco, el poder a la aristocracia virreinal. González Prada regresó a decir nuevas verdades sobre aquello, en 1898.

Desde 1886, en que se lanzó a la lucha, González Prada sufrió muchos ataques. No sólo arremetidas intelectuales o periodísticas, sino también asonadas callejeras, embestidas oficiales. Los estudiantes, nerviosos por su Maestro, muchas veces hubieron de cerrar filas en torno de su casa—una modesta y poética casita florecida de madreselvas—ante la inminencia de un asalto protegido por el Gobierno.

Cada periódico que admitía colaboraciones de don Manuel era cerrado inmediatamente. Esa fué la suerte de *Germinal, La Luz Eléctrica, El Independiente* y varias publicaciones más. Desde el púlpito y desde las alcobas aristocráticas se disparaban venablos de sermones y de intrigas contra el «hereje». González Prada pasaba por en medio de la tormenta sin bajarse a recoger tanta miseria. Escribía versos y proyectaba campañas. Modelaba discursos y orientaba conciencias. Vivía y hacía vivir. Y daba ejemplo todo el tiempo.

En vano le tentaban los aristócratas—él lo era de nacimiento. Estaba echada la suerte. Y en medio del tumulto, cuando el fragor aminoraba, nunca le faltó tiempo para soñar; para robustecer su permanente idilio con Adriana, la animadora; para vaciar la ternura de que estaba henchido, en flores y animales, Francisco laico de un santoral pagano.

Los perros dejaron, en la vida de González Prada, huella. Los perros humanos que le atacaron en trailla. Y los otros, los cuadrúpedos, que recibieron sus caricias y le fueron fieles hasta donde se puede ser sobre la tierra: hasta el romántico puerto de la muerte.

Blanco, róseo, erguido, cuando volvió de Europa, después de siete años de emigración, durante los cuales escuchó lecciones de Renan, dialogó con Pi y Margall, casi asistió a la «ejecución» de Cánovas, se rozó en una aventura callejera con Verlaine y sintió la aparición del anarquismo catalán; cuando volvió de Europa halló un Perú desviado por la demagogia de un seudo democratismo, y a la Unión Nacional divorciada, dividida, entre oportunistas y doctrinarios. Para romper «el pacto infame de hablar a media voz», no bien desembarcado lanzó una arenga en forma de discurso disector de los partidos políticos del Perú. Fué la señal de alarma. El demócrata y civil Piérola, igual que su antecesor el autócrata y militar Cáceres, hostilizó a Prada. Y nuevamente se repitieron las bochornosas escenas de clausura de periódicos en que el Maestro colaboraba, el cerco infatigable en torno de él, el amordazamiento tácito, la suspensión de funciones en que él podía hablar o hacerse oír, en fin, el aparato represivo contra la gran conciencia que no se doblegaba, y que, además, arrojaba sus verdades en lenguaje cincelado.

Así transcurrieron los años de 1898 a 1901. Prada era el constante colaborador de los periódicos obreros. Una mañana, sobre su escritorio, encontró González Prada un libro diminuto, nuevo. *Minúsculas*, decía el tejuelo. Eran sus poesías cajeadas e impresas amorosamente por doña Adriana y por Alfredo, su hijo. El poeta dejaba ahí su huella delicada y honda. Huella imborrable en la literatura peruana.

Más y más ataques. Y Prada dedicado a la campaña junto al obrero. Inicia la acción

GONZÁLEZ PRADA (1900)

para la emancipación de la mujer, como Hostos en Chile. En *El intelectual y el obrero,* discurso leído en una logia masónica—Prada no fué masón—con motivo de un primero de Mayo, el de 1905, definió, como ya en *Propaganda y ataque,* los deberes mutuos de ambos, lo que andando el tiempo sería la raíz del «Frente Único de Trabajadores Manuales e Intelectuales» alineados en el Apra. Años graves, duros, de asedio «civilista», es decir, hipócrita, taimado, lacerante. Nada arredró a don Manuel. Su anticlericalismo le impedía a colaborar en hojas efímeras, que atacaban al clero. Pero en 1908 publicó su segundo libro—el primero había salido en París en 1894, bajo el título de *Páginas libres*—conteniendo un análisis espectral de la política y la sociedad peruanas. ¡Nunca se oyó verbo más candente! *Horas de lucha* amontonó sobre el solitario combatiente nubes de odios y de insidias. Ya estaba inmune el Maestro contra tanta bajeza. En su amor, en sus libros, en sus flores y en sus perros encontraba el bálsamo que no le podían dar siempre sus semejantes. Y los obreros eran más solícitos y comprensivos que los intelectuales. En 1911, como una bofetada a la sordera de los selectos, publicó *Exóticas,* maravilloso manojo de versos y auténtico tratado de poética, en el que resuelve mil nuevos problemas rítmicos, abre nuevos horizontes a la métrica castellana y deja la armoniosa lección de sus villanelas y de sus estrofas alcaicas, de sus cuartetos persas y de sus laúdes, de sus gacelas y de sus polirritmos sin rima, de sus metros alkmánicos y de sus ritmos proporcionales: admirable teoría de descubrimientos ante los cuales se pasmaron los preceptistas. El poeta se sacudía del marasmo en que pretendían sumirle. No había muerto el artista, como decían. Al contrario, nunca estuvo más alerta. Por eso se alineaba con el pueblo y rompía con el arcaísmo de una «élite» retrasada y egoísta.

El año de 1912, frescos los laureles de *Exóticas,* incallable la ululación de *Horas de lucha,* González Prada sucedió en la dirección de la Biblioteca Nacional de Lima a don Ricardo Palma, el antiguo adversario, que la ejercitara durante veintiocho años consecutivos. Desde entonces se desató contra él el contenido enojo de la juventud intelectual civilista. A pretexto de un homenaje de desagravio a Palma, el estado mayor de la reacción literaria, dirigido por Rivagüero, Lavalle, Sassone y hasta un señor Barreda y Laos, atacó más o menos embozadamente a González Prada. El único amador sincero de las *Tradiciones peruanas* era ahí el poeta Gálvez. Prada no se inmutó. Mantuvo una vigorosa polémica—es inexacto el verbo «mantener», pues sólo hubo un

documento de Prada—con Palma y sus admiradores, y, poco después, cuando mediante un golpe de mano militar se apropió de la presidencia de la República el coronel Oscar R. Benavides, don Manuel, incapaz de transacciones, renunció el único cargo que tuviera «por no poder servir a un gobierno de hecho», y lanzó un periódico, *La Lucha*, que, desde el primero y único número que imprimió, tropezó con una inquebrantable persecución policial. Como rehén acaso, su hijo Alfredo fué apresado entonces. González Prada reinició sus colaboraciones en hojas efímeras y prosiguió su inveterada prédica.

Pocos de su generación quedaban a su lado. Aquel anciano de cerca de setenta años, reunía en cambio a la juventud literaria. La renovación que encabezara Abraham Valdelomar, el nuevo sentido poético que dirigía José María Eguren, todo ello hallaba en Prada un orientador. Los alzados contra la tiranía de la mentalidad conservadora se congregaban en la florecida casita de la calle de Puerta-falsa-del-Teatro, a conversar, a discutir, a comentar lecturas, a mostrarle versos al Maestro. Y prosas. E inquietudes. Luego, volvió a la Biblioteca Nacional, director restaurado, don Manuel. Habíase eclipsado el militarismo. Se podía pensar en nuevas perspectivas. Una tarde, en el salón de director de la Biblioteca, llegó a visitar a González Prada un joven de perfil de águila; un estudiante modesto en el vestir, pero vibrante en el hablar: era Víctor Raúl Haya de la Torre. El diálogo entre el futuro líder del nuevo Perú y fundador del Apra, y el resurrector de la inquietud peruana, fué breve, pero preñado de sugestiones. Lo ha referido Haya de la Torre en un artículo aparecido en *Sagitario* de Buenos Aires, y lo he sintetizado yo en mi *Don Manuel*. Vale la pena revisarlo—el diálogo, se entiende, en primer lugar, y también mi biografía—vale la pena, lector...

César Vallejo, el vigoroso poeta de *Los Heraldos Negros* y *Trilce*, dedicó uno de sus poemas a don Manuel; Eguren, su libro *La canción de las figuras;* Abraham Valdelomar, gran capitán de los renovadores, encumbraba la egregia figura como la cúspide de la literatura peruana; lo propio hacían Enrique Bustamante y Ballivián, Augusto Aguirre Morales, y, sobre todo—los nombrados, con excepción de Eguren, son todos provincianos—ese movimiento era incontenible en provincias. Al menos, en lo estético se reconocía la influencia decisiva de don Manuel. En lo ético y político ello se produciría después: con el aprismo. Pero el hervor intelectual que amaneció en 1915, reconociendo plenamente la dirigencia de don Manuel y que llegó a ser una auténtica revolución literaria—el movimiento «Colónida»—no pudo ser visto en su cenit por el Maestro. La muerte le sorprendió—sorpresa fué sin duda, y sorpresa fulminante—el 22 de julio de 1918, el 22 de julio a las doce y tres cuartos del día, día y hora que ningún peruano de menos de cuarenta años olvida, porque ¡no la puede olvidar!

De entonces acá, la gloria de don Manuel ha crecido considerablemente, ha crecido menos de lo que debe, pero mucho más de lo que esperó la ciega oposición civilista. El silencio sistemático pretendió ahogarle. Inútil empeño. Vivimos un tiempo ético en que los valores sobrenadan de las confabulaciones. González Prada es hoy, como ayer, una bandera de combate. Sus libros vuelven a estar prohibidos en el Perú, a los diecinueve años de su muerte: los póstumos y los anteriores, los que publicó en vida. Poco habría hecho sonreír más gratamente al Maestro. Y mucho más que eso, saber que su nombre es un símbolo y que medio millón de hombres en el Perú, la mayor parte menores de cuarenta años, mascullan con esperanza y rabia, con fe y angustia, la flameante frase memorable: «Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra».

Destierro en Santiago (Chile).
Mayo de 1937.

Luis Alberto Sánchez

GONZÁLEZ PRADA Y SU OBRA

I

La publicación, en los últimos años, de las obras inéditas o poco conocidas de Manuel González Prada (1848-1918)[1] ha venido a destacar con más modulado relieve la figura del máximo escritor peruano del siglo pasado, uno de los próceres de la acción ideológica y de las letras en América. Su lectura nos deja enriquecida, pero no alterada, la misma impresión que estrenó antaño nuestro entusiasmo en *Páginas libres* y *Minúsculas*, sus dos libros famosos de prosa y verso respectivamente. Y es que a los escritores—sobre todo en América, donde una suerte de adivinación difusa parece compensar los vacíos de la comunicación—no se les conoce solamente por la lectura directa de sus obras, sino también por esa sedimentación histórica del valor logrado que es el prestigio. En el caso de González Prada, la lectura escasa y la fama extensa nos dieron una imagen que se situaba, muy típicamente, dentro de la más ilustre norma americana. La capacidad de creación intelectual o artística no halla alicientes para producirse, ni se goza a sí misma, en ambientes primarios, donde la sensibilidad y la resonancia son escasas. De aquí que la superioridad de espíritu en Hispano América se haya traducido casi siempre en un esfuerzo heroico por elevar el medio a la propia altura, en un sentido angustioso de la responsabilidad pública, en un generoso sacrificio de la expresión individual a la tarea urgente de «hacer patria». Y así, más que grandes escritores, lo que América suele dar es grandes hombres que escriben.

González Prada, repetimos, está dentro de esta hermosa tradición de los Sarmiento, los Montalvo, los Martí. Más que un valor *literario*, en el sentido estricto de la palabra, es el suyo un valor moral e histórico. Su obra escrita vale sobre todo como huella de una gran vida. Lo que de ella queda no es tanto la porción de verdad que le agenció a su tierra inerte; no es la bella energía flagelante de su prosa ni el pudoroso primor rítmico de su verso, sino esos valores derivados con que se ennoblece y se humilla a un tiempo un noble espíritu aplicado a una faena circunstancial: la ejemplaridad, la capacidad de corrección y de estímulo, la de simpatía y protesta, el ánimo batallador e insobornable; en suma, la obra—tan importante al menos como la creación artística—de crear una conciencia colectiva.

Siendo, pues, así de relativos sus valores, no se alcanza la medida cabal de ellos sino teniendo siempre muy en cuenta el medio dentro del cual se revelaron. Abstraídos de su circunstancia histórica, estos grandes forjadores americanos pierden de su talla, porque aquella servidumbre suya fué precisamente su grandeza. El libro aislado no da más que ráfagas de su aliento poderoso. Ninguna crítica que no sea biográfica les hace justicia plena. Aunque resulte paradójico, se sabe más y mejor de González Prada leyendo a su biógrafo viril y amoroso—Luis Alberto Sánchez—que recorriendo las páginas mismas del escritor.

El Perú de los ochentas era todavía lo colonial bajo formas republicanas. Mina proficua de España, sede virreinal, archiepiscopal y universitaria durante tres siglos, colonia pronto amansada, sin las fermentaciones indígenas que durante tanto tiempo le criaron a Chile el gusto de lo pugnaz, la tierra peruana abrió como pocas su entraña a la raíz peninsular. La Independencia apenas caló en aquella zona del Pacífico, tan lejana de la marejada de lo europeo que, en el Plata, le había dado a la Revolución cierto aire espontáneo de cosa nativa. Aunque no dejase de contribuir episódicamente a la emanci-

(1) Débese esta difusión reciente a la diligencia de Alfredo González Prada, hijo del prócer, y a la devoción de su biógrafo, Luis Alberto Sánchez, animador de la editorial chilena «Ercilla».

pación, puede decirse que el Perú la recibió más bien como gracia histórica. De ahí que perduraran en la República la mentalidad colonial—aristocrática, escolástica, formalista y sumisa—y las condiciones objetivas tradicionales: la integración de clases y razas, la economía de tipo extractivo, supervivencia disimulada de las encomiendas, la irresponsabilidad e incompetencia política, la privanza de la Iglesia. Todo esto se agravó bajo la República, por esa peculiar corrupción de los países en que el régimen público no se apoya en un sistema de convicciones profundas. La vida, la cultura, las instituciones del Perú durante el siglo XIX estaban transidos de un colonialismo sin colonialidad; es decir, de un tradicionalismo criollo, blando y anárquico. Se pensaba, se vivivía, se escribía, se gobernaba a lo castizo perricholesco, amenizado de simulacros decimonónicos.

GONZÁLEZ PRADA (1907)

Dos graves acontecimientos históricos vinieron a poner a prueba la capacidad del Perú para hacerse de una conciencia nacional y de un sentido de responsabilidad: la Guerra del Pacífico con España primero y, en 1879, la guerra con Chile. No fué poca ironía que el pueblo más español de América fuese el llamado a defenderse, en 1866, de un malaventurado resabio imperial de la Madre Patria; pero resultó fortuna para el Perú, que ya en aquella guerra sintió abrirse la primera grieta en su tradicionalismo, al tiempo que descubría el halago de la solidaridad continental. La prueba más dolorosa y decisiva, sin embargo, había de brindarla el ataque chileno. Otra vez dió el Perú muestras de sus reservas íntimas de heroísmo; pero ahora tuvo que pagar el precio de su tradicional mansuetud. Víctima de un agresivo expansionismo vecinal, quedó humillado, despojado, convulso de resentimientos, mientras una oligarquía política que no había sabido acreditar en la guerra más que su incompetencia y su frivolidad moral se dedicaba, frente a un pueblo dolorido y atónito, a transferir responsabilidades y reconstruir aprovechamientos.

Es en este momento de desbarajuste, de desorientación, de vergüenza e inseguridad nacional cuando surge González Prada. Quedaba demostrado que no había nación, y se necesitaba quien enseñara a hacerla. Se sumía el país en un sentimiento abyecto de inferioridad, y urgía la voz que le devolviera confianza en sus destinos. Dábanse palos de ciego y era menester un vidente. González Prada acudió a la gran empresa de formar una conciencia peruana.

En su «prehistoria» encontramos ya todos los elementos que van a fecundar su vida y su obra. Era de linaje españolísimo y señoril. Reaccionará culturalmente contra él, con un antitradicionalismo implacable, pero conservará a lo largo de la brega democrática una dignidad hidalga, un modo aristocrático y elegante, un jugo moral—altivo, estoico, hondamente ético—que parece cosa de estirpe. Se había evadido de un seminario para ingresar en un colegio laico, como se escapará luego de la consigna escolástica y teocrática de su tiempo para abrirle brecha al laicismo anticlerical. Había escrito versos primerizos dentro del gusto germánico de Bécquer contagiaba por entonces a América, y le quedará ya para siempre, a despecho de las prédicas de didactismo y ser-

vicialismo poético en que luego abundará, una inclinación a cierto intimismo melancólico, concentrado en ritmos eruditos. Se había hurtado a la Lima muelle y heráldica para dedicarse, en una hacienda del valle provinciano, a especulaciones químicas e industriales de un heroico anacronismo, anunciando así, por un lado, su futuro recelo de lo capitalino y su celo contrario de lo peruano integral; por el otro, aquella afición pagana a la sanidad de la naturaleza y aquella avidez de lo progresivo y científico que habían de informar su madurez. Había peleado luego como soldado contra Chile, mostrando la fibra corajuda y haciéndose el ánimo iracundo para el revanchismo posterior. Se había, en fin, casado con mujer francesa, como ya lo estaba con las ideas de Francia, que son el principal substratum de casi toda su obra.

II

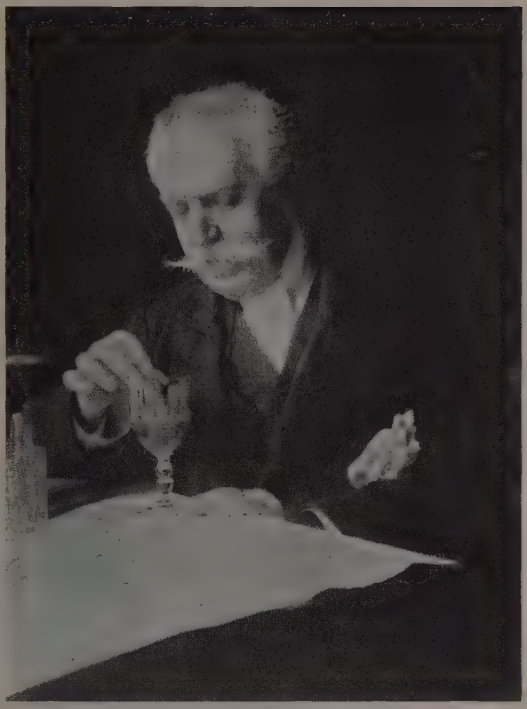
Esta obra es la de un agitador, es decir, el hombre que hará de las ideas armas de combate y no instrumento de averiguación o no de contemplación, se moverá en la zona de la crítica político-social y cultural. El poeta hallará en su verso, casi siempre íntimo, la delicada función y desasimiento que el hombre de acción intelectual no se permitió nunca.

Para tomar la medida heroica y la temperatura de aquella agitación ideológica que, por más de veinte años, tuvo al Perú en vilo, sacudiéndolo y exhibiéndolo a los tiempos, habría que seguir paso a paso la labor de González Prada, desde su dramático pronunciamiento en 1886 hasta los años universales de 1914 a 1918, los postreros de su vida, en que, glorificado ya por su generación filial—la única que ha sabido comprenderlo—no se resignaba aún a ser un veterano sedentario, sino que continuaba fecundando rebeldías. Apenas cabe hacer aquí otra cosa que indicar sumariamente los resortes psicológicos e intelectuales de aquella tremenda energía combativa y las ondas en que se desplegó.

Tres momentos parecen diferenciarse con alguna nitidez en aquella labor agitadora, correspondiente a otras tantas modulaciones en la realidad nacional, objeto de su esfuerzo, y en el pensamiento de González Prada, que unió soberanamente la firmeza de principios a la agilidad para irse desdoblando a sí mismo.

El primero es el momento de la Reconstrucción, tras la guerra con Chile. El país se halla deprimido y al garete en la resaca de su humillación militar. Una conciencia —un complejo, como ahora decimos—de inferioridad nacional cunde sordamente. De los planos oficiales no le baja sino un cacareo de comadres en disputa, tras el cual se sospecha una insensibilidad bastarda, cuando no una sórdida complicidad. La mentalidad colonial de los que mandan no parece dolerse demasiado de aquel descalabro republicano. Alza entonces González Prada una voz entera. Su artículo sobre Grau, el héroe de la derrota, abre el esfuerzo por devolverle al pueblo la confianza en su propia dignidad y señalarle la vía de rehabilitación: «todos adivinamos ya qué deberes hemos de cumplir, adónde tenemos que dirigirnos mañana». Es el revanchismo en consigna ardiente. Su artículo sobre Hugo, del mismo año, acusa ya la matriz intelectual racionalista de donde procede el nuevo luchador, los aceros verbales de que viene equipado, la voluntad de perenne juventud a que compromete su pensamiento. Se siente a sí mismo cuando dice de Hugo que pertenece «a la familia de los genios eminentemente progresivos que se despojan hoy del error adquirido ayer: pájaros en eterna muda, a cada movimiento de sus alas dejan caer una pluma descolorida y muerta». Ha nacido un entusiasmo crítico en esta tierra de meras beaterías admirativas. Al año siguiente, en el «Círculo Literario», donde ya la juventud se ha sentido atraída hacia esa voz nueva, el disentidor empieza a cortar ligamentos peninsulares de la cultura con su enjuiciamiento riguroso—demasiado riguroso—de Núñez de Arce, proclama su concepción civilizadora

de la poesía, que «debe expresar las ideas en forma concisa y lapidaria», poniéndose al servicio de «lo maravilloso lógico» de la Ciencia. El estético utilitarista (que, como veremos, rara vez ajustará la creación artística a su propia doctrina), deja ya netamente formulada su consigna de «radicalismo literario».



GONZÁLEZ PRADA PREPARANDO GOMA (1915)

Pero el acento de esta época es otro. El verdadero pronunciamiento de González Prada será aquel flamígero discurso del Politeama (1888) en que recoge el clamor de renovación integral del Perú humillado y mal servido. La nación había sido derrotada porque no era en rigor una nación, sino un conglomerado amorfo y enfermo. Con frase tajante, enhebrada de soberbias metáforas, analiza los males de ellos. La ignorancia obligó a la improvisación y a la falsificación; el espíritu de servidumbre derivaba de la molicie del criollo, reblandecido por el parasitismo económico y escolástico, y de la apatía del indio feudalizado. Los remedios eran, por tanto, «la Ciencia, ese redentor que nos enseña a suavizar la tiranía de la naturaleza», y la Libertad, «esa madre engendradora de pueblos fuertes». En nombre de ésta había que redimir al indio, esencialmente perfectible. Reaccionando contra la estéril sublimación indianista del romanticismo, puramente literaria, González Prada daba así la nota precursora del indigenismo militante americano. El blanco de abolengo se desprendía del egocentrismo criollo, esbozando una noción integral de la nacionalidad: «la nación está formada por las muchedumbres de indios diseminadas en la banda oriental de la cordillera». Para incorporar al indio a la nación, sólo era menester darle instrucción y justicia. La voz de González Prada, nueva y recta, proponía todo un programa de rehabilitación histórica.

Pero esa gran tarea no podía confiarse a generaciones carcomidas. Una frase eléctrica dió entonces la consigna al Perú humillado: «Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra!»—frase que decretó la muerte—en el prestigio al menos—del «civilismo» peruano y que, a lo largo de veinte años, ha seguido movilizando juventudes. Un revanchismo ardiente contra Chile anima las fulguraciones tribunicias de aquella etapa inicial de agitación. La obra de rehabilitación nacional había de galvanizarse con la esperanza, pero también necesitaba encalecerse en el odio. El vitalista finisecular que ya hay en González Prada, el meditador de vuelta de los humanitarismos románticos e intocado aún por los tolstoyanos, el que acaso ha escuchado ya la voz humana, demasiado humana, de Nietzsche, sabe de la tremenda eficacia cohesiva del rencor. Ha visto

el ejemplo de una Francia reconstruída por el resentimiento, y quiere también inflamar a su patria: enseñarla a «amar con firmeza todo lo que se debe amar», pero a «odiar con firmeza también lo que se debe odiar». Por una de esas circunstancias y necesidades históricas que a veces condicionan inevitablemente la actitud de un hombre público, recortando la universalidad de su pensamiento y forzándolo a una dimensión política, González Prada tiene que introducir en el suyo esa nota áspera del odio americano, del odio vecinal, que sin duda contribuyó mucho a que su acción espiritual no alcanzara la onda ancha de americanidad por la cual un Montalvo y sobre todo un Martí cobran dimensión continental.

Hay otra suerte de magisterio americano, sin embargo, y es el que se da sirviendo a lo nacional con calidades sumas de carácter. No menos que el ideal un poco académico de solidaridad, sirve a la integración espiritual y aun histórica de estos pueblos el ejemplo de pureza, de energía correctiva y de ánimo fecundador que dentro de cada uno de ellos se dé. En esa ejemplaridad, sostenida sin claudicaciones a lo largo de una vida acosada por todas las tentaciones y oblicuidades, reside la grandeza americana y humana de Prada.

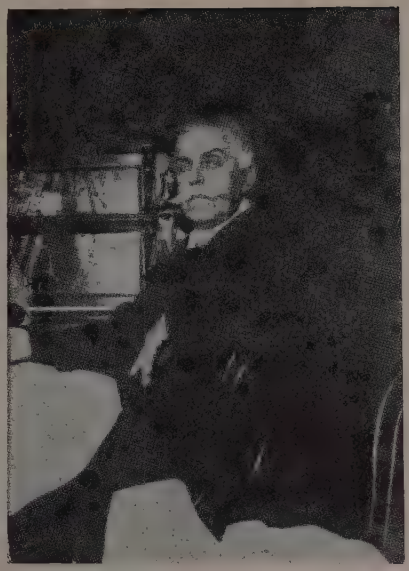
Con la prédica político-social se entreteje durante esos años impetuosos del 86 al 90 su prédica cultural, sustentación de los principios racionalistas y aplicación combativa de ellos a las instituciones, costumbres y creencias del Perú de aquella época. Si bien inconcluso, el artículo «Un rato de filosofía» (que sus editores recientes sitúan entre 1884 y 1888) ilustra sumariamente la base racionalista de González Prada, aunque todavía en la forma moderada de la duda filosófica y con un matiz de tolerancia que la brega irá luego gastando en gracia a un dogmatismo cerrado.

Fué ese racionalismo de González Prada su primera revolución. En el Perú se había agotado pronto el poco fruto que dieron las semillas de enciclopedismo con que los hombres de Carlos III habían consentido que se despertara a América. Prada no hereda nada: apenas si tiene el tímido antecedente heterodoxo de Francisco de Paula Vigil, «aquel tan interesante Vigil», que dijo Unamuno. El roturador del 86 ha de beber su racionalismo en la versión contemporánea francesa, es decir, en el Positivismo. Pero su fe en la razón humana conservará el optimismo absoluto de los mejores tiempos dieciochescos. Si en algún momento tienta a su alma de poeta la mesura agnóstica de los positivistas liberales, volverá siempre a profesar—lo que no significa necesariamente abrigar—una confianza ciega en el ilimitado alcance de la razón. Todavía en 1907, cuando ya las ideas de ese linaje se veían desplazadas por la reacción espiritualista y el retorno de la Metafísica, González Prada escribirá: «Augusto Comte mejora a Descartes, ensancha a Condillac, fija el rumbo a Claude Bernard y sirve de correctivo anticipado a los Bergson nacidos y por nacer». (*Anarquía*, p. 13.)

De ese racionalismo fundamental, con sus concomitantes de determinismo, de naturalismo y de progresismo, se derivan todas sus actitudes secundarias: en lo político-social, el fervor democrático de acento revolucionario, el energetismo y la juvenilia, el sentido humanitarista y mesiánico que fecundará las posteriores evoluciones de su pensamiento social. En lo cultural, el antitradicionalismo, el actualismo europeizante y cientificista, el ateísmo, con sus proyecciones militantes de laicismo y anticlericalismo, que dieron la nota más insistente de su actividad polémica. Finalmente, una doctrina ética que aspira a la moral naturalista, «sin dogma ni sanción», transida del deber de la lucha como misión única del hombre ante un mundo sin sentido discernible; y una doctrina estética saturada de naturalismo, de veleidades panteístas y paganas y de ideísmo social.

Tal es, sumariamente, la matriz ideológica del hombre. Su obra es la proyección de

tales ideas sobre, o más bien contra un medio que, impreparado aún para asimilarlas mansamente, reaccionó contra él con la misma virulencia, aunque más oblicua y solapada, que él puso en sustentarlas. Esta lucha a brazo partido con el Perú oficial (el otro estaba apenas despertándose, al ruido de la acometida pradista), esta polémica con la oligarquía «civilista» o cuartelera, con el explotador rapaz de la tierra y el indio, con el letrado de factura colonial y ánimo servil, con el ciudadano insensible, apático o embaucado, con lo escolástico y lo clerical, contra todo, en fin, lo que Mariátegui había de llamar «el colonialismo supérstite», llena particularmente el segundo período de agitación de González Prada, el que va desde 1891 hasta 1904 y en el cual su extraño viaje a Europa (1891-98) fué como un recargar las baterías.



GONZÁLEZ PRADA, ULTIMO RETRATO (1916)

Ese viaje, cuya inexplicabilidad acabo de insinuar, no deja, sin embargo, de ser revelador como hecho biográfico. González Prada acaba de movilizarse para la lucha revelador como hecho biográfico. González Prada acaba de movilizarse para la lucha política efectiva con la fundación del partido Unión Nacional, que su «pensamiento libre» y su verbo ardiente habían animado. En lo más crítico de la contienda, el Maestro, como ya lo llamaban los jóvenes, abandona la lucha y resuelve marcharse a Europa. No quiere—explica—que su presencia preste, semblante caudillístico a una obra que sólo debía sustentarse de principios. Pero «al salir de Lima, por el ferrocarril, rumbo al Callao, los esposos viajeros experimentaron—adivina Luis Alberto Sánchez en su biografía—la sensación de una infidelidad». En vano la disimulará el biógrafo sutil y devoto. ¡La ausencia de Prada dura siete años!... Mas aquella evasión política era, en el fondo, un acto de fidelidad a sí mismo. Ya Riva Agüero [2] observó sagazmente que González Prada no era, en rigor, un hombre de acción política. Hecha como está de táctica, de disimulos, de consentimientos inevitables, supone ese tipo de acción una terrible servidumbre para el espíritu directo, neto, radical, impaciente de futuro que era Prada. Además, en el fondo de aquel liberal absoluto, redentor de masas, había un aristócrata, esquivo a las complacencias demagógicas que lo comicial impone. Salva la mala intención, no anduvo Piérola tan engañado cuando le calificó de «sibarita». Pero la grandeza de Prada, su heroísmo moral está justamente en que, siendo íntimamente la delicada antítesis de un hombre de lucha, consagró la flor de su vida a luchar por una patria mejor.

Aquella escapada fué, pues, una rehabilitación de su intimidad, una vuelta a su ser más hondo. De allí data, en efecto, lo mejor de su poesía. En París asiste a las clases de Renán; relee a su Guyau; estudia ritmos exóticos; se encariña con la utopía anarquista; se orea en el esteticismo del fin de siglo, que ya iba esparciendo hacia América los aires germinales del Modernismo. Y publica *Páginas Libres*—su libro revelador—acaso en un gesto de liquidación de su pasado polémico...

(2) José de la Riva Agüero: *Carácter de la literatura del Perú independiente*, 1905.

Pero no: la congoja de la patria le herirá de nuevo en la conciencia del deber público. Y acudirá, con brío renovado, con ideas más radicales, con el juicio más penetrante de la madurez, a la necesidad implacable de denunciar males y roturar caminos. Han cambiado los tiempos. La economía peruana, feudalística todavía en su base, se ha complicado de articulaciones capitalistas; la fauna política, liberalizada sólo en la apariencia, esconde los mismos resabios bajo nuevas libreas; la composición social es más variada, su desequilibrio más intenso. No se trata ya, como antaño, de poner en pie y de frente a la civilización un país postrado, sino de abrir vías de decoro y de justicia en una maraña espesa de simulaciones. «En ninguna parte—dirá Prada al llegar—se necesita más de una revolución profunda y radical. Aquí, donde rigen instituciones malas o maleadas, donde los culpables forman no solamente alianzas, transitorias sino dinastías seculares, se debe emprender la faena del hacha en el bosque».

Este segundo período de su agitación, de 1908 a 1904 aproximadamente, le verá desplegar, en el periódico y en la tribuna, su esfuerzo más enérgico, el de más calado y aleance, en un asedio constante de tentaciones y de amenazas. Su crítica de lo social y de lo cultural tiene ahora un desarrollo plenario. *Horas de lucha*, el libro capital que recogerá, años más tarde (1908) sus fulminaciones de aquella época, es una requisitoria integral del Perú que no acaba de morirse. González Prada ha perdido ya casi enteramente la fe en la acción meramente política: el acento revolucionario se hace más incitante: sus ideas comienzan a desplazarse hacia lo social. El sentimiento de la injusticia clasista que ya en 1888 le había impulsado a escribir «las clases desheredadas tienen derecho de usar todos los medios para sustraerse a su desgraciada condición», se cuaja en auscultaciones y profecías que establecen en la América apenas burguesa, apenas republicana, apenas democrática, un «record» de sensibilidad social y de videncia. Ha evolucionado ya el socialismo y, superándose siempre, ronda la anarcofilia. Pero lo polémico más que lo programático sigue dominando su prédica, porque Prada era más un crítico que un orientador: sabía negar mucho mejor que afirmar. Y su negación de la realidad peruana, regida por un anhelo vago pero ardiente de justicia y por una ira indomeñable contra toda falsificación, se desenvuelve durante esos años con una agresividad, una austera intransigencia y una estilización realista del vituperio que le dan rango definitivo en la gran tradición polemística americana, desde Sarmiento y Montalvo hasta Blanco Fombona.

Tras aquella larga jornada se percibe ya un cansancio glorioso. Ha visto deserciones desalentadoras en sus propias filas; pero una generación nueva ha recibido ya su palabra fecunda, y Prada se siente vivir en ella. Acaso desconfía ya radicalmente de todas las prédicas y advierte que el futuro se está elaborando sordamente en la entraña social. Se acerca al estudiante, al obrero... Deja a su pensamiento alzar vuelos utópicos; defiende la anarquía doctrinal, sin ánimo de convencer, seguro de que es el horizonte hacia el cual marcha inexorablemente la humanidad. Lo imaginativo se libera de nuevo en él. Torna a sus poesías, a sus libros. Acepta, no sin escándalos bellacos, la dirección de la Biblioteca Nacional, de que había sido despojado aquella perfecta antítesis suya que fué don Ricardo Palma, el tradicionista... Pero el rebelde no ha muerto. Cuando la militarada vuelve a las suyas, tendrá aún aquel joven perenne, en la vecindad de la muerte, brío para tronar «bajo el oprobio» con voz más entera que nunca. El liberal impenitente no se resignará a las paciencias del determinismo social. Había demasiada sustancia romántica en él. Por eso pudo dar un ejemplo de tesón en la inconformidad casi impar en la historia de América y decididamente excepcional en aquellas genera-

ciones positivistas, que tan bien solían avenirse con los mandones más o menos constructivos.

III

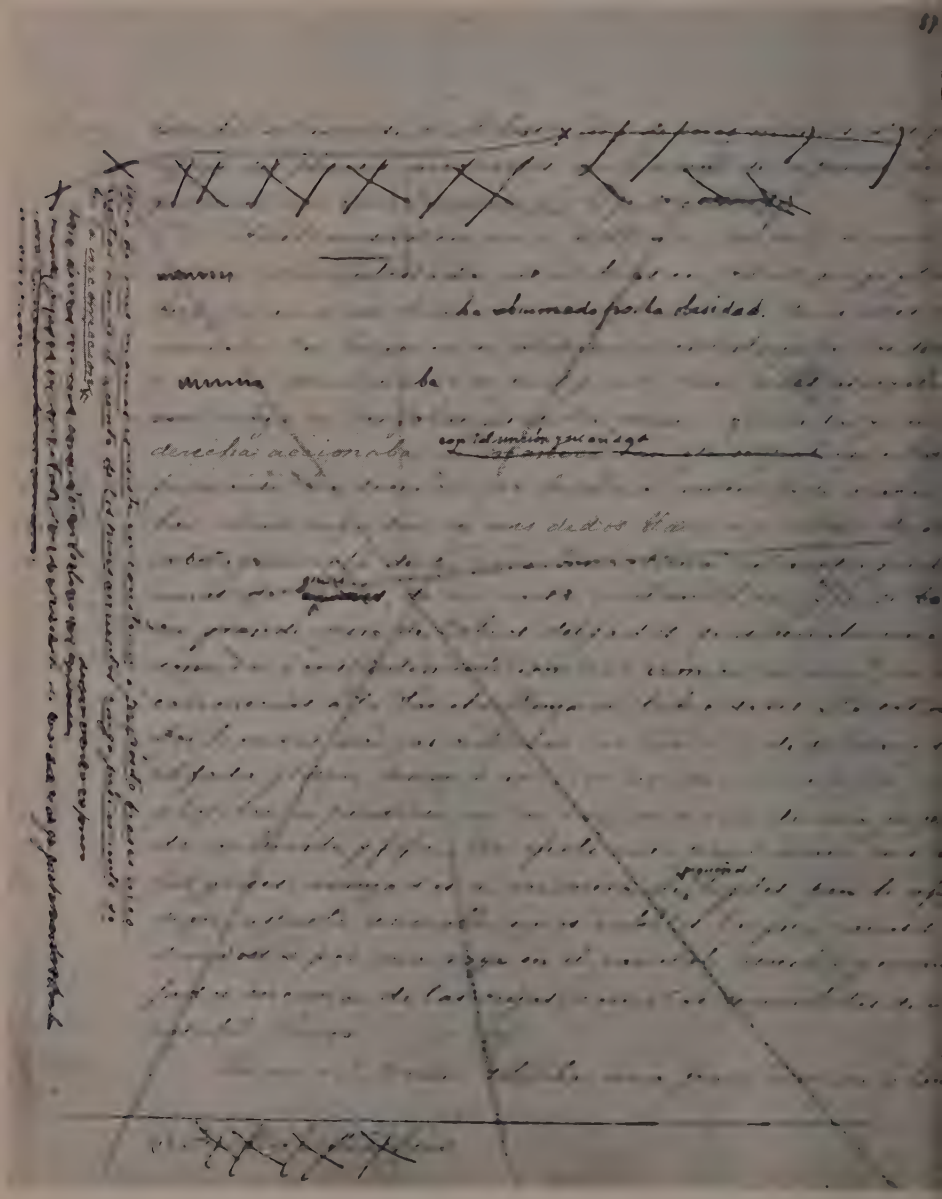
Si algo quisiéramos dejar sugerido al describir esa obra de agitación de González Prada es que ella no representaba lo más profundo, lo más espontáneo de sí mismo. Medimos el tamaño de aquel heroísmo, comprendemos sus limitaciones y sus excesos, sólo cuando lo interpretamos como una postura histórica forzada por el sentimiento del deber. Lo que en rigor era Prada es lo menos aparente en él y aquello justamente que menos pudo llegar a realizar con plenitud artística: un poeta. Vale decir: un espíritu mucho más sensible a la belleza y al ritmo que a lo real y sucesivo; una imaginativo más que un lógico; un hombre de percepciones íntimas e inmediatas más que de intelecciones. Esta contradicción entre su racionalismo voluntarioso y su nativo poetismo—valga la palabra—es lo que le da a su obra y a su vida un subtono patético y hace de él, en cierto sentido, un gran frustrado.

Se le explicaría como un emotivo del racionalismo. Mariátegui tuvo ya la perspicacia de advertir que estaba mucho más cerca del Siglo XVIII, es decir, del racionalismo pre-romántico, que del positivismo de su época, por más que de éste tomara acentos y actitudes. La pasión sectaria, jacobina, que llevó a su prédica anticlerical, la intolerancia—a veces ininteligente—de su crítica política y social; su incapacidad misma de creación ideológica; la oscilación íntima que a menudo se le advierte entre lo que William James llamaba «la conciencia dura» y la «conciencia tierna», son todos indicios de inhibición de lo poético en él, a beneficio de un positivismo de época. Su dogmatismo, esa seguridad de convicción que tanta flexibilidad y matiz le restan a su pensamiento, es en rigor un temor íntimo a la inspiración. «Teme a la incertidumbre», escribe Mariátegui; y añadimos: señal de que la sentía dentro de sí. Por eso no se aventura demasiado en el examen contradictorio de las opiniones. Cuando enjuicia a Renán, amorosamente por cierto, sólo le reprocha «la exageración del sentido crítico», que le provocaba aquellos matices concesionales de tolerancia, de preocupación con el misterio. Y es que, como el famoso *prêtre manqué*, González Prada llevaba también dentro de sí una religiosidad ahogada. No, entendámonos, una religiosidad confesional, ni siquiera un deísmo informulado, sino aquel sentido místico de la ligazón y dependencia de todo, que tan a menudo se le escapa en su poesía, cuando el ritmo le libera. «González Prada—escribió Mariátegui—predecía el tramonto de todas las creencias sin advertir que él mismo era predicador de una creencia, confesor de una fe. Lo que más se admira en este racionalista es su pasión. Lo que más se respeta en este ateo, un tanto pagano, es su ascetismo moral. Su ateísmo es religioso.» (3)

Mas este misticismo de González Prada no consiste, a mi juicio, esencialmente en una potenciación pasional de la convicción, de la seguridad, como acontece en las místicas sociales y políticas de nuestro tiempo, sino que me parece resultar, por el contrario, de una profunda inseguridad íntima que procura compensarse con ademanes de afirmación absoluta. Su feroz dogmatismo antirreligioso es el grito con que buscamos sustentar el valor en la noche. Cuando se entrega a la expresión puramente estética, traduce esa inquietud de la sombra que le ronda por dentro, esa ansia por encontrarle al destino humano un sentido que la razón, él lo siente, no ha de darle nunca. Obsedido de misterios, detesta, sin embargo, el tornasol, porque todos odiamos nuestra propia flaqueza. Crítico literario, se entusiasma con todos los ademanes de seguridad, por ex-

(3) José Carlos Mariátegui: *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, 1928.

ternos y vacíos que sean: con el entatismo mesiánico de Víctor Hugo, con el nihilismo de Byron y de Espronceda, con la irónica carcoma de Campoamor. En cambio no le perdona a éste su prosa conservadora, ni a Núñez de Arce sus dudas en la duda, ni a Valera sus neutralidades diplomáticas, ni sus rapsodias de eclecticismo a Castelar. La



GONZÁLEZ PRADA: AUTÓGRAFO
FACSÍMIL DE UNA PÁGINA DE MANUSCRITO DE «JUNTO A RENAN»

seguridad, la conformidad con lo averiguado, la confianza cerrada en que todo se podrá al cabo averiguar, es el desideratum capital y casi único de su crítica. Todo lo demás, que es justamente lo específico de la creación estética, es decir, su percepción del misterio de las cosas, su secreta angustia, queda al margen del aprecio de este hombre que fué, sin embargo, un tan fino gustador de lo bello. La pasión desesperada por la seguridad racional subyugaba a su sensibilidad.

Esto determina su ubicación histórica como ensayista situándole antes del criticismo finisecular. Cae mucho más del lado decimonónico de Costa que del de la Generación del 98, para tomar el punto de referencia español. Aunque su temática, su formulario político y social, anticipase el de los ensayistas del Modernismo, aunque tuviera como ellos la vocación europeizante, hay algo, más específicamente literario, que le apartó de ellos, y es justamente esa supresión de lo lírico, de lo íntimo; esa deliberada impercepción de lo espiritual y vital y de lo que Unamuno llamaba «el nimbo» de las cosas. Compárense la disección crítica que González Prada hace del Perú, que es una simple confrontación del hecho social con ciertas normas *a priori*—la Civilización, la Justicia—y la auscultación que Ganivet, por ejemplo, hace de España, desde puntos de vista psicológicos y subjetivos. Los valores vitales y de conciencia que para el granadino rigen quedan excluídos de la estimativa de Prada, no porque no fuese él también, íntimamente, un sensitivo, sino porque la gravitación de «lo maravilloso lógico» contenía todos los latidos estéticos.

Esa codicia de seguridad racional y de objetividad entraría por mucho a explicar también al escritor. Su prosa magnífica está trabajada de modo que no presente intersticio por donde pueda cundir una sombra o un temblor. Es clara, pero con una claridad algo artificial, más sentenciosa que discursiva. Sentimos que a lo largo de sus afirmaciones ríspidas se nos van quedando prendidos muchos vellones de incertidumbre. Tiene una energía flamígera, pero, como el rayo, devora los matices y no acaba de iluminar. Busca la firmeza y tersura de lo lapidario, la estabilidad de lo simétrico; pero a menudo se sacude con el arrebato de aquellas metáforas suyas—de invención pocas veces igualada en castellano—que son ya el salto lógico, la irrupción incontenible de lo poético: ¿no decía ya Goethe que poesía era hablar en imágenes? Pero como la pretensión de seguridad es lo que en esa prosa domina, huye de la mera sugerencia, del matiz delicado, de *l'imprécis* y la alusión, que tanto van a enriquecer estéticamente la prosa del Modernismo, y por ahí se queda también el gran peruano fuera de la revolución esteticista, aunque anunciándola con su sentido del ritmo y su frescura de tropos.

La misma intransigencia voluntariosa del pensamiento e impaciencia por fijarles a las cosas un perfil más neto que el que en su cambiante y compleja realidad presentan, es el sustento psicológico de aquella otra manera—acaso la mejor suya—que González Prada emplea en los artículos de denuncia personal o costumbrista. No se han escrito en América páginas más incisivas o desolladoras. Por la ingeniosa violencia del vejamen, por su acento realista y picaresco, por lo apretado de la verba, recuerdan a Quevedo, de quien aprendió mucho este porvenirista, mucho más alimentado de sustancias clásicas españolas de lo que a primera vista parece. Pero lo realista mismo se nos da en él enérgicamente estilizado, reducido al límite cruel de la caricatura, como si temiese la intrusión de la generosidad que por dentro le rebosaba. De ahí que no acierte jamás con aquel equilibrio clásico, hecho de visión integral de las cosas, que dió en la ironía piadosa de Cervantes la más alta contribución española. Su desequilibrio barroco va a refugiarse más bien en la hermética estabilidad parnasiana.

Pero su poesía no está, ni con mucho, libre de la contradicción íntima que vengo

sugiriendo. Ya la evolución misma de ella es sospechosa. Comenzó, nos dice Riva Agüero, «con versos de imitación de los clásicos españoles: sonetos a la manera de los Argensolas y odas a lo Fray Luis de León». Pero cuando Bécquer trajo los «suspirillos germánicos», el sentido tembloroso del misterio, Prada acudió directamente al manantío alemán, tradujo *lieds*, envolvió en simbolismos y en neblinas de balada septentrional temas legendarios incaicos, ya con un vago intencionalismo redentor (*Baladas peruanas*). Sus épocas más tensas de agitación político-social son paréntesis casi absolutos en su actividad poética, sin que baste el trajín de la brega para explicarlos cabalmente. El yo histórico, voluntariosamente forjado, sumergía al yo íntimo. Al cruzarse el positivismo con las últimas ráfagas románticas, cunde en América una poesía cientificista y filosofante. González Prada exhorta entonces a los poetas a «enunciar, por medio del ritmo y de la imagen, las conclusiones generales del saber humano». Numa Pompilio Llona lo hizo bastante bien; pero cuando González Prada se aplica a la tarea, le sale... todo lo contrario El elemento de intención intelectual en *Minúsculas* (1901), *Exóticas* (1911), *Trozos de vida* (póstuma: 1933) es insignificante al lado de lo que verdaderamente constituye la calidad genuina de aquella poesía: su aspiración lograda a expresar «sentimientos finos y delicados», su exquisitez ronsardesca de la forma, tan distante de todos los desbordamientos oratorios a que su doctrina se prestaba. Contenida dentro de un erudito repertorio de ritmos exóticos, afanosa de concisión y de elegancia, liberaba, sin embargo, al González Prada recóndito, mostrándonos su infinito pesimismo, la honda angustia de su intimidad, su pesadumbre de misterios.

Por eso se asoma en esa poesía, mal de su grado, al Modernismo, que no es otra cosa que la reivindicación poética del misterio. Pero nada más que se asoma. González Prada estaba prevenido contra las tendencias finiseculares. Inscrito en la claridad e impasibilidad parnasiana, que es la vertiente poética del positivismo, miraba con recelo —o más bien con temor de inhibido—«la oscuridad de Laforgue y de Mallarmé». Así como su falsificación positivista de sí mismo le había acercado al formulario ideológico de los ensayistas finiseculares, pero sin permitirle el lirismo característico de éstos, ni su flexibilidad y matización intelectuales así también la misma influencia, puramente histórica, retardó su desarrollo poético, dejándole situado en el cruce del filosofismo romántico con la levedad germánica y la rotundidad parnasiana. Todavía en 1900, cuando ya andaba por América y España el canto de Rubén Darío, Prada aguardaba «al poeta armado con el nuevo instrumento poético». Los principios seguían triunfando de su sensibilidad.

Y, sin embargo, digamos para terminar que este doctrinario de rígidas tenacidades y de singulares retrasos fué, mirado en su total relieve, uno de los espíritus más ágiles, más capaces de saltar por encima de su tiempo y de su espacio, que haya producido la inquietud americana. Vivió proyectado hacia el futuro, desplazado temporalmente, en perpetua y fecunda inconformidad. Acaso a esto se deba que el Perú nunca pudiera comprenderle ni seguirle cabalmente en vida. Su tiempo y su tempo vital rebasaban los colectivos. Su voz no podía hallar eco sino en un ámbito de posteridad. Por eso es que sólo ahora su espíritu y muchas de sus ideas comienzan a estar vigentes en el Perú. Empleando la frase de un consejo suyo a los jóvenes, cabría decir que había madrugado en exceso a la vida histórica. Sacrificando la sensibilidad estética al deber moral, lo individual a lo público, puso magisterio de austeridad y de entereza y vivió y murió en desvelo constante, oteando los caminos por donde hoy marcha la generación hija de su rebeldía.

JORGE MAÑACH

COLUMBIA UNIVERSITY.

APUNTES SOBRE EL ESTILO Y EL CARÁCTER DE MANUEL GONZÁLEZ PRADA

Leyendo a Manuel González Prada se robustece nuestra fe en el futuro literario de América. Ciertas cualidades raciales determinan su estilo y colocan su obra en una superficie común a la de Domingo Faustino Sarmiento, Juan Montalvo, José Martí y José Enrique Rodó. Se ha dicho que González Prada es un renovador de la prosa castellana y queremos detenernos un momento a considerar este punto. Hay renovadores estrictamente literarios que, gracias a su talento asimilador y a su sensibilidad, son capaces de atesorar palabras selectas, imágenes y símiles afortunados, y adquirir un movimiento especial de expresión, un ritmo que sin ser individual, les da un carácter definido. Cuando dos o más escritores coinciden en momento histórico, cultura, similitud de temas, fuentes de inspiración, se forman las escuelas literarias. No sería difícil demostrar que en las obras de Martí, Darío, Asunción Silva, Gutiérrez Nájera y Díaz Rodríguez, hay un latido común que podría extenderse a los veinte discípulos del modernismo.

El caso de Manuel González Prada es diferente: es el temperamento hecho verbo, el hombre vertido en la palabra, como en Quevedo, Larra o Sarmiento. Y en este sentido, todo hombre de fuerte personalidad y de pensamientos propios será siempre un renovador de la forma, ya se trate de un orador, de un escritor o de un científico.

González Prada renueva la prosa hispanoamericana por los años de 1885 a 1900, sin que se pueda decir que contribuya a la formación del movimiento modernista, como hicieron Silva y Martí. Él sí que pudo decir con más razón que Darío: «mi prosa es mía en mí», y la prueba de ello es que los escritores peruanos que se creen discípulos suyos siguen sus ideas, imitan su actitud, pero estilísticamente están muy lejos del maestro. El mismo González Prada entendía las cosas de este modo al escribir en *Páginas libres*:

> «Entre la lluvia de frases que se agitan con vertiginoso revoloteo de murciélago y la aglomeración de períodos que se mueven con insoportable lentitud de serpiente amodorrada, existe la prosa natural, la que brota espontáneamente cuando no seguimos las preocupaciones de escuela ni adoptamos una manera convencional.»

El estilo para este escritor fué vida, acción orgánica casi y por eso despreciaba los amaneramientos de algunos modernistas tanto como lo que él llamaba la prosa asmática de algunos clásicos. Ideas y expresión forman parte de un todo y el hombre sin pensamiento queda excluído de la familia de los escritores:

> «Arcaísmo implica retroceso: a escritor arcaico, pensador retrógrado. Ningún autor con lenguaje avejentado, por más pensamientos juveniles que emplee, logrará nunca el favor del público; porque las ideas del siglo, ingeridas en estilo vetusto, recuerdan a las esencias balsámicas inyectadas en las arterias de un muerto: preservan de la fermentación cadavérica pero no comunican lozanía, calor ni vida.»

Y por eso fué que se lanzó como un nuevo Quijote contra los fantasmas literarios de don Juan Valera y destruyó de una zarpada las veleidades oratorias de Castelar y la poesía anacrónica de Gaspar Núñez de Arce.

De acuerdo con su proceso de romanticismo creador sus grandes pasiones determinan sus mejores páginas: su odio a Chile, su desprecio por la tiranía de Benavides, su ira ante las injusticias sociales, su furor frente a la hipocresía de la Iglesia, su re-

pugnancia por la mala literatura. Cuando se trata de atacar a los perversos, a los cretinos, a los aduladores, a los hipócritas, a los abúlicos, a los mandones, su frase quema como brasa, se enrosca como látigo, penetra como daga, y entonces el escritor crece, se agiganta, es todo un hombre, toda una nación, toda una raza. Y es la síntesis de todas las voces de los hombres libres que han habido en nuestras tierras.

Como pensador González Prada ocupa la posición extrema de la izquierda. Llega a la anarquía y al ateismo. Se levanta en el lodo y en la noche de América como un roble rebelde azotado por cien tempestades. Niega, golpea, destruye, pero el ojo avizor puede hallar debajo de tanta violencia y de tan osadía, un fondo de optimismo. El habría hecho un mundo mejor.

Y posee una extraordinaria valentía. Iguala con la vida el pensamiento, se sacrifica por su ideal, acomete a los tigres en sus madrigueras, sin olvidar a las raposas. Es el ejemplo más preclaro de hombría que tenemos. Pocos hombres pueden mirarle el rostro sin sentir el rubor de estar tan distantes de su nobleza.

Pudo ser el gran crítico de nuestro continente; al escribir sobre los poetas y prosistas españoles del siglo pasado había demostrado capacidad para el oficio; en las opiniones literarias que encontramos espigando en sus páginas, hay un criterio realista, una comprensión del problema artístico hispanoamericano, definición de ambiente, señalamiento de rutas. Él, que había escrito: «los hombres de genio son cordilleras nevadas, los imitadores no pasan de riachuelos alimentados con el deshielo de la cumbre» ¡qué páginas tan justicieras habría escrito sobre los turiferarios de Rubén Dario y sobre los jóvenes del surrealismo! Habría sido el primer enemigo del modernismo y habría sido el anunciador de la vigorosa novela contemporánea que cultivan Azuela, Lynch, Gallegos y algunos nuevos escritores del Perú y del Ecuador. Ya en 1889 González Prada había definido el americanismo literario, el estilo que iba a servir de expresión a los prosistas de 1936:

> «Aquí, en América y en nuestro siglo, necesitamos una lengua condensada, jugosa y alimenticia, como extracto de carne; una lengua fecunda, como riego en tierra de labor; una lengua que desenvuelva períodos con el estruendo y valentía de las olas en la playa; una lengua democrática que no se arredre con nombres propios ni con frases crudas como juramento de soldado; una lengua, en fin, donde se perciba el golpe del martillo en el yunque, el estridor de la locomotora en el riel, la fulguración de la luz en el foco eléctrico y hasta el olor del ácido fénico, el humo de la chimenea o el chirrido de la polea en el eje.»

En un país reblandecido por la molicie colonial y desmoralizado por la derrota de la guerra con Chile, González Prada fué un profesor de energías. Negando impulsaba a la acción y en su ejemplo están las raíces del partido aprista peruano. Mariátegui y Haya de la Torre van siguiendo sus pasos y todos los hombres peruanos del futuro que traten de hacer patria hallarán en sus libros útiles consejos. Se adelantó por más de cien años a su época y por lo tanto seguirá vivo en el corazón de las juventudes de este siglo.

La obra y el carácter de Manuel González Prada merecen un estudio documentado y un análisis cuidadoso. Estos breves apuntes, indignos del maestro de *Horas de lucha*, pudieran ser puntos de partida, signos de invitación para algún investigador en el campo riquísimo de la literatura hispanoamericana.

ARTURO TORRES RIOSECO

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

MANUEL GONZÁLEZ PRADA: BIBLIOGRAFÍA

I. EDICIONES

Prosa

Páginas libres. París, Tip. Paul Dupont, 1894;—Madrid, Edit. América, [1915], [con un estudio crítico de Rufino Blanco-Fombona].

Horas de lucha. Lima, Tip. El Progreso Literario, 1908;—Callao, Tip. Lux, 1924.

Bajo el oprobio. Pról. de Alfredo González Prada. París, Tip. Louis Bellenand, 1933.

Anarquía. Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1936.

Nuevas páginas libres. Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1937.

Figuras y figurones. Paris, Tip. Louis Bellenand, 1938.

Verso

Minúsculas. Lima, 1901 (Ed. de cien ejemplares);—Lima, Tip. El Lucero, 1909;—Lima, Imp. El Inca, 1928.

Presbiterianas. Lima, Imp. El Olimpo, 1909 [Ed. anónima];—Lima, Imp. El Inca, 1928.

Exóticas. Lima, Tip. El Lucero, 1911.

Poesías selectas. Sel. y pról. de Ventura García Calderón. París, Edit. Franco-Ibero-Americana, s. a.

Trozos de vida. París, Tip. Louis Bellenand, 1933.

Baladas peruanas. Pról. de Luis Alberto Sánchez. Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1935.

Grafitos. Pról. de Alfredo González Prada. París, Tip. Louis Bellenand, 1937.

Discursos, informes, artículos y poesías.

Indicamos a continuación parte de la obra de González Prada — prosa y verso — dispersa en folletos, revistas, periódicos, etc., *y no recopilada aún en ediciones de sus obras.*

Aparece completa la lista de los informes y discursos; no así la de los artículos y poesías, pues la dificultad de acceso a viejas colecciones de periódicos nos ha impedido inventariar lo más señalado de la producción de González Prada durante los treinta primeros años de su actividad literaria. Por tal motivo, las secciones «Artículos» y «Poesías» de esta bibliografía se limitan a lo publicado por González Prada desde 1898, año de su regreso de Europa para residir definitivamente en el Perú.

De 1868 a 1918 colaboró en los siguientes periódicos y revistas de Lima: *El Nacional, El Correo del Perú, El Perú Ilustrado, La Revista Social, El Comercio, Integridad, La Luz Eléctrica, El Ateneo de Lima, El Radical, Germinal, El Independiente, El Libre Pensamiento, La Idea Libre, La Revista, La Picota, Los Parias, La Protesta, Simiente Roja, El Hambriento, Contemporáneos, El Imparcial, La Capital, Cultura, La Lucha, La Prensa,* etc. Colaboró con especial asiduidad en *Los Parias* (1904-1909), publicando algunas composiciones en verso y cerca de cien artículos. Una treintena de éstos—sobre el problema social — han sido reunidos en el libro *Anarquía.*

Ciertas papeletas bibliográficas carecen de datos cronológicos completos: las hemos incluído, sin embargo, considerando preferible la información deficiente a la supresión.

Discursos.

Discurso.—En *Homenaje al autor de «Horas de lucha», Sr. Manuel González Prada,* Lima, Imp. Artística, 1908, p. 8-9.

Informes.

Nota informativa acerca de la Biblioteca Nacional.—Lima, Imp. La Acción Popular, 1912;—Lima, Imp. Arica 358, 1912.

La Biblioteca Nacional y Manuel G. Prada. Memoria presentada al Ministro de Justicia: 1913.—Lima, Imp. Prince, 1913.

Memoria del Director de la Biblioteca Nacional: 1917. Lima, Tip. La Opinión Nacional, 1917.

Artículos.

El entierro de Renan.—Germ, 1 enero 1899.

Españoles y yankees.—Germ, 7 enero 1899.

La retirada de Billinghurst.—Germ, 14 enero 1899.

Polémicas religiosas.—Germ, 28 enero 1899.

El honrado y el devoto.—Germ, 4 feb. 1899.

Cuidado con la bolsa.—Germ, 18 feb. 1899.

Comedores de Papas.—LiP, 7 oct. 1899.

La fe y sus defensores.—LiP, abril 1900.

La santa ignorancia.—LiP, 16 junio 1900.

El mensaje y la prensa.—IdL, 5 ago. 1900.

El mensaje y la Providencia.—IdL, 18 ago. 1900.

La Trinidad.—LiP, 6 abril 1901.

La cuestión religiosa.—IdL, 6 abril 1901.

El escritor y la ley.—IdL, 26 feb. 1902;—Germ, 27 feb. 1902;—TiemL, 23 julio 1922.

El enemigo.—LiP, 29 marzo 1902.

Una lección.—BIdL, 6 mayo 1902.

La ley del palo.—TiemL, junio 1902.

Los libros sagrados.—RLima, 1 julio 1903.

[Cronológicamente, correspondería enumerar aquí los artículos publicados por González Prada en *Los Parias,* de Octubre de 1904 a Julio de 1909; pero ello extendería desproporcionadamente esta reseña bibliográfica. La colaboración de González Prada en

ese periódico fué anónima o bajo los siguientes seudónimos o iniciales: *Luis Miguel, Juan Jorge, L. M., D. S., S. D., N. N., N. O.,* etc.]

El programa del General.—ImpL, 1909.

Impresiones de un reservista.—Cap, 1912.

Los milagros de un gobierno provisorio. — Lucha, 6 junio 1914.

Varsovianas.—Lucha, 6 junio 1914.

Poesías.

La producción poética de González Prada anterior a 1898 es copiosa; se halla desperdigada en los periódicos ya mencionados y su enumeración prolija no corresponde a esta reseña. De 1904 a 1909, publicó en *Los Parias* una veintena de composiciones, en su mayoría de índole social, reproducidas con frecuencia en la prensa avanzada de Hispano-América. El resto de lo publicado — y no reunido aún en volumen — queda reducido a la lista que viene al pie.

Perinola.—Germ, 4 feb. 1899.

Al Libertador.—PrL, 28 julio 1917;—NDi, oct. 1917 (No. 1740);—AlmaQ, 25 feb. 1932.

Bienes y males. — PrL, 25 julio 1918; — ProtBAS, 1928, VII, núm. 283, p. 240;— Integr, 28 julio 1918.

Esplín.—VN, marzo 1920. [Publ. póstuma.]

Traducciones

BEALS, C.—Trad. inglesa de «El Mitayo» (de *Baladas peruanas*).—En *Fire on the Andes*, Philadelphia, Lippincott, 1934, p. 295-296.

CUTLER, J. H.—Trad. inglesa de numerosos fragmentos de *Páginas libres, Horas de lucha* y *Bajo el oprobio.* — En *Manuel González Prada, precursor of a modern Peru,* 1936.

DAIREAUX, M.—Trad. francesa de *Los Médanos* [fragmentos] y *La invención de la quena* (de *Baladas peruanas*). — FrAm, marzo 1936, 58-59.

FERRARI, P. — Trad. italiana de *La nube, ¿Son inviolables doncellas los léxicos?* y *Oh porvenir (Minúsculas); Sin ellos (Presbiterianas)* y *Libertaria.*—En *Rime e Ritmi,* Lima, Tip. La Libertad, 1910.

Trad. italiana de *Tus ojos de lirio dijeron que sí, Llenas las manos de ramas en flor, Al fin volvemos al primer amor, Ritmo soñado, Visita nocturna* y *Cosmopolitismo (Minúsculas); La Primavera, La nevada, En un museo, Nocturno* y *Acorde (Exóticas);* tres epigramas *(Presbiterianas); Bienes y males, Puertas cerradas* y *El último grito.* — En *Polimetro,* Lima, Tip. El Lucero, 1919.

PILLEMENT, G.—Trad. francesa de *Lo qu yo maldigo* y *Cuartetos persas (Exóticas)* —RAmL, 1923, IV, 52-53.

TESTENA, F.—*Minuscole. Versi di Manu González Prada, tradotti in versi italian con un preludio di Clara Bistoni.*—Buen Aires, Imp. Laghi, 1919.

The white horses. Trad. inglesa de *Los caba llos blancos (Exóticas).*—En Alberto Hi dalgo, *Manuel González Prada,* IntAm 1920, III, 171-172.

II. ESTUDIOS

ALEGRÍA, C.—*Aprismo and literature.*— BAbr, 1938, XII, p. 9.

Revisión de G. P. bajo el punto de vis aprista.

ANDRADE, R.—*Manuel González Prada.* — TiemL, 15 ago. 1918;—en L. Velazc Aragón, *Manuel González Prada por lo más notables escritores del Perú y Amé rica,* p. 183-186.

Artículo necrológico.

A[RBAIZA], G.—*A propósito del nuevo libr de González Prada.*—FKB, 7 nov. 1908

Sobre la personalidad, obra e influencia d G. P., con motivo de la publicación de *Hora de lucha.*

«Baladas peruanas» por Manuel Gonzále Prada.—Nac, 19 enero 1936.

Juicio crítico.

BARRERA, I. J.—*Crónica literaria.*—ComerQ 31 enero 1938.

Juicio crítico de *Grafitos* y apreciaciones sob G. P. como poeta satírico.

BARRERA, I. J.—*Historia de la literatura his pano-americana.* — Quito, Imp. Universi dad Central, 1935, p. 404-410.

Consideraciones sobre la vida y obra de G. P

BARZO, C. DEL—*«Horas de lucha»*—FKB 7 nov. 1908.

Sobre la obra de G. P. con motivo de la pu blicación de *Horas de lucha.*

BARZO, C. DEL—*Manuel González Prada.*— LLima, 6 junio 1914.

Con motivo de la renuncia de G. P. de l Dirección de la Biblioteca Nacional de Lima.

BARZO, C. DEL—Discurso en los funerale de G. P.—PrL, 25 julio 1918;—TiemL 2 ago. 1918;—en L. Velazco Aragón, *Ma nuel González Prada por los más notable escritores del Perú y América,* p. 207 210.

BASADRE, J.—*Equivocaciones. Ensayos sobr literatura penúltima.* — Lima, Edit, La Opinión Nacional, 1928, *passim.*

Referencias a G. P.

ASADRE, J.—*Perú: Problema y posibilidad.* —Lima, Edit. Rosay, 1931, p. 156-170 & *passim.*

Ensayo sobre la «ubicación sociológica de G. P.». Referencias.

EALS, C.—*Fire on the Andes.*—Philadelphia, Lippincott, 1934, p. 441-443 & *passim.*

Sobre la obra de G. P. y su influencia en el Perú. Numerosas referencias.

EALS, C.—*The drift of Peruvian letters.* —BAbr, 1934, VIII, 374-375.

Sobre G. P., y señaladamente su «actitud cosmopolita» y antiespañola.

ELAÚNDE, V. A.—*González Prada, escritor de combate.*—MP, 1918, I, 65-69;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América*, p. 73-79.

ELAÚNDE, V. A.—*La realidad nacional.*— Paris, Edit. Le Livre Libre, 1931, p. 162-169 & *passim.*

Sobre la influencia nacionalista, el anticlericalismo, la ideología, el «españolismo» y el individualismo de G. P., a propósito de observaciones críticas al ensayo de J. C. Mariátegui sobre *El proceso de la literatura.* Numerosas referencias.

ELAÚNDE, V. A.—*Meditaciones peruanas.* —Lima, Cía. de Impresiones y Publicidad, 1933, p. 42-67.

Sobre G .P. y la «reacción nacionalista» en el Perú a raíz de la Guerra del Pacífico; la fundación y el programa de «La Unión Nacional»; la actitud religioso-política de G. P.; su anticristianismo y su paganismo; la influencia del radicalismo de G. P. en la cultura peruana.

ELTROY, M. R.—*González Prada, el versificador.*—MP, 1918, I, 77-81;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América*, p. 89-96.

ELTROY, M. R.—*Las cien mejores poesías líricas peruanas. Siglo XVI a XX.*—Lima, Edit. Euforión, 1921, p. 129-130.

Antología.

ENVENUTO MURRIETA, P. M.—*El lenguaje peruano.*—Lima, Sanmartí, 1936, Tomo I, p. 177-178.

Sobre la ausencia de peruanismos en la prosa y el verso de G. P.

ERTRAND, L.—Sobre: *Anarquía.* — BAbr, 1936, X, p. 466.

Comentario crítico-bibliográfico.

iblioteca Internacional de Obras Famosas. —New York, Madrid, & So. Internacional, XXV, p. 12653-12668.

Reseña biográfica y antología.

BISTONI, C.—Prólogo en *Minuscole*, trad. italiana de F. Testena.—Buenos Aires, Imp. Laghi, 1919, p. I-X.

Sobre G. P. poeta.

BISTONI, C.—*Un aggiunta.* — ItP, 30 dic. 1918.

Sobre los «triolets» de G. P. y apreciaciones generales sobre su personalidad y obra.

BLANCO-FOMBONA, R.—*Manuel González Prada.* — Estudio crítico en *Páginas Libres*, Madrid, Edit. América, [1915], p. vii-lxxix;—en *Grandes escritores de América (Siglo XIX)*, Madrid, Renacimiento, 1917, p. 267-339.

Ensayo sobre la personalidad, vida y obra de G. P., con el siguiente sumario: I. Lima, en tiempos del Virreinato. II. Caracteres de Lima y el Perú. III. Carácter de la literatura peruana. IV. Aparición y papel histórico de G. P.: El hombre. V. El hombre de ideas. VI. El crítico literario. VII. El literato. VIII. El poeta. IX. Reformador de la ortografía.

BOLAÑOS, F.—*Justicia con los muertos. ¿Por qué no se erige un monumento a González Prada?*—Mund, 15 mayo 1925.

BUSTAMANTE Y BALLIVIÁN, E.—*Muerte de un peruano ilustre.*—En L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América*, p. 220-222.

Artículo necrológico, publicado en «El Fígaro» de La Habana en 1918.

CAMINO, JUAN DEL—*Estampas.—Unas páginas militantes y clamorosas del insigne peruano González Prada.*—RepAm, 7 oct. 1933.

Sobre el significado de *Bajo el oprobio.*

CARACCIOLO LÉVANO, M.—*Manuel González Prada, revolucionario ideológico, no político.*—ProtBAS, 1930, IX, núm. 334, p. 314-315.

CARPIO, CAMPIO—*Manuel González Prada, nuestro.*—RBlan, 1 julio 1930, p. 60-62.

Apreciaciones sobre la personalidad y obra de G. P., señaladamente su ideología anarquista.

CARRILLO, E. A.—*El Fierito (Capítulo de novela)*—MP, 1929, XVII, 119-125.

Sobre G. P. y el grupo directivo de «La Unión Nacional».

CARRILLO, E. A.—*Ensayo sobre José María Eguren.*—Colon, 1916, I, núm. 2, p. 5-12;—Pról. a *La Canción de las figuras* de José M. Eguren.—Lima, Imp. de la Penitenciaria, 1916.

Referencias a G. P.

Casas históricas de Lima: La de Don Manuel González Prada.—RSem, 17 julio 1930.

CASTILLO, L.—*El sentido vital de la obra de González Prada.*—Ama, 1928, III, núm. 16, p. 3.

CASTRO Y OYANGUREN, E.—*Manuel González Prada.*—PrL, 26 julio 1918; —en *Páginas olvidadas,* Lima, Ed. Cervantes, 1920, p. 221-226;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 11-15.

Consideraciones generales sobre la personalidad y alcances de la obra de G. P.

CISNEROS, L. F.—Discurso en los funerales de G. P.—ComerL, 24 julio 1918;—PrL, 25 julio 1918;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 193-198.

CISNEROS, P.—Discurso en los funerales de G. P.—PrL, 25 julio 1918.

COESTER, A. — *The literary history of Spanish-America.*—New York, Macmillan, 1916, p. 254.

Juicio sintético sobre la obra de G. P.

Con Don Manuel González Prada. [Entrevista periodística.]—PrL, 20 mayo 1914.

Con motivo de la renuncia de G. P. de la Dirección de la Biblioteca Nacional de Lima.

[CORNEJO, J.]—*Autores y libros: Manuel González Prada: «Nuevas páginas libres».* —Evol. 22 oct. 1937.

Apreciaciones críticas sobre la obra de G. P. con motivo de la publicación de *Nuevas páginas libres.*

CORNEJO, J.—*«Grafitos»: libro póstumo de González Prada.*—Educacion, enero-feb. 1938, p. 91-93.

Juicio crítico de *Grafitos.*

CORTÉS, J. D.—*Diccionario biográfico americano.*—Paris, Tip. Lahure, 1875, p. 210.

CORTÉS, J. D.—*Parnaso peruano.*—Valparaíso, Imp. Albión de Cox y Taylor, 1871, p. 323-337;—*América poética. Poesías selectas americanas con noticias biográficas de los autores,* Paris & Méjico, Lib. Bouret, [1875], p. 411-414.

Noticia biográfica y antología.

COX, C. M.—*Reflexiones sobre José Carlos Mariátegui.*—RepAm, 14 julio 1934.

Analiza el autor ciertas similitudes entre G. P. y Mariátegui.

CUADRA, J. DE LA—*Don Manuel y los animales.*—PanA, 29 oct. 1933.

CUTLER, J. H.—*Manuel González Prada, precursor of a modern Peru.* A dissertation presented to the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University in partia fulfillment of the requirements for th degree of Doctor of Philosophy in Roman ce Philology.—1936. [329 págs. mimeo grafiadas.]

Tesis doctoral sobre la obra de G. P., con lc siguientes capítulos: Prologue. I. The old orde II. The iconoclast. III. The political theoris IV. Progression towards anarchy. V. The ne ideology. VI. The literary critic. VII. Linguist notes. VIII. Anticlericalism and irreligion. D Poetic paths. Epilogue. Bibliography.

CHÁVEZ SÁNCHEZ, C.—*«Don Manuel» po Luis Alberto Sánchez.—El origen de «¡Lo viejos a la tumba, los jóvenes a la obra!»* —LibL, 8 ago. 1930.

Recoge el autor la información de un testig de calidad y rememora detalladamente las circuns tancias en que G. P. pronunció su *Discurso de Politeama.*

CHUQUIHUANCA AYULO, F.—*Carta al Dr Francisco Mostajo.*—Esc, 1929, III, núm 9, p. 25-26.

Rectifica una acotación de F. Mostajo al estudi de L. Ulloa sobre G. P. y referente a la actitu política de éste en 1903.

CHUQUIHUANCA AYULO, F.—*Carta periodística de un indio.*—Ama, 1927, II, núm 7, p. 13-15.

Refuta ciertos conceptos de M. A. Urquiet en su artículo *González Prada y Urquieta* sobr la ideología de G. P., señaladamente su «patrio tismo» y «anarquismo».

DAIREAUX, M.—*La vie intellectuelle.* [So bre: *Baladas peruanas.*] — FrAm, marz 1936, p. 58-59.

Juicio crítico sobre *Baladas peruanas.*

DAIREAUX, M.—*La vie intellectuelle.* [Sobr *Don Manuel* de L. A. Sánchez.]—FrAm nov. 1931, p. 325-326.

Comentario crítico sobre G. P. a propósito d la traducción francesa de *Don Manuel.*

DAIREAUX, M.—*La vie intellectuelle.* [So bre: *Nuevas páginas libres.*] — FrAm sept. 1937, p. 208.

Nota crítica sobre *Nuevas páginas libres* y tr ducción francesa de pasajes escogidos del artícul *Junto a Renan.*

DAIREAUX, M.—*Panorama de la littératur hispano-américaine.*—Paris, Ed. Kra, 193(p. 256-259.

Apreciaciones críticas sobre la obra de G. P

DÁVALOS Y LISSÓN, P.—*Leguía. Contribu ción al estudio de la historia contemporá nea de la América Latina.* — Barcelon Imp. Montaner y Simón, 1928, p. 9-1(

Sobre el rol cívico de G. P. en el Perú a ra de la Guerra del Pacífico.

D'Herbigny, M.—*La propagande soviétique antireligieuse.* — RDM, 1 feb. 1933, p. 587-588;—ComerL, 10 mayo 1933. [Traducción.]
Sobre la influencia de G. P. en la propaganda de las ideas comunistas en Sudamérica.

Doig y Lora, C.—*Un ensayo de Luis Alberto Sánchez.*—StL, 1920, II, núm. 4, p. 75-78.
Rectifica ciertos juicios sobre G. P. expresados por J. de la Riva Agüero en su *Carácter de la literatura del Perú independiente.*

Dominici, P. C.—*Tronos vacantes. Arte y crítica.*—Buenos Aires, Lib. La Facultad, 1924, p. 161.
Sobre la influencia de G. P. en la obra de Abraham Valdelomar y paralelo entre ambos.

Elguera, J. F.—*González Prada como crítico literario.*—MP, 1918, I, 74-77.

Ferrari, P.—*Don Manuel González Prada.* —PrL, 23 julio 1918.
Artículo necrológico.

Ferrari, P. — «*Exóticas*». — PrL, 11 oct. 1911.
Sobre las novedades métricas de *Exóticas.*

Ferrari, P.—*González Prada poeta.*—EcoJ, 15 feb. 1909.

Ferrari, P. — *Manuel González Prada: el hombre, el apóstol, el poeta.*—PrL, 1 set. 1918.

Ferrari, P.—*Manuel González Prada y sus obras inéditas.*—TiemL, 28 julio 1919.
Reclamando su publicación.

Ferrari, P.—*Polimetro.*—Lima, Tip. El Lucero, 1919, p. 129-133.
Reseña biográfica y crítica de G. P., introducción a las traducciones. [Véase: *Traducciones*: Ferrari, P.]

Flórez, R. L.—Discurso en los funerales de G. P.—PrL, 25 julio 1918;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 203-206.

Frank, W.—*América Hispana.*—New York, Scribner's, 1931, p. 172-173;—Madrid, Espasa-Calpe, 1932, p. 127. [Trad.]
Comentario sobre la ideología revolucionaria de G. P.

Fuentes Castro, P. — *Algunas anécdotas sobre don Manuel González Prada.* — Mund, 15 abril 1921.
Recuerdos personales de un amigo de juventud de G. P.

Gamarra, A. M.—*Algo del Perú y mucho de Pelagatos.*—Lima, Imp. Prince, 1905, p. 13-29.
Sobre G. P. y la situación política del Perú en 1903.

Gamarra, A. M.—*Don Manuel.* — Integr, 28 julio 1918.
Artículo necrológico.

Gamarra, A. M.—*Observaciones.*—Integr, 21 julio 1917.
Contradice algunas afirmaciones contenidas en la entrevista periodística de Félix del Valle con G. P.

Gamarra, A. M. — *Una faz de González Prada: Su cariño para los animales. Anécdotas históricas.* — Lima, Imp. Scheuch, 1923. [13 págs.]
Anécdotas y recuerdos personales del autor sobre G. P. y su amor a los animales.

García Calderón, F.—*Le Pérou contemporain.*—Paris, Dujarric, 1907, p. 115 & 202-203.
Sobre la ideología, el anticlericalismo y la influencia de G. P. en la juventud peruana.

García Calderón, F.—*Les démocraties latines de l'Amérique.*—Paris, Flammarion, 1914, p. 244-245 & 256;—*Latin America: its rise and progress,* London, Fisher Unwin, 1918, p. 266 & 278.
Referencias a G. P.

García Calderón, V.—*Del Romanticismo al Modernismo. Prosistas y poetas peruanos.*—Paris, Ollendorff, [1910], p. xii, 175-185 & 387-427.
Estudio crítico sobre la personalidad, ideología, estética literaria, «utilidad» e influencia de G. P. en el capítulo: *Un ensayista: Manuel González Prada.*

García Calderón, V.—*La literatura peruana (1535-1914).*—RHi, 1914, XXXI, 377-383; — en *Semblanzas de América,* Madrid, Biblioteca Ariel, [1919], p. 177-183; — en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 28-36.
Juicio crítico sobre la personalidad y obra de G. P.

García Calderón, V.—*Manuel González Prada.*—Prólogo a Manuel González Prada, *Poesías selectas,* Paris, Edit. Franco-Ibero-Americana, s. a., p. 9-13.
Juicio crítico sobre la poesía de G. P.

García Calderón, V.—*Parnaso peruano.*—Barcelona, Maucci, [1914], p. 127-144.
Antología.

Garland, A.—*El Maestro ha partido...*—PrL, 24 julio 1918;—en L. Velazco Ara-

gón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América*, p. 215-219.
Artículo necrológico.

GARRO, J. E.—*Lima y la Sierra.* — Sierra, 1927, I, núm. 7, p. 26-29.
Comentarios sobre ciertos pasajes de la obra de G. P. en que éste «define y analiza la vida del Perú y de Lima».

GARRO, J. E.—*Reaparición de un valioso libro.*—Mund, 20 nov. 1925.
Sobre la personalidad de G. P., con motivo de la 2a. edición de *Horas de lucha.*

GARRO, J. E.—*Sobre la obra poética de González Prada.*—Ama, 1928, III, núm. 16, p. 2-4.

GASTÓN ROGER [E. BALAREZO PINILLOS]. —*Fuegos fatuos: «Don Manuel».*—Mund, 22 ago. 1930.
Sobre *Don Manuel* de L. A. Sánchez y la personalidad de G. P.

GASTÓN ROGER [E. BALAREZO PINILLOS]. —*La perspectiva diaria.* — PrL, 23 julio 1918.
Artículo necrológico.

GATICA MARTÍNEZ, T.—*Ensayos sobre literatura hispano-americana.* I: *La poesía lírica de Chile, Argentina y Perú.*—Santiago de Chile, Edit. Andes, 1930, p. 280-283.
Reseña crítica de la ideología y obra literaria de G. P., señaladamente como creador de «formas nuevas» en poesía.

GOLDBERG, I. — *A Peruvian iconoclast.* — AmM, nov. 1925, p. 330-333.
Ensayo sobre la obra de G. P. como poeta, prosador, filósofo y luchador ideológico.

GOLDBERG, I.—*Studies in Spanish-American literature.*—New York, Brentano's, 1920, *passim;*—*La literatura hispanoamericana.* Madrid, Edit. América, s. a., *passim.* [Trad.]
Referencias a G. P.

GONZÁLEZ, C. A. — *Epónimos.* — La Paz, Imp. Velarde, 1922, p. 41-53.
Estudio especial sobre G. P. con apreciaciones generales sobre su obra.

GONZÁLEZ, F. B. — *Páginas razonables en oposición a las «Páginas libres».*—Lima, Centro de Propaganda Católica, 1895. [Dos folletos: 87 y 88 págs.]
Refutación de *Páginas libres* por un sacerdote franciscano.

GONZÁLEZ BLANCO, A.—*Escritores representativos de América.* — Madrid, Edit. América, [1917], p. 13-16, 132-133 & *passim.*
Referencias a G. P.

GONZÁLEZ LÓPEZ, T.—*Don Manuel González Prada.*—PrL, 24 julio 1918.
Artículo necrológico.

GONZÁLEZ LÓPEZ, T.—*Don Manuel González Prada.*—StL, 1920, II, núm. 4, p. 20-26.
Consideraciones generales sobre la obra de G. P. y recuerdos personales del autor, Secretario de la Biblioteca Nacional de Lima durante la dirección de G. P.

González Prada.—Merc, 25 julio 1918.
Artículo necrológico.

GONZÁLEZ PRADA, A.—*Advertencias del editor* en *Grafitos*, Paris, Tip. Bellenand, 1937, p. 9-25.
Breves notas sobre la poesía epigramática de G. P. e informaciones bibliográficas sobre la cronología, fuentes, etc. del manuscrito original y de los apéndices de *Grafitos.*

GONZÁLEZ PRADA, A.—Prólogo en *Bajo el oprobio,* París, Tip. Bellenand, 1933, p. 7-13.
Explica las circunstancias en que G. P. escribió *Bajo el oprobio* y los motivos de la publicación póstuma.

GUEVARA, J. G.—*Manuel González Prada, Abelardo M. Gamarra y Ladislao F. Meza.* —Sierra, 1927, I, núm. 7, p. 6-7.
Paralelo.

H. N. R.—Sobre: *Bajo el oprobio.*—EstV, abril 1934, p. 47.
Comentario crítico-bibliográfico.

H. O.—*«Don Manuel», biografía de González Prada, precursor de la revolución en el Perú.*—Hoy, 11 marzo 1937.
Reseña crítico-bibliográfica con motivo de la 2a. ed. castellana de *Don Manuel* de L. A. Sánchez.

HAYA DE LA TORRE, V. R.—*Cosas del Perú.* —Sag, 1925, I, 386-393; — en *Por la emancipación de la América Latina,* Buenos Aires, Gleizer, 1927, p. 137-145.
Sobre el «tradicionalismo» de Ricardo Palma y el «avancismo» de G. P., y su influencia en la intelectualidad peruana.

HAYA DE LA TORRE, V. R.—*Mis recuerdos de González Prada.*—Sag, 1925, I, 331-334;—RepAm, 13 ago. 1927.
Reminiscencias de las conversaciones del autor con G. P. en 1917 y 1918.

HAYA DE LA TORRE, V. R.—*Nuestro frente intelectual. Mensaje para «Amauta».* — Ama, 1926, I, núm. 4, p. 3 & 7;—en

Por la emancipación de la América Latina, Buenos Aires, Gleizer, 1927, p. 165-180.

Sobre G. P. y R. Palma, y la interpretación «civilista» y «aprista» de la obra de ambos.

ENRÍQUEZ UREÑA, M.—*El ocaso del dogmatismo literario.*—La Habana, Imp. El Siglo XX, 1919, p. 22;—RevChil, 1920, XI, 186-187; — *The decline of literary dogmatism.*—IntAm, 1920, III, 189-190.

Comentario crítico sobre la labor de G. P. como «innovador de la métrica» castellana.

ENRÍQUEZ UREÑA, P. — *La versificación irregular en la poesía castellana.*—Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1933, p. 324.

Referencia a las innovaciones métricas de G. P.

ERNÁNDEZ, J. M. — Sobre: *Grafitos.* — BAbr, 1938, XII, p. 227.

Comentario crítico-bibliográfico.

IDALGO, A.—*Escritores representativos del Perú. Manuel González Prada.*—CaryCar, 4 oct. 1919;—IntAm, 1920, III, 171-172. [Con trad. inglesa del polirritmo *Los caballos blancos*].

Sobre la personalidad y obra de G. P.

IDALGO, A.—*Hombres y bestias.*—Arequipa, Tip. Artística, 1918, p. 19-24 & *passim.*

Artículo sobre G. P., con una acotación crítica al ensayo de Blanco-Fombona y recuerdos personales del autor de su amistad con G. P. Numerosas referencias.

IDALGO, A.—*Muertos, heridos y contusos.* —Buenos Aires, Imp. Mercatali, 1920, p. 13-24 & *passim.*

Estudio sobre G. P., que es refundición corregida y ampliada de las páginas de *Hombres y bestias* y del artículo *Escritores representativos del Perú.*

OLMES, H. A.—*Spanish America in song and story.*—New York, H. Holt & Co., 1932, p. 432-433.

Comentario crítico sobre G. P. Antología.

Homenaje al autor de «Horas de lucha», Sr. Manuel González Prada.—Lima, Imp. Artística, 1908. [Prólogo de C. del Barzo; discursos de S. Giraldo, M. G. Prada, G. Tassara, J. de D. Bedoya, J. Pardo y C., A. Origgi Galli, P. Ferrari, J. Torchiani y C. Dam; poesía de J. Tassara.]

Homenaje a G. P., el 8 de noviembre de 1908, con motivo de la publicación de *Horas de lucha.*

HÜBNER BEZANILLA, J.—*Don Manuel González Prada.*—PrL, 12 set. 1918;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 165-169.

Recuerdos de una entrevista con G. P. Publicado en «Sucesos» de Santiago de Chile.

HUIDOBRO, E.—*Gramática española. Versificación.*—Lima, Lib. e Imp. Scheuch, 1924, p. 30-32 & 45.

Sobre la terminología métrica, y ciertas estrofas y versos exóticos cultivados por G. P.

IBERICO RODRÍGUEZ, M.—*González Prada, pensador.*—MP, 1918, I, 61-65;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 66-72;—en *El nuevo absoluto,* Lima, Edit. Minerva, 1926, p. 43-50.

Sobre el pensamiento filosófico de G. P.

ITURRALDE CHINEL, L.—«*Baladas peruanas*». —DPaz, 1 dic. 1935.

Juicio crítico.

JULIO, S.—*González Prada.*—ImpR, 20 marzo 1922;—en *Estudos hispano-americanos,* Rio de Janeiro, Lib. Española, 1924, p. 305-319;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 170-182. [Traducción.]

Estudio crítico sobre G. P., señaladamente como literato y «apóstol cívico».

La labor de don Manuel González Prada en la Biblioteca Nacional. — PrL, 21 ago. 1918.

La Protesta, (Suplemento quincenal), Buenos Aires, 1928, VII, núm. 283. [Número dedicado a G. P. Artículos de la Redacción, L. Velazco Aragón, E. del Val, A. Yunque. Antología.]

Latin-American notes: González Prada's new book.—CHM, abril 1938.

Comentario crítico-bibliográfico con motivo de la publicación de *Figuras y figurones.*

LEGUÍA, J. G.—*Manuel González Prada.* — Est, 1925, IV, núm. 12, p. 14-43.

Conferencia leída en el Instituto Nacional de Panamá, sobre la vida y obra de G. P.

LEGUÍA Y MARTÍNEZ, G.—*Manuel González Prada. Reminiscencias.* — MP, 1918, I, 57-61;—RepAm, 10 ago. 1925;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 3-10.

Recuerdos de la época de la iniciación literaria y política de G. P.

LEMOINE, J. DE—*Diamantes sud-americanos.*

— Paris, Soc. de Ed. Louis-Michaud, [1912], p. 79-95.
Juicio crítico sobre *Páginas libres.*

LOMBARDOZZI, I. P. — *González Prada.* — FKB, 7 nov. 1908.
Sobre la personalidad y obra de G. P.

LOZADA Y PUGA, C. DE—Discurso en los funerales de G. P.—PrL, 25 julio 1918; —en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 211-212.

LUNA CARTLAND, G.—*Hablando con Manuel González Prada.*—MuLim, 13 junio 1917;—Integr, 1917, No. 1370.
Entrevista periodística. Con algunos datos biográficos de G. P. y opiniones de éste sobre literatura, arte, etc.

MACKAY, J. A.—*That other America.* — New York, Friendship Press, 1935, p. 105 & 118.
Referencias a G. P.

MACKAY, J. A.—*The other Spanish Christ.* —New York, Macmillan, 1933, p. 164-166.
Sobre la actitud religiosa de G. P.

Manuel González Prada. — AlmaQ, 1936, VI, núm. 13, p. 1-2.
Comentario editorial sobre la conferencia *Personalidad, vida, obra y discípulos del Maestro Manuel González Prada,* sustentada por el Dr. Humberto Pacheco en la Universidad del Cuzco el 25 de septiembre de 1936.

Manuel González Prada. — Nac, 23 julio 1918.
Artículo necrológico.

Manuel González Prada. — PrBA, 24 julio 1918.
Artículo necrológico.

Manuel González Prada.—R, 23 julio 1918.
Artículo necrológico.

Manuel González Prada.—Nos, 1918, XII, 440-441.
Nota necrológica.

Manuel González Prada: «Anarquía».—ND, 1936, XVII, núm. 8, p. 28.
Comentario crítico-bibliográfico.

Manuel González Prada: «Grafitos». — PrNY, 27 dic. 1937.
Comentario crítico-bibliográfico.

Manuel González Prada. Recordando al Apóstol.—ProtL, julio 1936.
Sobre la ideología anarquista de G. P. Refutación de ciertos conceptos de J. C. Mariátegui sobre G. P.

Manuel González Prada. Un homenaje.—ProtBAS, 1928, VII, núm. 283, p. 230
Editorial del número dedicado a G. P. Sobre su vida y obra.

MAÑACH, J.—Sobre: «*Don Manuel*». [Carta a L. A. Sánchez.]—RSem, 11 dic. 1930
Comentarios sobre el libro de L. A. Sánchez y la personalidad y obra de G. P.

MARIÁTEGUI, J. C. — *González Prada.* — RepAm, 13 ago. 1927;—Ama, 1928, III núm. 16, p. 8-15;—en *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana,* Lima, Edit. Minerva, 1928, p. 188-196 & *passim.*
Estudio crítico sobre la obra de G. P., señaladamente como precursor, sociólogo, político y filósofo. Numerosas referencias en *Siete ensayos.*

MARTÍNEZ SOLIMÁN, R.—*Manuel González Prada.*—En L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 187-192.
Artículo necrológico, publicado en «La Nota» de Buenos Aires en 1918.

MATA, E. N.—*El Libro de los madrigales.* —México, Soc. de Ed. y Lib. Franco-Americana, 1929, p. 50.
Antología.

MEJÍA DE FERNÁNDEZ, A.—*Historia de la literatura castellana.* — Barcelona, Edit. Araluce, 1933, p. 455-456.
Juicio crítico sobre la obra de G. P.

MELIÁN LAFINUR, A.—*Letras Americanas: Manuel González Prada.* — Nos, 1917, XXV, 265-271;—en *Literatura Contemporánea,* Buenos Aires, Soc. Corp. Edit. Ltda., 1918, p. 184-192; — en *Figuras Americanas,* Paris, Edit. Franco-Ibero-Americana, 1926, p. 141-149;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 142-151.
Consideraciones generales sobre la personalidad y obra de G. P. con motivo de la 2a. ed. de *Páginas libres.*

MÉNDEZ, F. — *El movimiento obrero del Perú.*—CultP, 25 julio 1927.
Comentario sobre la influencia de G. P. en la organización del movimiento obrero peruano.

Mercurio Peruano, Lima, 1918, I, núm. 2. [Número dedicado a G. P. Artículos de G. Leguía y M., M. Iberico R., V. A. Belaúnde, A. J. Ureta, J. F. Elguera, M. R. Beltroy.]

MEZA, L. F.—*Manuel González Prada.* — TiemL, 24 julio 1918;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los*

más notables escritores del Perú y América, p. 223-226.
Artículo necrológico.

MONTERDE G. I., F.—*Antología de poetas y prosistas hispanoamericanos modernos.*—México, Universidad Nacional, 1931, p. 273-275.
Antología.

MORALES, E.—«*Don Manuel*».—PrBA, 31 mayo 1933;—en *Los niños y la poesía en América*, Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1936, p. 69-75.
Consideraciones sobre la vida y obra de G. P. a propósito de *Don Manuel* de L. A. Sánchez.

MORALES, E.—*La timidez de los grandes.*—PrBA, 27 marzo 1938.
Sobre la frustrada amistad de Renan y G. P., debida a la «timidez» de ambos. Consideraciones a propósito del artículo *Junto a Renan* de G. P.

MORE, F.—*De un ensayo acerca de las literaturas del Perú.*—Kos, 7 marzo 1925.
Juicio crítico sobre G. P. como «enunciador literario del Perú integral».

MORE, F.—*La hora undécima del señor don Ventura García Calderón.*—Colon, 1916, I, núm. 2, p. 33-39; núm. 3, p. 22-25.
Contradice ciertas apreciaciones críticas de V. García Calderón sobre G. P. en *La literatura peruana (1535-1914)*.

MORE, F.—*Lima contra Chile, Perú y Bolivia.*—Antofagasta, Imp. Skarnic, 1919, p. 97-98.
Sobre la actitud de Lima con G. P.

M[ORE], F.—*Manuel González Prada.*—Colon, 1916, I, núm. 3, p. 37.
Con motivo de la reposición de G. P. como Director de la Biblioteca Nacional de Lima.

MORE, F.—*Manuel González Prada.*—En L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América*, p. 16-27.
Ensayo sobre la ideología y obra de G. P. como apóstol cívico, prosador, poeta, patriota y «*sanspatrie*».

MOREY, H. A.—*Escritores americanos: «Don Manuel» de Luis Alberto Sánchez.*—Noche, 7 abril 1931.
Comentarios críticos.

MOSTAJO, F.—*Anotación histórica al margen de una carta.*—Esc, 1929, III, núm. 9, p. 25-27.
Rectificaciones a la *Carta al Dr. Francisco Mostajo* de F. Chuquihuanca Ayulo.

MOSTAJO, F.—*In memoriam.*—HAre, 24 julio 1918;—PrL, 11 ago. 1918.
Artículo necrológico.

NAVARRO, G. A.—*Poetas, idealistas e idealismos de la América Hispana.*—La Paz, González y Medina, 1919, p. 111-125;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más grandes escritores del Perú y América*, p. 152-164.
Sobre G. P. como apóstol cívico, filósofo y literato.

NÚÑEZ, E.—*Expresionismo en la poesía indigenista del Perú.*—SpR,1935, II, p. 70.
Breve referencia a la «manera simbolista» en la poesía de G. P.

NÚÑEZ, E.—*La poesía de Eguren.*—Lima, Cía. de Impresiones y Publicidad, 1932, p. 69-74, 87-91 & *passim*.
Paralelo entre las poéticas de G. P. y José María Eguren. Numerosas referencias.

ONÍS, F. DE—*Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932).*—Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1934, p. 3-4, 1175.
Breve reseña sobre la personalidad y obra de G. P.: señala «el esfuerzo notable» de su labor poética, que, en el uso de formas nuevas, «anuncia algunas tendencias características del Modernismo». Antología.

ORELLANA AGÜERO, M.—Discurso en la ceremonia de colocación de una placa en la casa natal de G. P., en Lima, el 26 de enero de 1935.—ComerL, 27 enero 1935;—CroL, 27 enero 1935;—PrL, 27 enero 1935.
Sobre la vida y obra de G. P., y reminiscencias personales del autor.

ORREGO, A.—*Conferencia sobre don Manuel González Prada.*—Apra, 1930, núms. 5-9.
Sobre la personalidad, obra e influencia de G. P.

ORREGO, A.—*Prada, hito de juvenilidad en el Perú.*—Ama, 1928, III, núm. 16, p. 1.
Sobre el significado «anticolonialista» de G. P.

OYUELA, C. — *Antología poética hispanoamericana.*—Buenos Aires, Estrada, 1919-1920, tomo III, vol. II, p. 590-593, 1028-1030.
Sobre la obra poética de G. P. y su influencia como precursor del Modernismo. Antología.

PACHECO, H.—*Manuel González Prada.*—AlmaQ, 25 feb. 1932.
Elogio.

PACHECO, N. — *Personalidad literaria de Ventura García Calderón.*—San José de Costa Rica, Edit. J. García Monje, 1921, p. 102 & *passim*.
Referencia a G. P. como «precursor del movimiento modernista de la prosa castellana».

PALMA, R.—*Apuntes para la historia de la Biblioteca de Lima.*—Lima, Tip. Unión, 1912.
Réplica a la *Nota informativa acerca de la Biblioteca Nacional* de G. P.

PARRA DEL RIEGO, C.—*Glosa de la vida diaria. Recordando a don Manuel.*—PrL, 25 julio 1931.
Reminiscencias personales de la amistad del autor con G. P.

PAZ SOLDÁN, J. P.—*Diccionario biográfico de peruanos contemporáneos.*—Lima, Imp. Gil, 1917, p. 211-212.

PÉREZ REINOSO, R.—*Juan Montalvo y Manuel González Prada.* — PrL, 13 mayo 1920.
Paralelo.

[PÉREZ REINOSO, R.] RAMIRO DE ROSNAR. —*La última palabra sobre la personalidad de González Prada.*—Mund, 21 julio 1922.
Sobre G. P. «mal político», y su influencia en la formación de la nacionalidad como «maestro de la juventud del Perú».

PÉREZ REINOSO, R.—*Manuel González Prada.*—Lima, Imp. Lux, 1920, [223 págs.].
Sobre la vida y obra de G. P. Sumario de los capítulos del libro: I. Estado de la vida y la cultura peruanas en la segunda mitad del siglo pasado. II. Esbozo biográfico. III. En el viejo mundo. IV. En la acción. V. El literato. VI. El pensador. VII. El hombre. VIII. Sus últimos años. Su muerte. IX. Significado de su obra. X. Sitial entre los grandes americanos. En un Apéndice: *Los grandes americanos. Manuel González Prada,* discurso en el Ateneo de Santiago de Chile, agosto de 1918.

PÉREZ REINOSO, R. — *Páginas acerca de González Prada.*—O, dic. 1928.
Sobre el nacionalismo, el anarquismo, el romanticismo ideológico y el «olimpismo» de G. P.

PICÓN-SALAS, M.—*Literatura y actitud americana. A propósito del «Don Manuel» de Luis Alberto Sánchez.* — A, 1930, XIV, 264-273;—Mund, 3 oct. 1930.

[PORRAS BARRENECHEA, R.]—*Cámara lenta. ¡Abajo los zapatos!*—Perú, 12 enero 1931.
Crónica política. Comentarios sobre «La Unión Nacional» y G. P.

PORRAS BARRENECHEA, R. — *La literatura peruana.*—Lima, Imp. Sagrados Corazones, 1918, p. 14-15.
Conferencia en el Teatro Municipal de La Paz, el 8 de abril de 1918. Juicio crítico sobre la obra de G. P.

P[ORRAS] B[ARRENECHEA], R.—«*Manuel González Prada*» *por Ramiro Pérez Reinoso.*—MP, 1921, VI, 78-80.
Juicio crítico sobre el libro de R. Pérez Reinoso y apreciaciones sobre la personalidad y obra de G. P.

PRADO Y UGARTECHE, J.—*El genio de la lengua y de la literatura castellana y sus caracteres en la historia intelectual del Perú.*—Lima, Imp. del Estado, 1918, p. 163-165.
Juicio sobre G. P. como poeta y crítico social.

RADA Y PAZ SOLDÁN, P.—*Manuel G. Prada.* —PrL, 24 julio 1918.
Artículo necrológico.

RADA Y PAZ SOLDÁN, P.—«*Minúsculas*».—IdL, 24 ago. 1901.
Juicio crítico.

R[AGGIO] V., J.—*Manuel González Prada:* «*Anarquía*».—Ner, nov. 1936, p. 38-39.
Comentario crítico-bibliográfico.

RATTO, M.—*Don Manuel.* — LibL, 1931, núm. 160.
Sobre la frase «Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra», y sobre G. P. y el Aprismo.

RIVA AGÜERO, J. DE LA—*Carácter de la literatura del Perú independiente.*—Lima, Ed. Rosay, 1905, p. 189-216.
Estudio crítico sobre la obra de G. P., y señaladamente como poeta, prosador, crítico literario, heterodoxo, político y fustigador social.

R[ODRÍGUEZ] C., A.—«*Nuevas páginas libres*».—PrNY, 18 oct. 1937.
Juicio crítico.

ROGERIO SÁNCHEZ, J.—*Autores españoles e hispano-americanos.* — Madrid, Perlado, Páez y Cía., 1925, p. 691-693.
Comentario crítico sobre G. P. Antología.

ROMERO, A.—«*Don Manuel*», *por Luis Alberto Sánchez.*—A, 1930, XIV, 273-280.

ROMERO, C.—Discurso en los funerales de G. P.—PrL, 25 julio 1918.

ROMERO, H. A.—*Manuel González Prada.* —ProtQ, enero 1934.
Trabajo escolar.

SÁNCHEZ, L. A.—*Breve Tratado de Literatura General y notas sobre la Literatura Nueva.*—Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1935, p. 117-120 & *passim.*
Sobre las innovaciones métricas de G. P., en el capítulo *Innovaciones estróficas de Don Manuel González Prada.* Numerosas referencias.

SÁNCHEZ, L. A.—*Caudillos y maestros: Piérola y González Prada.*—Mund, 15 mayo 1925.
Sobre la interpretación de la frase de G. P.: «Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra», y paralelo entre Piérola, el «Caudillo» y G. P., el «Maestro».

SÁNCHEZ, L. A.—*Cuando escriban mañana.* —Mund, 13 marzo 1925.
Glosa de algunos pensamientos de G. P.

SÁNCHEZ, L. A.—*Díaz Rodríguez, don Perfecto y yo.*—Mund, 9 nov. 1923;—en *Sobre las huellas del Libertador,* Lima, Edit. Rosay, 1925, p. 114-115.
Comentarios de Manuel Díaz Rodríguez sobre G. P.

SÁNCHEZ, L. A.—*Don Manuel.* — Lima, Edit. Rosay, 1930;—Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1937;—*Don Manuel. Vie de Manuel González Prada, un précurseur sud-américain,* [trad. francesa de F. de Miomandre.] Paris, Edit. Excelsior, 1931.
Biografía novelada de G. P.

SÁNCHEZ, L. A.—*Elogio de Don Manuel González Prada.* — Lima, Imp. Torres Aguirre, 1922, [143 págs.]
Sobre la vida y obra de G. P. El libro tiene los siguientes capítulos: I. La aparición. II. El político. III. El ideólogo. IV. El artista. La prosa. El verso. V. El bibliotecario. VI. Apéndices.

SÁNCHEZ, L. A.—*González Prada, poeta indigenista.*—Prólogo en *Baladas peruanas,* Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1935, p. 7-21.

SÁNCHEZ, L. A.—*Historia de la literatura americana.*—Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1937, p. 363-366, 427-428 & *passim.*
Apreciaciones críticas sobre la obra de G. P.

SÁNCHEZ, L. A.—*Indice de la poesía peruana contemporánea.* — Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1938, p. 21-24, 49-56 & *passim.*
Influencia de G. P. en la literatura peruana y «sentido nuevo» que aporta a la poesía. Antología.

SÁNCHEZ, L. A.—*Inéditos de González Prada.*—Mund, 24 dic. 1926.
Acotaciones críticas a ciertas poesías inéditas de G. P. que le colocan «entre los precursores de la renovación poética hispanoamericana».

SÁNCHEZ, L. A.—*La debilidad de los héroes.* —Mund, 7 oct. 1921.
Similitudes entre el Almirante Grau, «héroe militar», y G. P., «héroe civil».

SÁNCHEZ, L. A.—*Nuestro «Año Terrible».* —NRP, 1929, I, 171-186.
Ensayo sobre las consecuencias espirituales de la Guerra del Pacífico en el Perú y la influencia de G. P. en las generaciones de la postguerra.

[SÁNCHEZ, L. A.]—«*Nuevas páginas libres*» *por Manuel González Prada.*—Hoy, 24 junio 1937.
Comentarios sobre la obra e influencia de G. P. con motivo de la aparición de *Nuevas páginas libres.*

SÁNCHEZ, L. A.—*Perfil de lo romántico e indagación del lejanismo.*—MP, XIX, 346-366.
Numerosas referencias a G. P., especialmente a sus ensayos teatrales de juventud.

SÁNCHEZ, L. A.—*Se han sublevado los Indios. Esta novela peruana.*—Lima, Edit. La Opinión Nacional, 1928, p. 26-27, 33-34 & *passim.*
Sobre G. P. como satírico; su «antipasadismo». Numerosas referencias.

SÁNCHEZ, L. A.—*Síntesis de la literatura peruana.* — ND, 1936, XVII, núm. 6, p. 21.
Juicio sobre el significado y obra de G. P., creador del «realismo peruano».

SÁNCHEZ, L. A.—«*Trozos de vida*». — A, 1933, XXIV, 533-538.
Juicio crítico.

SÁNCHEZ, L. A.—*Víctor Raúl Haya de la Torre o el Político. Crónica de una vida sin tregua.*—Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1934, p. 50-62 & *passim.*
En el capítulo *González Prada* historía el autor la amistad de G. P. y Haya de la Torre. Numerosas referencias.

SÁNCHEZ, L. A.—*Vida y pasión de la cultura en América.*—Santiago de Chile, Edit. Ercilla, 1935, *passim.*
Referencias a G. P.

SEOANE, M.—«*Don Manuel*», *un libro con vibración americana.*—Ercilla, 12 marzo 1937.
Comentario crítico, a propósito de la 2a. ed. castellana de *Don Manuel* de L. A. Sánchez.

SILVA CASTRO, R.—Sobre: «*Don Manuel*». [Carta a L. A. Sánchez.]—Noche, 9 dic. 1930.
Juicio crítico sobre el libro de L. A. Sánchez y apreciaciones sobre la personalidad de G. P. Publicado en «Indice» de Santiago de Chile.

SIVIRICHI, A.—*Paralelos entre González Prada, Urquieta y Palma.* (Parte III.)—Sierra, 1927, I, núm. 7, p. 31-37.
Entrevista periodística con F. Mostajo; opiniones de éste sobre G. P.

SOLÍS, A.—*José Carlos Mariátegui.*—Ama, 1930, XXX, 21-26.
Sobre la evolución espiritual de G. P. y su influencia en la obra de J. C. Mariátegui.

SOTO, F.—«*Baladas peruanas*». — Merc, 1 dic. 1935.
Comentario crítico-bibliográfico.

TASSARA, G.—*Algo de crítica.*—ProtL, nov. 1911.
Juicio crítico sobre *Exóticas.*

TASSARA, G.—Discurso en los funerales de G. P.—PrL, 25 julio 1918;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 199-202.

TASSARA, G.—*González Prada.*—TiemL, 23 julio 1922.
Apreciaciones críticas generales sobre la obra de G. P.

TASSARA, G.—*Manuel G. Prada.* — PrL, 6 enero 1919.
Reminiscencias sobre G. P.

TOVAR Y R., E. D.—*Ventura García Calderón y su obra literaria.*—París, Agencia Gral. de Librería, [1919], p. 23-24, 31-32.
Acotaciones críticas a los juicios de V. García Calderón sobre G. P.

TINSLY PRIETO, A. — «*Don Manuel*» *por Luis Alberto Sánchez.*—Merc, 21 marzo 1937.
Juicio crítico, con motivo de la 2a. ed. castellana.

TORRE, A. M. DE LA—Sobre: «*Don Manuel*» de L. A. Sánchez. [Trad. de F. de Miomandre.]—BAbr, 1934, VIII, p. 189.
Comentario crítico bibliográfico.

TRIGO, C. F.—«*Don Manuel*»*, biografía de González Prada, por Luis Alberto Sánchez.* —Hoy, 15 julio 1937.
Juicio crítico, con motivo de la 2a. ed. castellana.

ULLOA, L.—*Ante la tumba de Manuel G. Prada.*—TiemL, 25 julio 1918;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 213-214.
Artículo necrológico.

ULLOA, L. — *Manuel González Prada.* — Integr, 30 mayo 1891;—Esc, 1929, II, núm. 8, p. 4-13.
Estudio crítico sobre la vida, personalidad y obra de G. P. La reproducción en «Escocia» tiene numerosas acotaciones de «F. M.» [Francisco Mostajo.] [Véase: F. Mostajo, *Anotación histórica al margen de una carta,* y E. del Val, *Sobre González Prada. Una carta al doctor Francisco Mostajo.*]

UMPHREY, G. W.—*Peruvian literature.* — HispCal, 1923, VI, 299-308.
Estudio crítico sobre la personalidad y obra de G. P., y señaladamente como fustigador social, político, crítico literario, prosador y poeta.

UNAMUNO, M. DE—*Ensayos.*—Madrid, Residencia de Estudiantes, 1918, VII, p. 115-122.
Apreciaciones críticas sobre G. P. y especialmente sobre su «afrancesamiento» y su actitud religiosa.

URETA, A. J.—*González Prada, poeta.* — MP, 1918, I, 69-74;—en L. Velazco Aragón, *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América,* p. 80-88.

URQUIETA, M. A.—*González Prada y Urquieta.*—Ama, 1927, I, 5, p. 25-29.
Estudio sobre la personalidad e ideología de G. P. como ciudadano y «apóstol de acción revolucionaria», seguido de un paralelo entre G. P. y L. Urquieta. (Véase: F. Chuquihuanca Ayulo, *Carta periodística de un indio.*)

VAL, E. DEL—«*Baladas peruanas*» *por Manuel G. Prada.*—TiemCuz, 28 julio 1936.
Juicio crítico.

VAL, E. DEL—*El duelo de la juventud.*—AcC, 25 ago. 1918.
Artículo necrológico.

VAL, E. DEL—*González Prada, apóstol del anarquismo.*—ProtL, ago. 1923.

VAL, E. DEL—*González Prada: El apóstol, el maestro y el precursor del Perú.*—Sim, 23 ago. 1933.

VAL, E. DEL—*González Prada, maestro y apóstol.*—AcC, julio 1924; — ProtBAS, 1928, VII, núm. 283, p. 234.
Sobre G. P. como guía de la juventud revolucionaria de América.

VAL, E. DEL—*González Prada poeta.*—Ner, set. 1932, p. 46-50;—Almav, 1932-33, núms. 2, 3 & 4.
Defensa de la obra poética de G. P. y crítica de las opiniones de R. Blanco-Fombona, V. García Calderón, J. de la Riva Agüero, R. Pérez Reinoso y L. A. Sánchez.

VAL, E. DEL—*Manuel González Prada.* — LibA, 5 ago. 1918;—PrL, 27 ago. 1918.
Artículo necrológico.

VAL, E. DEL—*Manuel González Prada.* — ProtBAS, 1928, VII, núm. 276, p. 26-28;—CultP, 28 ene. & 4 feb. 1928.
Artículo biográfico, crítico y bibliográfico.

VAL, E. DEL — *Manuel González Prada (1848-1918).*—Sim, 23 ago. 1933.
Reseña biográfica.

VAL, E. DEL — *Manuel González Prada, maestro de la juventud.* — Esfuerzo, 21 ago. 1930.

VAL, E. DEL—*Sobre González Prada. Una carta al doctor Francisco Mostajo.* — ComerC, 12 julio 1930.
Comenta o rectifica algunas de las acotaciones de F. Mostajo al estudio de L. Ulloa sobre G. P.

VAL, E. DEL—*Vida, obra y muerte de Manuel González Prada, el Proudhon peruano.*—GaL, 30 set., 10, 20 y 30 oct., 10, 20 y 30 nov., 10, 20 y 30 dic. 1937; 10, 20 y 30 enero, 10 y 20 feb. 1938.

Ensayo sobre la vida, obra e influencia de G. P., señaladamente como escritor revolucionario y anarquista.

VALDELOMAR, A. — «*Horas de lucha*». — FKB, 28 julio 1909.

Juicio crítico.

VALLE, F. DEL—*Comentarios veloces. Luis Alberto Sánchez y su último libro.* — Mund, 6 oct. 1922.

Juicio crítico de *Elogio de Don Manuel González Prada* de L. A. Sánchez, y apreciaciones sobre la personalidad y obra de G. P.

VALLE, F. DEL—*Nuestros grandes prestigios. Don Manuel González Prada «confesado».* —RAct, 14 julio 1917;—AlmaQ, 25 feb. 1932.

Entrevista periodística, con declaraciones de G. P. sobre su vida, sus recuerdos literarios, sus opiniones políticas, sus ideas filosóficas, religiosas y sociales.

VELAZCO ARAGÓN, L. — *Cabezas. Manuel González Prada.*—PrL, 7 oct. 1921;—en la Antología del autor: *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América*, p. 37-42.

Consideraciones generales sobre G. P. como hombre, poeta, prosador y apóstol.

VELAZCO ARAGÓN, L. — *González Prada, crítico literario.*—En la Antología del autor: *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América*, p. 110-123.

VELAZCO ARAGÓN, L.—*González Prada poeta.*—VN, feb. 1921.

VELAZCO ARAGÓN, L. — *Manuel González Prada, el hombre.*—MasA, julio 1923.

Semblanza de G. P., recuerdos personales del autor y anécdotas sobre G. P.

VELAZCO ARAGÓN, L. — *Manuel González Prada por los más notables escritores del Perú y América.* — Cuzco, Imp. Rozas, 1924, [228 págs.]

Antología de estudios críticos sobre G. P., con el siguiente sumario: *Prólogo*, de L. Velazco Aragón. I. *Semblanzas y Cabezas:* G. Leguía y M., E. Castro O., F. More, V. García Calderón y L. Velazco Aragón. II. *Crítica nacional:* R. Pérez Reinoso (fragmento), M. Iberico R., V. A. Belaúnde, A. J. Ureta, M. R. Beltroy, L. A. Sánchez (fragmento) y L. Velazco Aragón. III. *Crítica extranjera:* R. Blanco-Fombona (fragmento), A. Melián Lafinur, G. A. Navarro, J. Hübner Bezanilla, S. Julio, R. Andrade y R. Martínez Solimán. IV. *Necrología:* L. F. Cisneros, G. Tassara, R. Flórez, C. del Barzo y C. de Lozada y P. V. *Artículos:* L. Ulloa, A. Garland, E. Bustamante y Ballivián y L. F. Meza.

VELAZCO ARAGÓN, L.—*Nuestros hombres: Manuel González Prada.*—CultP, 3, 10 & 17 dic. 1927;—*Manuel González Prada, el anarquista.*—ProtBAS, 1928, VII, núm. 283, p. 231-233.

Sobre la ideología anarquista de G. P.

W. K. J.—Sobre: *Nuevas páginas libres.*— BAbr, 1938, XII, p. 228.

Comentario crítico-bibliográfico.

WAPNIR, S.—Sobre: *Bajo el oprobio.*—ClBA, set. 1934.

Comentario crítico-bibliográfico.

WAPNIR, S.—*Lápiz rojo. Crítica literaria.* —Buenos Aires, Edit. Claridad, [1933], p. 47-66.

Juicio crítico de *Don Manuel* de L. A. Sánchez, y consideraciones sobre la personalidad y obra de G. P.

X. X.—«*Minuscole*». — Nos, 1919, XIII, 428-429.

Comentario crítico-bibliográfico de la traducción italiana de *Minúsculas* por F. Testena.

YÉPEZ MIRANDA, A.—*Nuestros poetas. Los románticos peruanos.* — RUCuzco, 1936, núm. 71, p. 33-49.

Referencias a G. P.

YUNQUE, A.—«*Bajo el oprobio*». *Síntesis de un gran libro de González Prada.*—ClBA, 30 set. 1933.

Reseña crítica.

YUNQUE, A.—*González Prada.*—Prólogo a *Los Pensadores. Manuel González Prada. Obras selectas*, Buenos Aires, Edit. Claridad, 1923.

Sobre la personalidad y obra de G. P.

YUNQUE, A.—*Manuel González Prada.* — ProtBAS, 1928, VII, núm. 283, p. 238-240.

Sobre la obra social y literaria de G. P.

YUNQUE, A.—Sobre: *Nuevas páginas libres.* —ClBA, año XVI, núm. 317.

Juicio crítico.

ZÁRATE, F. A.—«*Don Manuel*».—LibL, 4 ago. 1930.

Sobre la personalidad de G. P., con motivo de la publicación de *Don Manuel* de L. A. Sánchez.

Nota: Deseamos hacer público nuestro agradecimiento al señor Encino del Val por habernos permitido consultar el manuscrito de su libro inédito *Bibliografía de González Prada*. Durante la impresión de este número de la Revista, ha sido posible añadir algunas citas bibliográficas de obras aparecidas en fecha posterior a la de este número.

ALFREDO GONZÁLEZ PRADA

LIBROS NUEVOS

Poesía

CARLOS PRÉNDES SALDÍAS. *Romances de tierras altas.* Santiago de Chile, Nascimento, 1936, 141 págs.

Préndes Saldías es uno de los poetas más fecundos de Chile. Pertenece a la generación de Gabriela Mistral, Vicente Huidobro, Cruchaga Santa María. Su obra anterior es de tendencia netamente romántico. En estos romances sigue lejanamente la tendencia de los poetas españoles que culmina con el *Romancero gitano.* Temas populares, tipos, paisajes, expresión, de lugares cordilleranos. Se desempeña bien, aunque a veces cae en la monotonía del octosílabo. Su mejor nota la encuentro en su poema *Niñas nuevas*:

Niñas nuevas tiene el valle
desde ayer por la mañana.
Las tres parecen espigas
que a la brisa se desgranan;
tienen castaño el cabello
y fáciles ojos de agua.

ARTURO TORRES RIOSECO
University of California

Tercer taller poético. México, 1937, 50 págs.

Colaboran en este *Tercer taller poético* Neftalí Beltrán, Ramón Gálvez, González Martínez, Gutiérrez Hermosillo, Carlos Mata, Gabriel Mercado, Emmanuel Palacios, Octavio Paz y Xavier Villaurrutia. No sabemos por qué figura entre estos poetas jóvenes el maestro González Martínez, ya que su lirismo dista mucho de la fórmula poética contemporánea. De los nombres presentes personalmente prefiero a Octavio Paz, Neftalí Beltrán y Ramón Gálvez, porque han abandonado la violencia polimétrica para expresarse en una especie de pseudoclasicismo tipo Sor Juana Inés de la Cruz o Meléndez Valdés, aprendido este último, acaso, en los versos del padre Navarrete. Villaurrutia con su *North Carolina Blues* nos resulta un poco falso, una especie de Langston Hughes mexicano. Con todo, tiene estrofas dignas de citarse:

Meciendo el tronco vertical,
desde las plantas de los pies
hasta las palmas de las manos
el hombre es árbol otra vez.

ARTURO TORRES RIOSECO

Novela

EDUARDO ACEVEDO DÍAZ (H). *Argentina te llamas.* Buenos Aires, El Ateneo, 2a. ed., 1936, 296 págs.

Es la historia de Argentina Marengo y de Juancito Verona, hijos de dos colonos italianos. Aún más, es la historia de toda una clase social de la Argentina moderna. En su afán de superarse, los protagonistas de la novela dejan la vida del campo y se dirigen a la ciudad. Allí esperan mejorar de posición económica y social; también esperan ilustrarse por sus estudios en el colegio y en la universidad. Durante esta lucha suya por la adquisición de la cultura, principian a interesarse por los problemas nacionales. La lucha de sus antecesores con la naturaleza se transforma ahora en la lucha de su estirpe contra las ideas antisociales encontradas en la ciudad. La raza blanca de renovación ha entrado en la nacionalidad. Es ésta la novela de una nación en formación; es la historia del esfuerzo ascendente de toda una nueva clase social. Es la Argentina actual la que se halla en las páginas de este libro—la Argentina que se está formando por los esfuerzos de sus nuevos hijos.—MADALINE W. NICHOLS, *Berkeley, California.*

ANTONIO HERAS. *Vorágine sin fondo.* Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 210 págs., 5 pesetas.

Novela cuyo tema es la ruina económica y social de una familia acomodada y especialmente la lucha inútil en contra de la miseria—vorágine sin fondo—de dos jóvenes, Isabel y Encarnación, víctimas en parte del egoísmo de sus hermanos y en parte, del estrecho ambiente provinciano en el que se han educado. Sin tener nada de extraordinario, está bien escrita y algunas escenas y tipos no carecen de interés.—A. R.

Teatro

CARLOS CUCULLU. *La Infantina está indecisa.* (Entremés). Buenos Aires, Edición privada, 1937.

Este entremés fué escrito para ser representado en fiestas de escuelas o en tertulias de sociedad o, como dice el autor en su «Pretexto», «para que se recuerden hermo-

as danzas y viejos cantares de España vis-iendo suntuosas galas del tiempo de Ve-ázquez». Además de la acción dramática a pieza da ocasión para música tradicional danzas tales como la pavana, el rigodón, el bolero. El librito tiene en la cubierta in dibujo que sugiere la figura principal le Las Meninas de Velázquez, también obra lel autor, hombre versátil y cosmopolita. Por profesión es arquitecto, pero es aficio-nado a todas las artes, y tiene amigos entre os músicos, autores y artistas de Buenos Aires y es versado en la historia, la litera-ura y más aún en cosas teatrales de su patria.—R. RICHARDSON, *College de Wooster.*

Ensayo

JULIO TORRI. *Ensayos y poemas.* México, Porrúa, 1937, 168 págs.

Esta es la segunda edición de los ensayos le Julio Torri, uno de los espíritus más finos con que cuenta la actual literatura nexicana. Ensayos sin trascendencia son és-os pero llenos de encanto y poesía. Torri posee un estilo elegante y jugoso y su vena atírica es inagotable. Sus comentarios y observaciones merecerían convertirse en epí-grafes. Lamentamos solamente la brevedad lel libro que se deja ler con exagerada ra-pidez.—ARTURO TORRES RIOSECO.

MAX JIMÉNEZ. *El domador de pulgas.* La Habana, Hermes, 144 págs.

Fantasía satírica en la cual las pulgas, edimidas del trabajo por el sacrificio del lomador que les ofrece su sangre como ali-nento, sirven al autor para hacer una crí-ica de las flaquezas del hombre individual de la sociedad. La sátira es bastante obvia, in grandes profundidades, pero tiene mo-nentos de gracia y lucidez y al menos en un capítulo «El caudillo y el temperamento ovejuno de las pulgas», de clara intención política, adquiere humor e intensidad. Libro le lectura amena, buen estilo moderno, y valorado por veinte magníficos grabados en madera del autor.—A. R.

Crítica

R. BRENES-MESÉN. *Crítica americana.* San José de Costa Rica, Convivio, 1936, 195 págs.

Libro de variada tendencia y temas es éste de Roberto Brenes-Mesén. En él hallamos ensayos sobre el ejército de la Iliada, erudición y arte literario, José Martí, Roncesvalles, Alberto Guillén, etc. Mas, es por inspiración y preferencias un libro hispanoamericano. A pesar de que Brenes-Mesén es miembro correspondiente de la Academia española y hombre de la generación modernista, su colecticismo le hace pensar con seriedad en problemas estéticos del momento y así dedica hermosas páginas a la poesía de Juana de Ibarbourou y de Jaime Torres Bodet. Sólo un reparo me atrevo a hacer a la obra del maestro costarricense: su estilo galano y pulcro se presta más al ditirambo que al análisis objetivo de la obra literaria, y de este modo lo que gana en elegancia modernista lo pierde en precisa evaluación de valores, o por lo menos así se lo imagina el lector.—ARTURO TORRES RIOSECO.

Historia

TOMÁS BLANCO. *Prontuario histórico de Puerto Rico.* Madrid, Pueyo, 1935, 158 págs.

Mezcla acertada de la exposición histórica y del ensayo interpretativo, ofrece este libro del Sr. Blanco un ordenado resumen de la formación, evolución y problemas actuales del pueblo puertorriqueño. Base de apoyo, primero, para las expediciones de la conquista y colonización del continente; frontera de choque, más tarde, en las luchas de España contra las naciones enemigas de su imperio, puede decirse con el autor que Puerto Rico no empieza a adquirir personalidad criolla y propia hasta principios del siglo XIX. Varias causas contribuyen al despertar de una conciencia nacional: el aumento de población, debido en gran parte a la afluencia de españoles expatriados del continente después de la Independencia; la creación de una economía insular y la mayor atención que la Metrópoli presta durante el siglo XIX a sus posesiones de las Antillas. El proceso de crecimiento es interrumpido, cercano ya Puerto Rico a conseguir, con la autonomía, la responsabilidad plena de su destino, por la intervención norteamericana. Se realiza entonces una violenta revolución económica y cultural. Las páginas más jugosas, más llenas de intención interpretativa son las dedicadas, precisamente, a describir los trastornos que tal revolución ha producido en el país. Termina el libro con

unas «Reflexiones finales», en las que el autor anima a sus paisanos a redimirse de la desorientación sufrida bajo la bandera yanki y a crearse, a costa de los sacrificios que sean necesarios, un destino propio. He aquí un libro justo y claro, purgado de retoricismos y lamentaciones dramáticas sobre un pueblo y unos problemas cuyo tratamiento no se ha caracterizado hasta ahora por la ecuánime serenidad que ha puesto en él el Sr. Blanco.—A. R.

Historia literaria

FIDELINO DE FIGUEIREDO. *Características da Litteratura Hespanhola.* Santiago, 1935, 34 págs. (Universidad de Santiago de Compostela: Publicaciones del Instituto de Estudios Portugueses.)

Opúsculo lindo, sabroso y enjundioso. El infatigable Figueiredo continúa la tradición, ganada con el laurel de la aprobación de muchos, de *Motivos de novo estylo,* Lisboa, 1930, y de *As duas Espanhas,* Coimbra, 1932. El estilo sigue siendo punzante, incisivo; las ideas surgen claras y nítidas ante el filo de su bisturí. No hay escamoteos. Ni posturas falsas. Ante su pensamiento rectilíneo, no cabe más que la aprobación o la disidencia del lector.

El plan de enfoque es luminoso: 1) Como prólogo, un esbozo de las dificultades que ofrece el problema. 2) Antecedentes biográficos: resumen de las ideas de Menéndez Pidal, Farinelli y Madariaga y evaluación de ellas. 3) Características de la literatura española desde el 'georama de Figueiredo. 4) Como epílogo, confrontación de las literaturas española y portuguesa, con algunas consideraciones sobre el valor literario de esta última.

Aunque la tentación es grande, no quiero pecar de prolijo. Baste, por ahora, el resumen que el mismo Figueiredo nos da (pág. 29). La literatura española: «1) sufre de tenuidad en la tradición lírica, esto es, en los matices de delicadeza e intimidad, tan poco genuinos de la mente española que para ella un gallego contemplativo es casi incomprensible. 2) acusa un intenso vigor en los géneros dramáticos o agónicos o que expresan lucha: lucha heroica, cuerpo a cuerpo, entre caracteres primitivos (la epopeya medieval, las gestas); lucha moral entre almas conducidas por un ideal único, una virtud única o un defecto único, sin cambios (el teatro poético); lucha del vagabundo con el gregarismo social y sus prejuicios y sanciones (la novela picaresca) y lucha desesperada con la condición terrenal del hombre y sus limitaciones (la mística). Y estas son también sus grandes originalidades: el romancero, el teatro poético, la novela picaresca y el arrobo místico, todo basado en un popularismo comunicativo, que le quita (o sustrae) todo el cuño de aristocrática selección».—F. SÁNCHEZ ESCRIBANO, *Connecticut College.*

Obras extranjeras

EDGAR L. HEWETT. *Ancient Life in Mexico and Central America.* Indiannapolis-New York, The Bobbs-Merrill Company, 1936, 364 págs.

Esta obra es una especie de síntesis de todo lo que se ha escrito sobre las culturas autóctonas de México, valorada con las exploraciones personales del profesor Hewett en las tierras que describe.

Está dividida en seis partes. En las cuatro primeras estudia los movimientos migratorios de las tribus en su descenso hasta la zona trópica, los núcleos sociales que formaron y la importancia de las ruinas precortesianas, para vislumbrar el nivel cultural que lograron. En la parte quinta, valiéndose del método deductivo, presenta el panorama luminoso de las conquistas espirituales de esas culturas. Y termina el libro con un somero estudio de la superposición de la cultura occidental que no logra captar a la población indígena y con el panorama poco halagüeño del estado actual de dicha población.—M. DE MAYO, *Vassar College.*

JOSEPH HUBER. *Altportugiesisches Elementarbuch.* Heidelberg, Carl Winter, 1933, xvi, 356 págs., 9 marcos. (Sammlung Romanischer Elementar und Handbücher, núm. 8.)

Bajo la dirección editorial del ilustre romanista, W. Meyer-Lübke, la casa Carl Winter de Heidelberg ha publicado una serie utilísima de gramáticas de las lenguas romances. Hace cuatro años apareció la más reciente de estas gramáticas, la del antiguo portugués hecha por Joseph Huber, cuya gramática del catalán ya figuraba en la misma serie. Entre las muchas excelencias de estos libros quizá la mayor es que estos estudios muchas veces son las primeras tentativas cuidadosas de investigar ciertos as-

ectos de las lenguas en cuestión. Así es que, a pesar del muy modesto título de «Elementarbuch» que lleva la mayoría, esos libros han traído muchas contribuciones de primera importancia a los estudios lingüísticos neolatinos.

En su plan y en la abundancia de ejemplos aducidos para ilustrar los fenómenos lingüísticos el libro de Huber continúa la buena tradición de las publicaciones anteriores de Meyer-Lübke, Schultz-Gora, Zauner, *et al.* La obra se divide en las siguientes partes: bibliografía, historia de la lengua, fonología, morfología, formación de palabras, sintaxis, textos (documentos, poesía, prosa) e índice de palabras. De interés especial son las secciones sobre la historia de la lengua y sobre la sintaxis. En la primera Huber da más detalles de los que dió Zauner, por ejemplo, en su gramática del antiguo español. Esto era de esperar porque tales detalles son muy necesarios a causa de la relativa escasez de buenos estudios sobre la historia de la lengua portuguesa. La otra sección de interés especial, la sintaxis, es quizá la contribución más importante del autor. Aquí por primera vez vemos tratado este aspecto del antiguo portugués.

En vano buscamos en el libro de Huber una explicación de la pronunciación de la palabra *muyto.* ¿Es la ene que oímos creada por analogía con la ene de *quanto* o de *tanto?* Un estudio histórico de esta pronunciación ayudaría mucho a explicar la forma española, *muncho,* comunísima en el dialecto nuevomejicano.

En resumen, el libro de Huber merece la atención y el interés de todo romanista por ser obra fundamental para completar una idea general del desarrollo de las lenguas neolatinas. Para el hispanista este estudio tendrá la misma importancia que en el pasado han tenido los estudios de Meyer-Lübke sobre el catalán y de Zauner sobre el antiguo español.—LAWRENCE B. KIDDLE, *Universidad de Nuevo Méjico.*

NOTICIAS LITERARIAS

LA GUERRA ESPAÑOLA Y LA VIDA LITERARIA

La guerra que desde hace más de un año ha conmovido la vida española, ha producido, como no podía menos, transformaciones importantes en el mundo de la cultura, de la literatura y del arte: desaparición de escritores, nuevas actitudes, publicaciones literarias que tratan de recoger el ambiente de la lucha, dispersión por varios países de literatos y hombres de ciencia, propaganda, etcétera. A ello hay que añadir el eco que la tragedia española ha despertado en la conciencia del mundo. Es raro el país, sobre todo en Hispanoamérica, donde ese eco no se ha convertido en actos y publicaciones. La *Revista Hispánica Moderna,* consciente de su finalidad que es la de recoger objetivamente datos que puedan servir para conocer en la actualidad e historiar en el futuro la vida literaria de nuestro tiempo en el mundo hispánico, se ha abstenido hasta aquí de dar noticias sobre este asunto porque las que llegaban a nosotros eran casi todas inseguras. Con el tiempo algunas han sido confirmadas; otras, sin haber recibido una confirmación plena, son ya aceptadas como seguras. Por eso iniciamos en este número la publicación de todas aquellas noticias de las cuales tengamos alguna seguridad, siempre con la reserva de que el tiempo pueda confirmar o desmentir algunas de las que no se pueda tener certeza absoluta. Queriendo recoger todo dato de alguna significación desde el comienzo de la guerra y al mismo tiempo las noticias últimas esta información será al principio un poco irregular. Pero confiamos que en varios números podremos recoger lo que sea de alguna importancia tanto en lo que refiere a España misma y a los escritores españoles como en lo relativo al reflejo de la guerra en los diversos países, especialmente en Hispanoamérica.

Escritores muertos y fusilados.—Según noticias no desmentidas en forma convincente han sido fusilados por las derechas: Federico García Lorca en Granada, durante los primeros días de la guerra, y Leopoldo Alas en Oviedo en los primeros meses del año actual. Se cree que hayan muerto también fusilados por las derechas Ricardo Gullón y Antonio Morón. Entre los fusilados por las izquierdas en Madrid, se menciona a

Ramiro de Maeztu y Pedro Muñoz Seca. De todas estas muertes la que mayor repercusión ha tenido ha sido la de Federico García Lorca, a quien se han dedicado numerosos homenajes, que procuraremos recoger en lo que tengan de significación literaria en alguno de nuestros próximos números.

Luchando al lado de las izquierdas murió en el frente de Córdoba el escultor Emiliano Barral.

Fallecieron por enfermedad después de comenzada la guerra: en Madrid, A. Carranque de Ríos, escritor joven de filiación revolucionaria, el 15 de octubre de 1936; en Salamanca, el 31 de diciembre, Miguel de Unamuno que después de haberse adherido a las derechas, censuró públicamente parte de su política. Se dice también que ha muerto sin especificar fecha ni sitio el poeta popular Luis de Tapia, después de haber escrito varias poesías en defensa de las izquierdas y de haber estado recluído desde el mes de diciembre en una casa de salud por haber perdido el juicio.

Escritores adheridos a las izquierdas o que viven en su zona.—En el territorio dominado por las izquierdas se encuentran muchos escritores y hombres de letras, la mayoría de ellos trabajando activamente en favor del Gobierno. Entre otros están Antonio Machado, T. Navarro Tomás; León Felipe, que poco después de comenzada la guerra se trasladó de Panamá a Valencia; José Bergamín, Rafael Alberti, Dámaso Alonso, Manuel Altolaguirre; César M. Arconada, que ha luchado como soldado en los frente de Irún y Asturias; Rafael Dieste; Juan José Domenchina, que dirige el «Servicio Español de Información»; Juan de la Encina, Ramón J. Sender, Emilio Prados, José María Semprún Gurrea, y José Díaz Fernández. Otros escritores adheridos a las izquierdas han salido al extranjero con misiones diplomáticas políticas y culturales, como Corpus Barga, que ha estado en diferentes países de Europa; Isabel Palencia, embajadora en Suecia; José Moreno Villa, agregado a la Embajada en los Estados Unidos, primero y luego en México; José F. Montesinos, que se encuentra actualmente en los Estados Unidos, como agregado cultural a la Embajada.

Viven también en la zona de las izquierdas, Jacinto Benavente, a quien sorprendió la insurrección en Barcelona y se trasladó después a Valencia; los hermanos Álvarez Quintero, que se dice que están en El Escorial, y Armando Palacio Valdés que a principios de enero permanecía aún en Madrid.

La actividad cultural y literaria ha sido mayor en esta zona que en la dominada por las derechas. Se han creado teatros populares; grupos de escritores han recorrido los frentes dando conferencias, leyendo romances y organizando varios actos de propaganda. Esta actividad tuvo como centro en los primeros meses de la guerra a Madrid. Más tarde, al trasladarse el gobierno a Valencia, la mayoría de los escritores transfirieron allí su residencia y muchos de ellos juntamente con varias instituciones científicas como el Centro de Estudios Históricos y otras dependientes de la Junta para Ampliación de Estudios, fueron instalados en la Casa de la Cultura. Allí han organizado la enseñanza universitaria, ciclos de conferencias de carácter vario, la publicación de obras que había sido interrumpida al comienzo de la guerra, los trabajos para protección de obras de arte, biblioteca y archivos, etc.

Entre las revistas publicadas en esta zona están: *El mono azul*, revista de propaganda publicada en Madrid durante los primeros meses por la Alianza de Intelectuales Antifascistas y dirigida por Rafael Alberti, María Teresa León y Manuel Altolaguirre. En ella numerosos poetas iniciaron la publicación de una serie de romances, a la que dieron el título de *Romancero de la guerra*. Colaboraron en él: Antonio Aparicio, Mariano G. Fernández, R. Beltrán Logroño, Arturo Serrano Plaja, Miguel Hernández, José Moreno Villa, Rafael Alberti, José Herrera Petere, Felipe C. Ruanova, Félix V. Ramos, V. de Boda, Pedro Garfias, Mariano de Alcázar, Lorenzo Varela, Francisco Giner, Manuel Altolaguirre, Vicente Aleixandre, M. Alonso Calvo, Emilio Prados, Antonio Machado, Angel Lázaro, José Antonio Balbontín, José María Quiroga Plá, Ernesto López Parra, Gabriel Audisio, Rafael Dieste, Luis Pérez Infante, José Rivas Panedas, Rosa Chacel y Antonio García Luque. Todos estos romances han sido traducidos al inglés por algunos de los poetas norteamericanos más conocidos y reunidos en un libro titulado *...And Spain Sings*, editado por M. J. Benardete y Rolphe Humphries.—*Hora de España*, revista mensual de cultura general que empezó a publicarse en Valencia

en el mes de enero. Redacción: Manuel Altolaguirre, Rafael Dieste, A. Sánchez Barbudo, secretario; Juan Gil Albert, Ramón Gaya. Consejo de colaboración: León Felipe, J. Moreno Villa, Ángel Ferraut, Antonio Machado, José Bergamín, T. Navarro Tomás, Rafael Albertí, José F. Montesinos, Alberto, Rodolfo Halfter, José Gaos y Luis de la Casa. — *Madrid.* Revista de gran formato, publicada por la Casa de Cultura, para recoger los trabajos de carácter científico que allí se realizan. En el primer número, de febrero, aparecen ensayos y artículos de Antonio Machado, M. Márquez, T. Navarro Tomás, E. Moles, Ricardo de Orueta, Juan José Domenchina, P. del Río Ortega, M. Prado y Such, Antonio Zozaya, A. Duperier, Angel Llorca, J. M. Sacristán, Gonzalo R. Lafora, León Felipe, Federico Pascual Roncal, Pedro Carrasco, Justa Freire, Juan de la Encina y J. Moreno Villa; ilustraciones de A. Arteta, Victorio Macho, Gutiérrez Solana, José Capuz y Cristóbal Ruiz. Los colaboradores nuevos del segundo número, mayo 1937, son Manuel Azaña, J. M. Vidal, Pedro San Juan, Antonio Marinaveita, Emilio Prados, Angel Ossorio y Gallardo, José Bergamín y el pintor Arturo Souto.

Escritores en la zona de las derechas.—Se encuentran en la zona dominada por las derechas o unidos activamente al movimiento: Ernesto Giménez Caballero, Eugenio d'Ors, José María Salaverría, Pedro Sáinz Rodríguez, Eugenio Montes, Federico García Sanchiz, Víctor de la Serna; José María Pemán, nombrado Presidente de la Comisión de Cultura; Rafael Sánchez Mazas, Alfredo Marqueríe, Antonio de Obregón, García Valdecasas, Miguel Artigas y Ángel González Palencia. La mayoría de ellos escriben en la prensa diaria, trabajan en la enseñanza y toman parte en labores de propaganda, pero su actividad no se ha traducido todavía en publicaciones importantes. La revista más importante en favor de las derechas es la revista francesa *La Phalange*, publicada en París y dirigida por Jean Royere y Armand Godoy.

Viven también en esta zona, el poeta Jorge Guillén, que estaba en Valladolid al empezar la guerra y se ha incorporado después a su cátedra de la Universidad de Sevilla; Manuel Machado, que según noticias no confirmadas se encontraba en Burgos; Julio Camba, que según noticias tampoco confirmadas, estuvo los primeros meses en Portugal y de allí pasó a un pueblo de Galicia, donde ahora reside; y Gerardo de Diego, que permaneció varios meses en Toulouse, donde estaba al empezar la guerra y ha regresado, según se dice, a Santander para incorporarse a su cátedra en el Instituto.

Escritores que están en el extranjero.—Numerosos escritores españoles han establecido con motivo de la guerra su residencia en el extranjero, unos por haber sido sorprendidos por ella fuera de España, otros, la mayoría, por haber abandonado el país después.

Están en Francia, casi todos en París: José Ortega y Gasset, Pío Baroja, Gregorio Marañón, Ramón Pérez de Ayala, Antonio Marichalar, Azorín y Gregorio Martínez Sierra.

En Inglaterra: José Castillejo y Alberto Jiménez Fraud.

En la Argentina: Américo Castro, enseñando en diferentes instituciones del país, Manuel G. Morente, en la Universidad de Córdoba; Ramón Gómez de la Serna, que ha fijado su residencia en Buenos Aires y escribe para varios periódicos, Carlos Arniches y María de Maeztu.

En Colombia: Luis de Zulueta.

En Cuba: Juan Ramón Jiménez y Luis de Oteyza.

En Estados Unidos: Ramón Menéndez Pidal, en la Universidad de Columbia; Pedro Salinas, en Wellesley College; Gustavo Pittaluga, hijo, y José F. Montesinos, que llegaron recientemente como agregados a la embajada de Washington.

INFORMACIÓN GENERAL

Escritores fallecidos.—En Buenos Aires, el 27 de marzo, Alberto Nín Frías. En la Habana, el 5 de julio el Dr. Ricardo Dolz, profesor y decano de la Facultad de derecho.

Del centenario de Jorge Isaacs.—Entre las aportaciones literarias con que Colombia ha celebrado el Centenario de Jorge Isaacs destacan los discursos de Guillermo Valencia y Rafael Maya, el volumen biográfico de Mario Carvajal, los escritos de Sanín Cano, Silvio Villegas, Otero Muñoz y Max Grillo y la publicación de cartas y documentos inéditos.

Las cenizas de Horacio Quiroga y publicación de su obra.—Las cenizas de Horacio

Quiroga fueron trasladadas al cementerio de Salto su ciudad natal y serán conservadas en una urna que representa la cabeza del escritor, tallada por el escultor Stephan Erzia. Fernández Moreno leyó en el acto de ser depositadas en el cementerio el epitafio a Quiroga: «He aquí las cenizas, ¡oh Salto!, de tu hijo, — de ti salió y es justo y es natural que vuelva. — El corazón de un árbol ya es su eterno cobijo; — el silencio, la sombra y el pavor de la selva». — La Biblioteca Rodó ha recogido lo más valioso de la obra dispersa de Horacio Quiroga en una edición de cuatro volúmenes que lleva el título de *Cuentos*.

Homenaje a Londoño.—El gobierno de Colombia ha tomado el acuerdo de honrar la memoria del poeta Víctor M. Londoño, erigiéndole un busto en una de las plazas de Bogotá. Ha establecido también un fondo destinado a adquirir libros para la biblioteca que en Viani, la ciudad natal del poeta, lleva su nombre.

La edición de las obras de Varona.—Ha aparecido ya el primer volumen de la edición crítica de las obras de Enrique José Varona, patrocinada oficialmente por el gobierno cubano. Lleva el número 2 de la Sección Literatura y bajo el título de *Estudios y Conferencias* se reúnen en él veintidós trabajos de tema diverso.

Distinción a Hernández Catá.—El gobierno chileno ha concedido una condecoración al escritor cubano Alfonso Hernández Catá, ministro plenipotenciario de su país en Chile, en reconocimiento de su labor diplomática e intelectual. También la Universidad de Chile organizó un homenaje en su honor como testimonio de agradecimiento por su actuación como conferenciante en la pasada Escuela de Verano.

Homenaje a Rubén Romero.—La Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios de México celebró el 19 de abril un acto de homenaje en honor de uno de sus miembros más destacados, el novelista michoacano José Rubén Romero. Ofreció el homenaje José Mancisidor y hablaron sobre la novela revolucionaria en México y sobre varios aspectos de la obra de Romero, Rafael F. Muñoz, Genaro Fernández Mac Gregor y Gastón Lafarga. Al final el escritor homenajeado leyó unas cuartillas. Todos los trabajos serán publicados en el órgano de la LEAR.

Regreso a Chile de Picón Salas.—Desde Praga donde desempeñó un puesto diplomático ha regresado a Chile, para dedicarse a la enseñanza, como lo hizo ya antes en su larga residencia en la país, el escritor venezolano Mariano Picón Salas. En el viaje de regreso se detuvo varios días en Buenos Aires.

Blanco Fombona en Venezuela.—Después de haber vivido muchos años en España, regresó hace ya bastantes meses a su país Rufino Blanco Fombona, que fué nombrado Gobernador del Estado de Miranda.

Destitución de Aníbal Ponce.—Por sus ideas comunistas fué destituído hace ya algún tiempo de su cargo de catedrático, el escritor argentino Aníbal Ponce. El Congreso aprobó un voto en su favor.

Nuevo académico.—Ha ingresado como académico de número en la Academia de Ciencias de Buenos Aires el catedrático de filosofía de la Universidad, Francisco Romero.

Nombramiento en favor de Fernando G. Campoamor.—El escritor cubano de este nombre, director de la revista *Proa*, ha sido nombrado recientemente Jefe de la Sección de Cultura General en la Secretaría de Educación.

Libros en preparación.—El escritor cubano José Antonio Fernández de Castro, prepara para publicarlo muy en breve un libro sobre Larra que se titulará: *Presencia y proyección de Mariano José de Larra (1837-1937)*. — En Chile el escritor y médico Juan Marín, anuncia para este año dos libros: *El problema sexual y sus nuevas formas sociales* que tiene en prensa la editorial Nascimento, y *Ensayos freudianos: de la medicina, de la historia y del arte*. — En la Argentina se anuncia la publicación de dos antologías: *Panorama de la poesía argentina*, en tres tomos, de Augusto González Castro; y *Vidriera de la última poesía argentina*, de Andrés del Pozo.

Premios literarios.—En Buenos Aires los premios municipales correspondientes a libros publicados en 1936, de 2500 pesos cada uno, han sido otorgados a los siguientes libros: Poesía: *Romancero del Río de la Plata*, Luis Cané; *Pájaro de fuego*, Juan Fuscaldo; *Romancero de don Pedro Echagüe*, Elías Carpena. Prosa: *Endemoniados*, Lorenzo Stanchina; *El teatro de Pirandello*, José María

Monner Sans; *El espíritu y la letra,* Ernesto Palacio. Teatro, concedidos a obras estrenadas durante el año: *La Posada del León,* drama en verso, Horacio Rega Molina; *Tedio,* comedia, Nicolás Olivari; el de sainete fué declarado desierto. — El primer premio de literatura de la Comisión Nacional de Cultura fué declarado desierto; el segundo se concedió a Arturo Larusso por su obra *Fuego en la montaña.*

En el Brasil el premio de novela de la Fundación Graça Aranha en 1936 ha correspondido a Jorge Amado por la obra *Mar Morto.*

Concurso literario.—La ciudad de Bogotá ha convocado a un concurso de carácter internacional para un Himno de la Raza, con motivo del cuarto centenario de su fundación que se celebrará el 6 de agosto del año entrante. El plazo de admisión para la letra se cerró en el pasado mes de junio; el de la música está abierto hasta el 31 de diciembre. Forman el jurado de la letra: Guillermo Valencia, Gonzalo Zaldumbide, José Gálvez, Juana de Ibarbourou, Andrés Eloy Blanco y Gregorio Reynolds.

Congresos de escritores.—En el Ecuador, a fines del año pasado, se celebró el Congreso de Escritores y Artistas Revolucionarios Ecuatorianos, que se reunió en Guayaquil y discutió los siguientes temas: 1) La cultura frente al fascismo y la democracia; 2) La guerra imperialista y la destrucción de los valores humanos; 3) La literatura revolucionaria en el Ecuador; 4) La cultura de las nacionalidades oprimidas; 5) El aislamiento de la cultura ecuatoriana y la necesidad de su difusión; y 6) La formación de un organismo nacional de escritores y artistas revolucionarios Formaban la comisión organizadora Alfredo Pareja, Pedro Jorge Vera y Jorge Galecio. — También con carácter antifascista se reunió en Buenos Aires un Congreso de Escritores Argentinos cuya directiva estaba formada por Pablo Rojas Paz, Horacio Rega Molina, Samuel Eichelbaum, Aníbal Ponce, Alberto Faleroni, Alcides Breca y Herminia Brumana.

El teatro en Buenos Aires.—Entre las notas destacadas de la pasada temporada teatral se cuenta, el estreno de *Yerma* de García Lorca por Margarita Xirgu, y el de *Cuando el vals y los lanceros,* evocación romántica de 1900, de Arturo Capdevila, por la compañía de Lola Membrives en el teatro Ateneo.

Editorial «México Nuevo».—El 25 de marzo y convocada por varios grupos de escritores mexicanos se celebró una Asamblea General de Escritores y Artistas en la cual quedó constituída, sobre una base cooperativa la Editorial «México Nuevo», cuya finalidad consiste en que los escritores y artistas puedan editar sus obras sin restricción alguna y libres de especulaciones mercantiles. La editorial cuenta con un capital de 30,000 pesos mexicans. Firmaron la convocatoria en representación de varios grupos: Gustavo Ortiz Hernán, J. Refugio Rodríguez, Miguel Alcalá, José Mancisidor, Gabriel Lucio, María Luisa Vera, Enrique Otón Díaz, Luis Córdova y Raúl Martínez Ostos.

Nuevas revistas.—Han aparecido en los últimos meses las siguientes: En la Argentina: *Fábula,* La Plata, director: Marcos Fingerit; *Columna,* Buenos Aires, director: César Tiempo, colaboradores: Arturo Capdevila, Luis Franco, Gerchunoff, A. Yunque, B. Sanín Cano, Ypuche y otros; *Oeste,* boletín de poesía, Mendoza, Ricardo Tudela. En México: *Letras de México,* Octavio G. Barreda. En San Paolo, Brasil, *Letras,* Revista hispanobrasileña, en castellano.

Se ha hecho cargo de la dirección de la revista cubana *Mediodía,* el poeta Nicolás Guillén.

La revista *Criterion* de Londres ha inaugurado una sección hispano-americana a cargo de T. S. Elliot.

MANUEL GONZÁLEZ PRADA: ANTOLOGÍA

ACTITUD FILOSÓFICA

La Naturaleza no aparece injusta ni justa, sino creadora. No da señales de conocer la sensibilidad humana, el odio ni el amor: infinito vaso de concepción; divinidad en interminable alumbramiento; madre toda seno y nada corazón; crea y crea para destruir y volver a crear y volver a destruir. En soplo desbarata la obra de mil y mil años; no ahorra siglos ni vidas, porque cuenta con dos cosas inagotables: el tiempo y la fecundidad. Con tanta indiferencia mira el nacimiento de un microbio como la desaparición de un astro, y rellenaría un abismo con el cadáver de la Humanidad para que sirviera de puente a una hormiga.

(De «La muerte y de la vida» en *Páginas libres.*)

* * *

El filósofo no ama la vida como un bien ni la odia como un mal: la acepta como un hecho, la estudia como un fenómeno. Tratemos, pues, de vivir como filósofos, retirándonos resignadamente de la escena cuando el dedo de la muerte nos indique la hora de partir. Pensemos que a la inmortalidad poseen tanto derecho como nosotros el animal y la planta, que la Naturaleza no ajusta sus leyes a nuestras concepciones cerebrales, que el Universo no fué creado para la Tierra ni la Tierra para el hombre, que la Humanidad y el planeta desaparecerán un día sin que el Universo se resienta de la desaparición. Millones de años giró la Tierra sin que en ella respirara un hombre, millones de años seguirá girando después que toda voz humana haya enmudecido eternamente: no obsta para disfrutar como nuestro el aire que nos prestan por unas cuantas horas ni calentarnos hoy a los rayos de un sol que tal vez no veremos levantarse mañana.

(Inédito. De «¿Qué hacer?» en *Nuevas páginas libres,* en prensa.)

* * *

Escepticismo no significa negación absoluta sino, más bien, una triple serie de afirmaciones: afirmación del pro, afirmación del contra y afirmación de la igualdad entre las razones contrarias. Para evitar el engaño, nada más cuerdo que mantener el juicio en suspenso. Donde faltan las pruebas irrefragables, la prudencia estriba en dudar: la duda representa la situación más luminosa del alma, el estado en que de todos lados recibe diferentes luces, no dejándose deslumbrar por ninguna. Sin embargo, para el vulgo de los intelectuales, el hombre que no niega ni afirma en un Aquiles de ambos talones vulnerable.

(Inédito. De «Un rato de filosofía» en *Nuevas páginas libres,* en prensa.)

* * *

¡La vida!... ¡La muerte!... Platón, después de medio siglo de meditaciones y desvelos, supo tanto sobre la vida y la muerte, como sabe hoy el labrador que mece la cuna de sus hijos o se reclina en la piedra que marca la fosa de sus abuelos. Pasaron siglos de siglos, pasarán nuevos siglos de siglos y los hombres quedaremos siempre mudos y aterrados ante el secreto inviolable de la cuna y del sepulcro. ¡Filosofías! ¡Religiones! ¡Sondas arrojadas a profundizar lo insondable! ¡Torres de Babel levantadas para ascender a lo inaccesible! Al hombre, a este puñado de polvo que la casualidad reúne y la casualidad dispersa, no le quedan más que dos verdades: la pesadilla amarga de la existencia y el hecho brutal de la muerte.

(En «Discurso en el entierro de Luis Márquez» en *Páginas libres.*)

IDEOLOGÍA SOCIAL

El hombre no disfruta de los derechos que otros le conceden por la razón, sino de los que él mismo se conquista por la fuerza. Toda libertad nació bañada en sangre, y el advenimiento de la justicia debe compararse con un alumbramiento desgarrador y tempestuoso, no con una germinación tranquila y silenciosa. No aguardamos a que de *arriba* nos otorguen derechos ni libertades. Del que manda, nunca vino cosa buena ni gratuita; y las naciones que se adormecen confiadas en que la Autoridad se acerque a despertarlas con el don de la independencia son como los insensatos que en el desierto edificaran una ciudad, aguardando que un río viniese a cruzar por el medio.

(De *El escritor y la ley.*)

* * *

...Con el sólo hecho de solicitar o ejercer mando, se denuncia la perversidad de los instintos. El que se figura tener alma de rey, posee corazón de esclavo; el que piensa haber sido creado para el señorío, nació para la servidumbre. El hombre verdaderamente bueno y libre no pretende mandar ni quiere obedecer: como no acepta la humillación de reconocer amos ni señores, rechaza la iniquidad de poseer esclavos y siervos.

(De «La autoridad» en *Anarquía.*)

* * *

ACTITUD MORAL

Nada tan hermoso como derribar fronteras y destruir el sentimiento egoísta de las nacionalidades para hacer de la Tierra un solo pueblo y de la Humanidad una sola familia. Todos los espíritus elevados y generosos convergen hoy al cosmopolitismo; todos repetirían con Schopenhauer que «el patriotismo es la pasión de los necios y la más necia de todas las pasiones». Pero mientras llega la hora de la paz universal, mientras vivimos en una comarca de corderos y lobos, hay que andar prevenidos para mostrarse corderos con el cordero y lobos con el lobo.

(De «Perú y Chile» en *Páginas libres.*)

* * *

...Cierto, el camino de la sinceridad no está circundado de rosas: cada verdad salida de nuestros labios concita un odio implacable, cada paso en línea recta significa un amigo menos. La verdad aísla; no importa: nada más solitario que las cumbres, ni más luminoso. Rompamos el pacto infame y tácito de hablar a media voz. Dejemos la encrucijada por el camino real y la ambigüedad por la palabra precisa. Al atacar el error y acometer contra sus secuaces, no propinemos cintarazos con la espada metida en la funda; arrojemos estocadas a fondo, con hoja libre, limpia, centelleando al Sol. Venga, pues, la verdad en su desnudez hermosa y casta, sin el velo de la sátira ni la vestidura del apólogo: el niño delicado y la mujer meticulosa endulzan las orillas del vaso que guarda el medicamento heroico, pero acibarado; el hombre apura de un solo trago la más amarga pócima, siempre que encierre vida y salud.

(Del «Discurso en el Teatro Olimpo» en *Páginas libres.*)

* * *

NACIONALISMO

La mano brutal de Chile despedazó nuestra carne y machacó nuestros huesos; pero los verdaderos vencedores, las armas del enemigo, fueron nuestra ignorancia y nuestro espíritu de servidumbre... Sin especialistas, o más bien dicho, con aficionados que presumían de omniscientes, vivimos de ensayo en ensayo: ensayos de aficionados en Diplomacia, ensayos de aficionados en Economía Política, ensayos de aficionados en

Legislación, y hasta ensayos de aficionados en Táctica y Estrategia. El Perú fué cuerpo vivo, expuesto sobre el mármol de un anfiteatro, para sufrir las amputaciones de cirujanos que tenían ojos con cataratas seniles y manos con temblores de paralítico.

(Del «Discurso en el Politeama» en *Páginas libres.*)

* * *

ACTITUD RELIGIOSA

Hay una obra iniciada por los antiguos filósofos de Grecia, interrumpida con el advenimiento del Cristianismo, recomenzada por los sabios del Renacimiento y casi rematada por los hombres de los dos últimos siglos: la separación entre las ilusiones religiosas y las verdades científicas. Se ha marcado los linderos: de un lado los que afirman sin pruebas; de otro, los que antes de concluir observan y experimentan: aquí el teólogo, allí el sabio. Porque debemos llamar teólogo, no solamente al que afirma la existencia de Dios y la inmortalidad del alma sino al que las niega. Entrar en lo sobrenatural para negar o afirmar es ser teólogo o metafísico, lo que da lo mismo, pues la Metafísica no pasa de una Teología laica.

(Inédito. de «Catolicismo y ciencia» en *Nuevas páginas libres,* en prensa.)

* * *

Toda religión naciente se muestra revolucionaria y progresista, así en el orden moral como en el político y el social; toda religión triunfante se declara eminentemente conservadora y estacionaria: de oprimida se vuelve opresora, de popular y libre se hace aristocrática y oficial. Piensan los sectarios que el mundo no debe seguir un paso más allá del punto en que la religión se detiene, y no carecen de lógica al pensarlo: si el Dogma encierra la resolución de todos los grandes problemas ¿qué importa lo demás? Las religiones figuran como una especie de roca cristalizada alrededor de la Humanidad: no se avanza sin romper la cristalización.

(De «Política y religión» en *Horas de lucha.*)

* * *

IDEAS SOBRE EL ARTE

Si hay algún *producto* humano que se eleve sobre todos, es la ciencia. La pintura, la escultura y la música ¿han civilizado al hombre? No. El Arte no es la raíz sino la flor de las civilizaciones: cuando una ciencia empírica nos ha enseñado lo útil de la vida, cuando una filosofía rudimentaria nos ha inculcado la idea del deber, asoma el Arte para hacernos dulce y agradable la existencia. Primero se combate, en seguida se piensa y por último se juega, porque el Arte no pasa de ser un juego serio de hombres maduros.

(Inédito. De «Escribas y retóricos» en *Nuevas páginas libres,* en prensa.)

* * *

LENGUAJE Y ESTILO

Quien escribe hoy y desea vivir mañana, debe pertenecer al día, a la hora, al momento en que maneja la pluma. Si un autor sale de su tiempo, ha de ser para adivinar las cosas futuras, no para desenterrar ideas y palabras muertas. Arcaísmo implica retroceso: a escritor arcaico, pensador retrógrado. Ningún autor con lenguaje avejentado, por más pensamientos juveniles que emplee, logrará nunca el favor del público, porque las ideas del siglo, ingeridas en estilo vetusto, recuerdan a las esencias balsámicas inyectadas en las arterias de un muerto: preservan de la fermentación cadavérica; pero no comunican lozanía, calor ni vida... Las lenguas no se rejuvenecen con retrogradar a la forma primitiva, como el viejo no se quita las arrugas con envolverse en los pañales del niño ni con regresar al pecho de las nodrizas... En el estilo

de los puristas modernos nada se dobla con la suavidad de una articulación, todo rechina y tropieza como gozne desengrasado y oxidado... Los puristas pecan también por oscuros, y donde no hay nitidez en la elocución, falta claridad en el concepto. Cuando los pensamientos andan confundidos en el cerebro como serpientes enroscadas en el interior de un frasco, las palabras chocan con las palabras, como lima contra lima. En el prosador de largo aliento, las ideas desfilan bajo la bóveda del cráneo como hilera de palomas blancas bajo la cúpula de un templo, y períodos fáciles suceden a períodos naturales, como vibraciones de lámina de bronce sacudida por manos de un coloso.

(De la «Conferencia en el Ateneo de Lima» en *Páginas libres.*)

* * *

CRÍTICA LITERARIA

(Juan Valera)... Se deleita páginas de páginas en hacer la vivisección de un pobre diablo, hasta que por clemencia o capricho varía de tono y quiere justificarle con atenuaciones y alabanzas. Inútilmente: quita la buena reputación y no logra devolverla. Como aprendiz de brujo, Valera puede sacar al diablo de una botella, mas no volverle a meter... Con aire de deslizarse sobre su víctima, suavemente, en el sentido de la hebra, asienta la mano y pasa como peine a contrapelo. *Quand il fait patte de velours* o se calza guantes, cuida de agujerear con disimulo las puntas para que la uñe funcione alevosamente. En lugar de hacer cosquillas, como Renán o Anatoleo France, escoria la piel como navaja roma. Escribe sus alabanzas en papel sinapismado; sus denigraciones, en el reverso de un parche de ungüento rosado. Asperjea con vitriolo y en seguida pone cataplasmas. La ironía, ese grano de sal en unos, o cucharada de salsa inglesa en otros, es en Valera un lazo gaucho para detener a los audaces o cuchilla traidora para desjarretar a los fuertes... Su estilo carece de empuje masculino, de sabor medular, y todas sus obras parecen vertebrados con el hueso convertido en gelatina. En sus novelas es un Daudet desteñido en agua de Javel. Aunque nada tenga que decir, escribe porque sabe disimular la vaciedad del fondo con períodos estoraqueados y relamidos. Al leerle, nos acordamos de los viejos verdes que tienen unas cuantas mechas de pelo, las dejan crecer, las dan mil vueltas, las pegan con goma y piensan haber ocultado la calva.

(De «Valera» en *Páginas libres.*)

* * *

SEMBLANZA DE RENÁN

Arrellanado en una poltrona delante de una mesa atestada de Biblias en latín, griego y hebreo, parecía un Buda rehumanado por la obesidad. Unas veces descansaba los brazos en el abdomen, entrelazaba los dedos y remolinaba los pulgares; otras veces apoyaba su cabeza en las falanges de la mano izquierda y con la derecha accionaba con tal dulzura y suavidad que habría parecido bendecir, si no hubiera amenazado arañar con las uñas erizadas en sus dedos blancos y rollizos. En el abogatamiento de su cara bonachona relampagueaban unos ojos pardos, de mirada melancólica, y en su boca grande, pero de labios delgados, se diseñaba una sonrisa constantemente irónica: irónica no más, sin socarronerías a lo Sancho Panza ni lubricidades a lo sátiro. Dos hondas arrugas orillaban las ternillas de su nariz descolgada y tosca, descendían por las comisuras de los labios y bajaban a perderse en las sinuosidades de una papada exuberante y fofa. Un efecto raro producían sus cejas grises, avanzadas a manera de pequeños bigotes; mas le infundían aspecto venerable unos cabellos largos y canosos, divididos por una raya en el parietal derecho y encarrujados encima de las orejas, como las semivolutas de un capitel jónico.[1]

(De *Junto a Renán.*)

(1) Las ligeras diferencias entre este texto y el del facsímil manuscrito obedecen a correcciones posteriores del autor.

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA

OBRAS INÉDITAS RECOGIDAS DE PERIÓDICOS DE MÉXICO

5

CRÓNICA DOMINICAL

En un día primero de año—¡de éste hará dieciocho navidades!—me regaló un francés muy bueno, rico y ya bastante viejo, *Los Hijos del Capitán Grant,* novela de Julio Verne. El libro era de pasta roja y cantos dorados; una edición de lujo con muchas, ¡pero muchísimas! estampas. Todas las veladas frías de aquél mi Enero que contaba apenas quince Mayos, fueron para ese cuento de los mil y un milagros; para ese cuento que no he querido releer por temor de que ya no me deleite.

¡O Verne o yo hemos notablemente envejecido! Sigue él escribiendo y aquí tengo su libro de hoy, su libro de fin de año: *Le P'tit Bonhomme;* pero no me inspira curiosidad... ¡no es hijo del Capitán Grant ese muchacho! En los primeros e interesantísimos relatos del ingenioso vulgarizador de la ciencia, del amable hechicero cuya fama dió vuelta al mundo en ochenta días, hay irresistible poder de seducción. Julio Verne es un nieto de Scheherazada, *bachelier ès lettres ès sciences.* Con él fuimos al Polo, bajamos al centro de la tierra, a las profundidades de los mares... ¡qué más! ¡Nos dió lo que, de niños, pedimos todos: la luna!

Después, vino cayendo, al desinflarse aquel hermoso globo en que Julio Verne nos paseaba. Echamos de ver la monotonía del colorido en ciertas descripciones, la inmutabilidad de ese inglés excéntrico cuyo parasol, cerrado o abierto, está en todas las novelas de aquel mago; sentimos cansancio después de haber viajado mucho en su compañía por los países más raros y de la manera más inusitada o estrambótica; la *Isla Misteriosa* no tuvo ya para nosotros el atractivo del misterio y las nuevas historias de sabios semi-brujos, de viajantes incansables, de aventureros prodigiosos, cayeron de nuestras manos o porque, soñolientos, los dejamos caer, o porque ellos, a punto de dormirse, tambaleaban y caían.

No ha perdido Julio Verne su fecundidad; pero los hijos que hoy engendra se parecen todos entre sí, como un chino a otro chino, y ya no le nacen decidores, de buen humor, traviesos, arrojados, sino tristones y pensativos, cual muchachos que muchos meses han pasado de internos en el colegio. Está rico el autor y escribe para acrecer su fortuna, pero no para abrillantar su fama. Vende su nombre más que su talento; y tal vez el que tanto ha hecho viajar nuestra imaginación, lamenta no haber viajado como los personajes de sus obras, no haber visto lo que deja pintado con mucho arte. A la gloria de un navegante, de un explorador, basta descubrir una isla, un pedazo de tierra, un rincón de mundo: la del escritor necesita, para no extinguirse, inventar mundos todos los días.

P'tit Bonhomme nació enfermo, enclenque, débil, como hijo de viejo, de agotado. Aunque no lo he leído, puedo asegurar que así es el libro, porque flacos, y paliduchos y canijos son los que Julio Verne nos ha dado como aguinaldos en los últimos cinco años. Él es el que ha llegado a la vejez: yo no... Aunque tal vez pudiera alguno decirme lo que el sargento de muy conocida anécdota le dijo a Napoleón el Grande:

—Los dos, Sire.

Y sin embargo, viejo y desganado, todavía nos dará en algunas mañanas de año nuevo su flamante novela; Julio Verne es el *Père Janvier* de la literatura francesa... *¡Papá Enero!*

* * *

No he envejecido—expuse antes—porque aun me gustan *Los Sobrinos del Capitán Grant,* si bien prefiero, por de contado, a los primos de éstos. ¡Qué pésimos resul-

(1) Versión corregida según las *Oeuvres de Jean Labor* (Henri Cazalis), París 1925.

tados surten los tratados literarios! Porque los españoles no pueden traducir obras francesas sin pagar al autor los derechos respectivos, las plagian, desfiguran o tasajean. Hacer de un ahijado un hijo, o *vice versa,* es cosa natural. Pero convertir a un hijo en sobrino y a un papá en un tío, es delito o crimen. Y tal hicieron los arregladores de *Les Enfants du Capitaine Grant.* ¡Un tío resulta el pobre Capitán!

Cuentan las malas lenguas que el señor Duque de Almodóvar se fué a México porque fracasó su proyecto de tratado literario. No deploro el fracaso. Pagar derechos (en este caso sería más lógico decir *izquierdos*) a los autores de los *Sobrinos del Capitán Grant,* sería realmente pagar porque nos la peguen y nos peguen. Me gustan—dije arriba—los *Sobrinos,* por el aire de familia que les queda. Pero no estoy dispuesto a pagar nada al tío, ni al padre putativo. Que el papá cobre y nos entenderemos.

* * *

¡Ah miseria! ¡Y la representación de esa zarzuela tan roída es la única novedad teatral de que puedo dar cuenta! ¡Mala memoria deja en los teatros el año de noventa y tres! ¡Fué el año del hambre!

Sólo esa indigencia explica que diera tanto que decir a periodistas y tanto que ganar a empresarios, la Sra. Penotti. También a ella le pasa lo que al Capitán Grant: en español resulta tía. Fué, en este año, la actriz mimada por el público; la robaron como a Elena; causó guerras... y pasaron sus triunfos como las nubes, como las naves, como la Sombra. Nos dió a conocer—dígalo en su abono—la música del *Vendedor de Pájaros,* nada seria, muy de todo el mundo, pero muy bonita... ¿y qué más dió al teatro el año de la Pina? ¡Un desengaño a la Sociedad Anónima de Conciertos!

El «por ver no se paga» tiene entre nosotros este aditamento: «por oír tampoco». De resultas de ese apéndice murió en el verdor de sus años y sus esperanzas la infeliz Anónima. Se despide, pues, el año haciendo al arte un mohín desdeñoso. Si no nos hubiera traído una obra maestra (de Maestro, quiero decir), el *Falstaff,* de Verdi, y una ópera encantadora, *Los Payasos,* de Leoncavallo, podríamos decirle: —¡Vete! ¡Nada has hecho por tu honor!

Y es lo más triste que el año entrante nada nos promete. Para los parisienses ¡qué dadivoso se presenta! Engolosina la lectura de los programas en que cada empresario anuncia el menú de la temporada: en la OPÉRA, *Thaís,* de Massenet, y *Gwendoline,* de Emmanuel Chabrier; en el ODÉON, *La Primera Nube,* de Pourcelle, *Yanthis,* de Jean Lorrain, y la *Barynia,* de Judith Gautier; en el GYMNASE, comedias de Meilhac y de Sardou; en la COMEDIA PARISIENSE, todo lo que descubre su director zahorí, Víctor Konning, el que descubrió a Juana Grannier, a Mily Meyer, a Jane Hading; en la RENAISSANCE, Sarah Bernhardt; en PALAIS ROYAL, toda la risa de todo París; en la PORTE SAINT MARTIN, *Napoleón;* en el AMBIGU, *Las dos patrias,* de León Hennique, y *Claire de Saint Luc,* de Maurice Drack; en los BUFOS, *Mamzelle Carabin...* y MOULIN ROUGE y OLYMPIA y el CIRCO DE VERANO y el CIRCO DE INVIERNO y CLUNY y FOLIES-BERGÉRE y NOUVEAUTÉS. ¡Para cada gusto una tentación; un placer nuevo para cada sibarita!

Para nosotros... ¡todavía no dice D. Manuel Estrada y Cordero lo que trae para nosotros!

* * *

A los niños, si les trae el año nuevo su regalo, les trae a Bell. Éste es su polichinela grande, su polichinela de carne, el muñeco que no pueden romper los otros payasos, ni los cirqueros, ni Mr. Orrin, porque salta como pelota, se cae y no se descalabra, lo abollan y a poco se le rellenan las abolladuras como si fuera él de goma. Todo es para los niños ese Bell: es títere, arlequín, brujo, caja de música, tambor, volante de raqueta, muñeco de trapo, rorro que sabe decir papá y mamá.

No le tienen miedo porque Bell es muy bueno, muy travieso, muy... como ellos. ¡También a él le pegan! Pero ¡qué bien se desquita dando puntapiés cuando menos lo piensa el Sr. Orrin! ¡Cómo se esconde! ¡Con cuánta gracia se escabulle! Ese Bell

es para los chiquillos un pronunciado, un rebelde a la sociedad, un oposicionista, un hombre que dice verdades como puños, en resumen, un personaje muy simpático. Cuando aparece y ven los niños esa cara de pan de muertos, salpicado de azúcar y gragea; esos ojos como agujeros tapados con dos canicas; ese mechón protestante que no quiere peinarse, al punto la risa corretea en tumulto por las gradas del circo, como si el payaso, oprimiendo con el pie un botón invisible, lo hubiese dado cuerda.

No ven esos chicuelos que puede haber en la palidez del *clown* la transparencia de un dolor humano, la sequedad de la hoja marchita y las ojeras del insomnio. Mr. Bell da mucha risa. ¡Cuánta ha de tener!

Los papás también le aguardan con impaciencia para gozar, viendo alegres a los niños. Pero no solamente les divierte Mr. Bell: ellos le quieren. No es como cualquier payaso, ni mucho menos como cualquier *clown*: éste es popular, se ha ganado cariño, simpatías. El público le ha hecho mexicano. ¿Cómo no hemos de tenerle afecto si le quieren tanto nuestros hijos?

Nada hay tan grato como ver dichoso a un pequeñuelo. El rostro se le ilumina, aun cuando esté en la sombra, como si de repente lo bañara el sol. Y nada me aflige tanto como ver niños tristes. Me parecen mañanitas nubladas, muy lluviosas, que nunca, nunca se calentarán. La vida de esas criaturas es muy semejante a la de esas velas de sebo muy flacuchas, de luz muy amarilla, que arden sobre un ladrillo en el suelo de las accesorias. Se van... no miran más que obscuridades... cualquier soplo las apaga.

El día de los Inocentes—ya sabréis que los inocentes fueron muy desgraciados...—fueron mártires—repartió juguetes *El Universal* entre niños desventurados, pobrecitos. El juguete va al niño, sólo es para el niño. De la moneda que dan al pequeñito pordiosero disponen los padres para comer, para beber... para embriagarse algunos.

El juguete que vale poco, el juguete dado de limosna, sí queda, aun cuando sólo sea por contados minutos, en las manos del chiquillo. Y en esos instantes, el niño olvida que aun no se desayuna y no le importa andar casi desnudo. La muchachita canta, ríe, brinca, es feliz. Como si dijéramos, señoritas: ¡tiene novio!

¡Hubiérais visto cómo se agolpaba esa *marmaille* desarrapada alrededor del Pabellón Morisco! Lo veían los muchachos como los cristianos sitiadores de Granada deben de haber contemplado la Alhambra. Y atropellándose, con ansias de hambriento a quien van a dar pan, trepan por la escalinata. Algunos, guapos, lindos, a pesar de su pobreza, a pesar del desaseo; otros feos, torcidos, pegajosos, a medio concluir, como hechos con patas, brazos, cuerpos y cabezas de distintos muñecos descompuestos, viejos y rotos. Brotaban de la tierra como chapulines; corrían ávidos al kiosko y ¡qué golpe de luz les daba de lleno en la cara al recibir la corneta, el soldado de cartón, la mariposa, el globo o la cajita con platos de madera y manjares... pintados! Algunos gritaban como pitos en nochebuena. A ratos me parecía que andaban revoloteando arriba de nosotros, turba gárrula de loros.

Vi a un arrapiezo, que parecía hijo de rifeño, llorando desesperadamente, mesándose el cabello, mordiéndose los puños: ¡había perdido su boleto! Le di otro y le bailaron los ojos, se le encendieron las mejillas, vi que el alma toda le resplandecía, como lavada y bruñida por los ángeles. En un momento recobra su esmalte la alegría de los niños: de la desesperación a la dicha pasan de un salto.

No olvidarán nunca esos pobrecitos a las hermosas damas que les dieron juguetes, dulces, y lo que es más, ojeadas de cariño, ¡hasta caricias! en la mañana de aquel día de inocentes. Princesas de la caridad parecían, más bellas que en los teatros y en los bailes, hermoseadas por la ternura que sentían y que piadosas derramaban. Le oí decir a una vivaracha de siete años:

—La «Presidenta» parece un ángel de la guarda.

Las mujeres bellas pueden hacer el bien por coquetería; mas bien sé que vosotras lo hacéis por bondad, lo hacéis de corazón y no para adquirir nueva hermosura. Por eso callo vuestros nombres, ¡oh princesas! Os sorprendí haciendo buenas obras.

* * *

Cada uno de esos nombres merece quedar guardado en precioso relicario. Han de tener todos misteriosas virtudes de amuletos. Los invocaremos, como en mística letanía, para que traigan dichas al nuevo año.

Somos niños todos... o nos haremos niños para entrar en el cielo. Todos somos pobres, o daremos a los pobres cuanto poseamos, para tener derecho a que vosotras nos deis algo. Venimos, pues, a recibir nuestro juguete. Ese juguete se llama para algunos un amor; para otros, la gloria; para muchos, la riqueza. Es juguete porque suena bonito y dura un poco. La vida misma también es un juguete que se rompe con la mayor facilidad.

Vosotras ¡oh princesas! sois las únicas que podéis y sabéis dar esas nadas que son todo; esas fruslerías que enriquecen; esas pequeñeces que encierran el infinito.

Devalidos nos veis. Triste pasó la Noche Buena, y de prisa, como andan los que tienen frío. Sólo los incorregibles franceses, los que habrían inventado la alegría si Dios no la hubiera creado, los eternos generosos, los eternos jóvenes, bailaron alrededor del árbol de Navidad. Mientras quede una piñata en el mundo y dentro de la piñata muchos dulces, muchos juguetes, muchos listones, muchos agasajos, muchas cosas que hagan ruido, habrá un francés que rompa esa piñata. Y mientras haya un cohete habrá un francés.

Mañana también es fiesta de ellos... ¡todas las fiestas son de ellos! Reciben siempre con buena cara al año que llega, y si trae éste malas intenciones, le desarman con una cortesía. Se ríen de él; pero con tanta maña que piensa el año que le están sonriendo. Lo ciegan echándole a los ojos polvos de oro; le sirven muchas copas de champagne; las muchachas le acarician la barba; los niños le saltan a las rodillas, y aturdido el recién llegado y a la vez muy contento por hallarse en tan buena compañía, siente que el vino se le sube a la cabeza, ríe, canta, mira que muebles, candelabros, luces, bailan... ¡y él baila también!

Del año viejo se despiden los franceses como se despide Bell de su compañero, del *clown* víctima. Le cantan:

Tu t'en vas et tu nous quittes,
Tu nous quittes et tu t'en vas!

Nosotros, más melancólicos, solemos decir, atizando nuestros recuerdos, ya que no tenemos chimeneas ni, por lo mismo, leños que atizar:

Se desliza nuestra vida
Como esa blanca nevada
A la mañana formada
Y a la tarde derretida.

Pero melancólicos y alegres, ensimismados y entusiastas, todos esperan algo del nuevo año. ¿Por qué? Acaso porque todavía no lo conocemos.

Los niños cantan en Bélgica al aproximarse el mes de Enero:

O grand Saint Nicolas, patron des écoliers,
Apportez-moi quéqu' chos' dans mes petits souliers!
Je serai toujours sage comme un petit mouton;
Je dirai mes prières pour avoir du bonbon!

San Nicolás llega siempre con su escudero Hanscruff y les da algo.

Nuestras esperanzas, ¡oh princesas que dais juguetes! dejarán esta noche sus zapatitos color de esmeralda en el mármol del buró. Poned algo en ellos. Están descalzos... y la felicidad es tan pequeña, que cabe en el escarpín de Cenicienta.

31 de diciembre de 1893.

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Se excluye de esta bibliografía todo lo referente a España, excepto sus relaciones con América. El lector hallará en la Revista de Filología Española *una bibliografía española completa. Los libros marcados con un asterisco (*) están en la biblioteca del* Instituto de las Españas.

HISTORIA DE LA CIVILIZACIÓN

OBRAS BIBLIOGRÁFICAS

8112. *Bibliografía hispanoamericana.* — RHM, 1937, III, 236-259. — V. núm. 7541.

8113. Leavitt, S. E.—*Theses dealing with Hispano-American language and literature: 1936.*—HispCal, 1937, XX, 174-176.

8114. Hussey, R. D.—*Manuscript Hispanic Americana in the Harvard College Library.*—HAHR, 1937, XVII, 259-277.

8115. Pattee, R.—*Libraries and archives for historical research in Ecuador.* — HAHR, 1937, XVII, 231-237.

GEOGRAFÍA

8116. Martone, E. de—*La zone aride de l'Amérique du Sud.*—BSRBG, 1936, LX, 199-205.

8117. Rocha, J. J. de—*Geographia histórica da capitania de Minas Geraes.*—Rio de Janeiro, Ministerio de Relações Exteriores, 1935, 59 págs., ilustr. [Ed. facsímil de una obra del siglo XVIII.]

8118. Freise, F. — *Beobachtungen an den Binnenlanddünen des nordöstlichen Dürregebietes von Brasilien.* — PMit, 1937, LXXXIII, 135-137.

8119. Kanter, H.—*Probleme aus der Puna de Atacama.*—PMit, 1937, LXXXIII, 10-15, 42-46.

8120. Arman Jr., D. W.—*Eastern Chiapas.*—GRev, 1937, XXVII, 19-36.

8121. Quintana Díaz, J. y F. Portuondo del Prado — *Poblaciones de Cuba. Montañas, costas y ríos de Cuba.*—Habana, 1937, $0.50 m/n. cada cuaderno. (Ejercicios Escolares de Geografía, cuadernos 1 y 2.)

ETNOGRAFÍA

8122. *Immigration and settlement in Brazil, Argentina and Uruguay.*—ILR, 1937, XXXV, 215-247, 352-383.

8123. Ortiz, S. E.—*Contribución a la bibliografía sobre ciencias etnológicas de Colombia.* Introd. de P. M. de Castellví. — Pasto, Imp. del Departamento, 1937, 66 págs. (Idearium, Órgano de la Escuela Normal de Occidente, Suplem. No. 1.)

8124. Manrique, J.—*Datos para la antropología colombiana.* — RCMRosario, 1937, XXXII, 66-78.

8125. Mendes Corrêa, A. A.—*Etnogenia brasilica.*—AFCP, 1935, XIX, 129-146.

8126. Monbeig, P. — *La population de l'État de Sao Paulo (Brésil).*—AGe, 1937, año XLVI, 91-94.

8127. Pinto, E. — *Os indigenas do Nordeste* [brasileño].—São Paulo, Edit. Nacional, 1935.

8128. García Valdés, P.—*En Vueltabajo sí hubo civilización taína: Restos arqueológicos recogidos en la provincia de Pinar del Río.*—RevCu, 1937, VII, 210-242.—V. núm. 6946. [Continuará.]

8129. Sánchez Labrador, J.—*Los indios pampas, puelches, patagones.* Monografía inédita, prol. y anot. por G. Fúrlong Cárdiff.—Buenos Aires, 1936, xlvii-255 págs., $10.00 m/n.

8130. Palavecino, E.—*Breve noticia sobre un viaje etnográfico al Chaco central.* —RGA, 1935, IV, 77-84.

8131. Rinchon, D.—*La traité et l'esclavage des Congolais par les Européens: Histoire de la deportation de treize millions deux cent cinquante mille noirs en Amérique.*—Bruxelles, 1936.

8132. Ribeiro, J.—*O elemento negro* [en el Brasil]. *Historia, folklore, linguistica.*—Rio de Janeiro, Edit. Record, 1936.

8133. *Estudos afro-brasileiros: Trabalhos apresentados ao 1o. Congresso afro-brasileiro no Recife em 1934.* Ed. por G. Freyre. Pref. de Roquette-Pinto. Tomo I. — Rio de Janeiro, Ariel, 1935, iv-275 págs.

8134. Pérez-Valiente de Moctezuma, A.—*Zur Geschichte des Gaucho.*—IAR, 1937, III, núm. 2, p. 48-50.

8135. Crist, R. E.—*Le llanero.*—RGAlp, 1935, XXIII, 97-114.

8136. Haas, W. H.—*El jíbaro de Puerto Rico, ciudadano americano.*—Ultra, 1936, I, 378-383.—V. núm. 5727.

8137. Cadilla de Martínez, María—*La campesina de Puerto Rico.* — RAg, 1937, XXVIII, 423-435. [La jíbara.]

HISTORIA

General

8138. *The South American handbook.* — London, Trate & Travel Publications Ltd., 1937.—V. núm. 3201.

8139. Webster, H. — *History of Latin America.* 2a. ed. rev. y aum. por R. D. Hussey.—Boston, Health, 1936, xiii-278 págs.

8140. Valle, R. H. — Sobre: Mary W. Williams, *The people and politics of Latin America.* — ND, 1937, XVIII, núm. 5, 19-20.

8141. Rippy, J. F. — *Dictatorships in Spanish America.*—En *Dictatorship in the modern world,* ed. by G. Stanton Ford, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1935, p. 51-80.

Prehispánica

8142. García, J. C. — *Los primitivos.* — Medellín, Imp. Universidad, 1937, 176 págs.

8143. Kidder, A. V. — *A program for Maya research.* — HAHR, 1937, XVII, 160-169.

8144. Tozzer, A. M.—*Prehistory in Middle America.*—HAHR, 1937, XVII, 151-159.

8145. Puiggros, R.—*La sociedad indígena en la Argentina prehispánica.* — ClBA, 1937, año XVI, núm. 313, 5 págs. sin numerar.

8146. Ocaranza, F. — *La cirugía en el Anáhuac durante la época precortesiana.*— México, Editado por los Laboratorios Midy, 1936, 16 págs., ilustr. *

8147. Curran, C. H.—*Insect lore of the Aztecs. Revealing early acquaintanceship with many of our agricultural pests and therapeutic measures against so currently prominent a creature as the black widow spider.*—NH, 1937, XXXIX, 196-203.

8148. Cadilla de Martínez, María—*El jaujau o pan de la tierra.*—RAg, 1936, XXVIII, 150-153. [Lo que era y cómo lo preparaban los indígenas, según los cronistas de Indias.]

8149. Cortesão, J.—*The pre-columbian discovery of America* [by the Portuguese].—GJL, 1937, LXXXIX, 29-42.

8150. Crone, G. R. — *The alleged pre-columbian discovery of America.*—GJL, 1937, LXXXIX, 455-460. [Sobre: J. Cortesão, *The pre-columbian discovery of America.*]

Colonial

8151. Cortesão, A.—*Cartografía e cartógrafos portugueses dos seculos XV e XVI.* —Lisboa, Ed. da Seara Nova, 1935, 2 vols.

8152. Fontoura da Costa, C.—*La science nautique des Portugais à l'époque des découvertes.* — Lisboa, Imp. da Armado, 1935.

8153. Irazusta, J. — *Influencia del espíritu renacentista en el descubrimiento de América.*—Sur, 1937, VII, núm. 31, p. 50-59.

8154. Góngora del Campo, M.—*La conquista de América ante la doctrina de la guerra justa.* Primera parte.—Abs, 1937, núm. 5, p. 5-18; núm. 6, p. 3-20.

8155. Castro Silva, J. V.—*La tradición de los descubridores.*—RCMRosario, 1937, XXXII, 33-47.

8156. Montgon, A. de—*Christophe Colomb.*—Paris, Fernand Nathan, 1936, 188 págs., ilustr.

8157. Rojas Paz, P.—*Una biografía de Colón.*—PrBA, 27 oct. 1935. [Sobre: J. Wassermann, *El Quijote del Océano.*]

8158. *Cristóbal Colón era un príncipe griego.*—Ultra, 1937, II, 481-484. [Sobre: Spyros Cateras, *Christopher Columbus was a Greek.*]

8159. Merino, I. V.—*Amigos y enemigos de Colón. Desde la llegada del Almirante a España hasta su salida de Palos de Moguer, para descubrir el Nuevo Mundo.*— Clio, 1937, año V, 55-59.

8160. *El testamento de Pizarro.* Texto inédito, pról. y notas de R. Porras Barrenechea.—Paris, Imp. Les Presses Modernes, 1936, 78 págs. (Cuadernos de Historia del Perú. Documentos Inéditos, I.) *

8161. Álvarez O., G. (Tácito)—*Alma-*

gro y sus compañeros.—Valparaíso, Imp. Roma, 1936, 104 págs.

8162. TAMAYO, J.—*Esquema de la conquista de la Nueva Granada.* — RegM, 1937, LVII, 109-112.

8163. METTLER, A.—*Les facteurs géographiques dans la découverte et l'occupation du Brésil.*—AGe, 1937, XLVI, 61-75.

8164. SOUSA PINTO, M. DE—*Pero Vaz de Caminha e a carta do «achamento» do Brasil.* — Lisboa, Academia das Ciencias, 1934, 77 págs. (Biblioteca de Altos Estudios.)

8165. LIMA SOBRINHO, B.—*O centenario da chegada de Nassau.*—Recife, Imp. Official, 1936. [Gobernador del Brasil holandés, 1636.]

8166. CAMPO BELO, H. — *Governadores gerais e vice-reis do Brasil.*—Lisboa, Agência Geral das Colónias, 1935, 153 págs.

8167. CONTREIRAS RODRÍGUES, F.—*Traços da economía social e política do Brasil colonial.*—Rio de Janeiro, 1935.

8168. CASIMIRO, A.—*Cartilha colonial.*— Rio de Janeiro, Edição da Sociedade Luso-Africana do Rio de Janeiro, 1936.

8169. RODRÍGUEZ MENDOZA, E.—*El libro de las fundaciones.* — Santiago de Chile, Nascimento, 1935, 252 págs.

8170. CONVERS FONNEGRA, C.—*Ciudades fundadas en Tierra Firme de 1525 a 1550. V.*—BHAB, 1937, XXIV, 103-105. — V. núm. 6984.

8171. LINNÉ, S.—*Hunting and fishing in the valley of Mexico in the middle of the 16th century.*—Ethnos, 1937, II, 56-64.

Independencia

8172. CABARICO, E.—*Don Simón Rodríguez. Primer pedagogo de la democracia suramericana.* — Idear, 1937, I, núm. 1, 12-24.

8173. RESTREPO, F.—*Bolívar y la iglesia colombiana.*—RB, 1937, II, núm. 17-18, p. 179-192.

8174. AVILÉS PÉREZ, L. — *Anotaciones sobre María Antonia Bolívar, hermana del Libertador.*—BHAB, 1937, XXIV, 88-102.

8175. POSADA, E.—*Nuestra primera misión a Chile.*—RB, 1936, núm. 15-16, p. 88-107.

8176. POSADA, E. — *Juan José Neira.* — BHAB, 1937, XXIV, 65-87. [Libertador de Bogotá.]

8177. BARRERA, I. J.—*El Obispo Cuero y Caicedo, prócer de la emancipación ecuatoriana.*—Quito, 1937.

8178. WILLEY, NORMAN L. y J. DEL TORO —*El españolismo de Charles Sealsfield.* — MLJ, 1937, XXI, 507-515. [Alemán cuyo verdadero nombre era Karl Postl; publicó en 1834: *Der Virey und die Aristokraten oder Mexiko im Jahre 1812.*]

Argentina

8179. MARFANY, R. H.—Sobre: *Historia de la Nación Argentina,* ed. por R. Levene.—Nos, 1937, III, 442-445.

8180. BUCICH ESCOBAR, I.—*Tragedias de nuestra historia.*—Buenos Aires, 1936, 2 vols., 168 y 163 págs., $4.00 m/n.

8181. CAILLET BOIS, R.—*El pacifismo de la Argentina visto a través de su historia.* —AUBA, 1935, X, 183-187.

8182. SOMMARIVA, L. H.—*La intervención federal argentina comparada con la norteamericana y la suiza.*—Buenos Aires, P. García ed., 1935, 76 págs., $1.00 m/n.

8183. SUAITER MARTÍNEZ, F.—Sobre: A. Palcos, *La visión de Rivadavia.* — Nos, 1937, III, 439-441.—V. núm. 7038.

8184. VIDELA, R.—*Vida de Tomás Godoy Cruz.* — Mendoza, J. Peuser, 1936, 186 págs. [Héroe civil de Mendoza.]

8185. LEWANDOWSKI, M.—*Argentine 1937.* —RDM, 1937, XXXIX, 440-455.

Bolivia

8186. MOLINA M., P. — *Observaciones y rectificaciones a la «Historia de Santa Cruz de la Sierra. Una nueva república en Sudamérica»* [de E. Gandía]. — La Paz, Imp. y Lit. Urania, 1936.—V. núm. 4945.

Brasil

8187. MARTIN, P. A.—*Portugal in America.*—HAHR, 1937, XVII, 182-210.

8188. ALMEIDA PRADO, J. F. DE—*Les Portugais au Brésil.*—RHistM, 1935, X, 261-266.

8189. PORTO SEGURO, VISCONDE DE—*Historia geral do Brasil, antes de sua separação e independencia de Portugal.* 3a. ed.—

São Paulo, Cayeiras, Companhia Melhoramentos de São Paulo, 1936, 5 vols., ilustr.

190. PANDIÁ CALOGERAS, J. — *Formação histórica do Brasil*, 2a. ed.—Rio de Janeiro, Cia. Ed. Nacional, 1935.

191. VIANNA, H. — *Formação brasileira.* —Rio de Janeiro, Edit. Olympio, 1935.

192. BELLO, J. M.—*Panorama do Brasil.* —Rio de Janeiro, Edit. Olympio, 1936.

193. VIEIRA, C.—*Aspectos do Brasil.* — Rio de Janeiro, Edit. A Noite, 1936.

194. TRAVASSOS, M. — *Projecção continental do Brasil.* 2a. ed. aum.—São Paulo, Ed. Nacional, 1935, 206 págs. (Bibliotheca Pedagogica Brasileira.)

195. POMPÊO, A.—*A defesa do Brasil. Profissão de fé integralista.*—São Paulo, Emp. Graf. de Revista dos Tribunaes, 1935, 61 págs.

196. LOPES GONÇALVES—*A constituição do Brasil.*—Rio de Janeiro, F. F. ed., 1935, 312 págs., 35$000.

197. *A acção da bancada paulista «Por São Paulo Unido» na Assemblea Constituinte. O programa da «Chapa Unica» e a nova Constituição.* — São Paulo, Imp. Official do Estado, 1935, 653 págs.

198. TAUNAY, A. E. DE—*Historia da cidade de São Paulo. Tomo Terceiro. No Brasil de 1840. De Brasiliae rebus pluribus. Em Santa Catharina colonial.*—São Paulo, Imp. Official, 1936. (Annaes do Museu Paulista, VII.)

199. NATAL E SILVA, C. — *Historia de Goyaz.*—Rio de Janeiro, Mundo Médico, 1935, 2 vols.

200. SOUZA, B. DE—*Heroínas bahianas.* —Rio de Janeiro, Edit. Olympio, 1935.

201. NABUCO, J.—*Un estadista do Imperio: Nabuco de Araujo, sua vida, suas opiniões, sua época.* Ed. aum.—São Paulo, 1936, 2 vols, 50$000, ilustr.

202. SILVEIRA DE MENEZES—*Macedo Soares, estadista e diplomata: Retrato psychologico do Ministro de Estado Macedo Soares.*—Rio de Janeiro, Typ. do Jornal do Commercio, 1936, 35 págs.

203. TRONCHON, H. — *Brésil 1936.* — BFLS, 1937, año XV, 153-166, 197-207, 254-261. [Continuará.]

Centro-América

204. *Album de Guatemala.* 2a. ed. Realizado y dirigido por J. A. Rubio.—Guatemala, Talls. Gutenberg, 1937, [130] págs., ilustr.

8205. *Seis años de gobierno presidido por el General Jorge Ubico.*—Guatemala, Tip. Nacional, 1937, 392 págs. (Directiva del Partido Liberal Progresista.)

8206. *Constitución política de la República de Guatemala y sus reformas.*—Guatemala, 1935, 172 págs.

8207. VIDAURRE, A.—*La Constitución de Guatemala como obra de transformación política y social.*—Guatemala, 1935, 224 págs.

8208. ORTIZ MARTÍN, G.—*Ensayo sobre la Constitución de Costa Rica: Sugestiones para una nueva carta fundamental.* — RevCJS, 1936, I, 219-236.

Chile

8209. LABARCA H., AMANDA—*Chile en el Panorama de América.*—Amer, 1937, XII, núm. 65, 74-89. [Continuará.]

8210. MELFI, D.—*La generación de Lastarria.*—A, 1937, XXXVII, 235-283.

8211. HENNING, G.—*Chilenische Städte.* —IAR, 1937, III, 62-66.

8212. SCHNIEDERKÖTTER, T.—*Chilenische Verfassungen und chilenisches Verfassungsleben.*—IAR, 1937, III, 77-80.

8213. CHAMORRO CH., C.—*Bajo el cielo austral.* Tomo I.—Santiago de Chile, Imp. La Ilustración, 1936, 512 págs., ilustr. [Descripción histórica del territorio de Magallanes.]

8214. SILVA CASTRO, R.—*Cuarenta años de vida pública de don Gonzalo Urrejola.* —Santiago [de Chile], Imp. Universitaria, 1936, 200 págs., ilustr. [Senador y Ministro de Estado.]

Colombia

8215. *Constitución de la República de Colombia, y concordado con la Santa Sede.* Compil. por C. J. Ángel.—Bogotá, Ed. A. B. C., 1935, 93 págs., $0.50 m/n.

8216. ARCINIEGAS, G. — *El cronicón de Santa Fé de Bogotá.*—RegM, 1937, año LVII, 105-108.

8217. PARÍS LOZANO, G.—*Guerrilleros del Tolima.* V.—RevInd, 1937, I, núm. 5, 8-17.—V. núm. 7060.

8218. López M., J. F.—*Historia de Aranzazu.*—Armenia, Tip. Vigig, 1935, 406 págs. [Población de Caldas, Colombia.]

Cuba

8219. Castellano García, G.—*Panorama histórico: Ensayo de cronología cubana.*—Habana, Librería Martí, 1935, 1669 págs.

8220. *Conferencias de historia habanera.* 1a. serie: *Habaneros ilustres.* Pref. de E. Roig de Leuchsenring.—Habana, Municipio de la Habana, Administración del Alcalde, 1937, 133 págs. (Cuadernos de Historia Habanera, 9.)

8221. *Leyes de la revolución.* Tomo I, fasc. 1. Ed. por F. Boudet Rosell.—Habana, Imp. Gaceta de los Tribunales, 1935, 148 págs., $0.40 m/n. (Secretaría de la Presidencia.)

8222. García Garófalo Mesa, M.—*Federico Jova González Abreu.* Discurso de ingreso a la Academia de la Historia de Cuba.—México, J. Porrúa, 1937, 55 págs. [Jova fué una de las figuras destacadas de la Revolución de 1868 en Villaclara, Cuba.]

8223. Thomson, C. A.—*The Cuban revolution: Fall of Machado.*—FPR, 1935, II, 250-260.

8224. Salazar Carrera, A.—*Cuba en su última etapa revolucionaria.* — Habana, Cultural, 1936, 95 págs., $0.40 m/n.

8225. Pincus, A.—*Terror in Cuba.*—New York, Workers Defense League, 1937, 1 panfleto, $0.05.

8226. Marrero y Reborado, L. M.—*La soberanía popular. Proyecto de constitución para la República de Cuba.*—Habana, Manuel Martín, 1935, 56 págs., $0.60 m/n.

8227. Loynaz del Castillo, E.—*Proyecto de constitución para la República.*— San José de Costa Rica, Tall. Tip. de «La Tribuna», 1935, 43 págs.

México

8228. Kelemen, P. — *Battlefield of the gods: Aspects of Mexican history, art, and exploration.* Introd. by A. M. Tozzer.— London, George Allen & Unwin, Ltd., 1937, 212 págs., 10s. 6d., ilustr.

8229. Niall, S. & Katherine Mangan —*México: Tierra triste.* — NAR, 1937, CCXLIII, 65-79.

8230. Escudero, A.—*El duelo en México: Recopilación de los desafíos habidos en nuestra República, precedidos de la historia de la esgrima en México y de los duelos más famosos verificados en el mundo, desde los juicios de Dios hasta nuestros días.* Pról. de A. de Valle Arizpe.—México, 1936, 286 págs., $7.50 m/n.

8231. Núñez y Domínguez, J. de J.— *Santa Anna en el plano de la actualidad bibliográfica: los últimos libros que se han publicado acerca de su extraordinaria personalidad.*—UnivM, 1937, III, núm. 14, 5-12; núm. 15, 37-44.

8232. Ortiz Rubio, P.—*La Revolución de 1910. Apuntes históricos.* 2a. ed. Pról. de S. R. González.—México, Ediciones Botas, [1937], 392 págs.—V. núm. 7676.

8233. *Homenaje a* [Emiliano] *Zapata.*— Eurindia, marzo-abril, 1937, p. 5-13.

8234. Arredondo, A.—[Lázaro] *Cárdenas visto desde Cuba.*—RepAm, 24 abril 1937.

8235. Ponte Domínguez, F. J.—*Estudio sintético de la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos.*—Habana, Imp. Molina, 1935, 151 págs., $0.80 m/n.

8236. *Documentos para la historia de Yucatán.* Primera serie. 1550-1561. Recopil. por F. V. Scholes. Publ. por C. R. Menéndez. Pról. de J. I. Rubio Mañé.—Mérida, Yucatán, Cía. Tip. Yucateca, 1936, xii-90 págs.

Perú

8237. Delgado, L. H.—*Historia republicana del Perú.* Tomo I.—Lima, American Express Ltd., 1935, 196 págs.

8238. Peña Prado, M. — *Tres campañas doctrinarias de la historia del Perú.*—Lima, Excelsior, 1935, 233 págs.

Puerto Rico

8239. Asenjo, C. — *Quién es quién en Puerto Rico.* — San Juan, Real Hnos., 1936.

8240. González Alberty, F. — *El caso de Puerto Rico. (Resume el desarrollo del movimiento libertador de Puerto Rico desde el 25 de junio 1898 hasta mayo de 1936).*—ClBA, 1937, año XV, núm. 312, 5 págs. sin numerar.

8241. PATTEE, R.—*Lettre de Porto Rico: Le mouvement vers l'independence.* — FrAm, 1937, XXXII, 21-24.

8242. PATTEE, R.—*Lettre de Portó Rico: les résultats des élections à Porto Rico.*— FrAm, 1937, XXXII, 39-40.

Santo Domingo

8243. *La nueva patria dominicana.* Suplemento. *La reconstrucción por el Generalísimo Doctor Rafael L. Trujillo Molina de la ciudad de Santo Domingo de Guzmán.*—Santo Domingo, 1935, 131 págs.

Uruguay

8244. CORTÉS ARTEAGA, M.—*El Cerro de Montevideo y su fortaleza, 1520-1935.*— Montevideo, Imp. Militar, 1936, viii-133 págs., ilustr.

8245. SALGADO, J.—*La constitución uruguaya de 1934.*—Montevideo, Casa A. Barreiro y Ramos, 1936, 248 págs.

8246. *Constitución de la República O*[riental] *del Uruguay promulgada el 18 de mayo de 1934.* Ed. cotejada con el original depositado en la Secretaría del Senado. —Montevideo, Claudio García, 1935, 96 págs., $0.25 m/n.

8247. CHARRIER, C. — *Lettre d'Uruguay. Coup d'oeil rétrospectif sur 1936.*—FrAm, 1937, XXXII, 74-76.

Venezuela

8248. CAMINO, J. DEL—*Venezuela vuelve al gomezalato.*—RepAm, 20 marzo 1937.

8249. BETANCOURT, R.—*Otra vez la dictadura en Venezuela. El gobierno López Contreras reprime el movimiento democrático y antiimperialista.*—RepAm, 17 abril 1937.

DERECHO

8250. JACOB, F. — *Os dois classicos regimens e o novo direito constitucional.* — Rio de Janeiro, Typ. do Jornal do Commercio, 1936.

8251. LORETO (FILHO)—*A disciplina do direito internacional privado: sua bibliografía i seu estudo no Brasil* (conferencia inaugural).—Recife, 1935, 89 págs.

8252. LEMOS PICANÇO, M.—*Clovis Bevilaqua. Sua vida e sua obra.*—Rio de Janeiro, Livraria Educadora, 1935. [Brasileño; autoridad en materia de derecho internacional.]

8253. MÉNDEZ ROSENDO, P. — *Recopilación de leyes patrias.*—Guatemala, 1935, 592 págs.

8254. CLARO SOLAR, L.—*Explicaciones del derecho civil chileno y comparado.* Tomo IX.—Santiago de Chile, 1935, $3.25 m/n.

8255. OQUENDO H., J. L.—*Codificación de leyes y ordenanzas municipales* [de Colombia]. — AUC, 1937, LVIII, 9-98. [Concluirá.]

8256. MACKENZIE, M.—*Revisión integral y simultánea del derecho civil colombiano.* —AACJ, 1936, II, 28-36.

8257. SANDOVAL, J. E. DE—*Indice cronológico de la legislación social cubana.*— Habana, Imp. y Papelería Rambla, Bouza & Cía., 1935, 39 págs.

8258. GARCÍA PEDROSA, J. R.—*Legislación social de Cuba. Apéndice de 1936. Conteniendo todo lo legislado en la materia durante el año de 1936 con infinidad de notas aclaratorias y copiosos índices.* — Habana, 1937.

8259. BORGES, M. A.—*Compilación ordenada y completa de la legislación cubana (1899-1934).* — Habana, Cultural, 1935, cxliii-929 págs., $5.00 m/n.

8260. BORGES, M. A.—*Compilación ordenada y completa de la legislación cubana. Apéndice de 1936.*—Habana, 1937, $2.50 m/n.

8261. GONZÁLEZ DE LA VEGA, F.—*La reforma de las leyes penales en México. Extracto de obras y ensayos de José Ángel Ceniceros, Alfonso Teja Zabre, Luis Carrido, Francisco González de la Vega y Raúl Carrancá Trujillo.*—México, Secret. de Relaciones Exteriores, 1935, ix-83 págs., $2.50 m/n.

8262. CARRANCÁ TRUJILLO, R.—*Derecho penal mexicano.* — México, 1937, 410 págs.

8263. GONZÁLEZ DE LA VEGA, F.—*Derecho penal mexicano. Los delitos.* Tomo II. Carta prelim. de E. Pardo Aspe.—México, Imp. E. Limón, [1937], 274 págs., (Universidad Nacional de México.)—V. núm. 4165.

8264. MORALES C.—*Estudio sobre la letra de cambio en el código de comercio vene-*

zolano. — Caracas, Edit. Sur-América, 1935, 183 págs.—V. núm. 5083.

ECONOMÍA Y SOCIOLOGÍA

8265. NOLLA, J. A. B.—*Datos sobre la historia de las plantas económicas de América.*—RAg, 1936, XXVIII, 22-48.

8266. *Orígenes de la fabricación del azúcar en las Américas.* — RAg, 1936, XXVIII, 118-121.

8267. DOMAN, R. A. R.—*La nouvelle organization financière de l'Argentine.* — SBEE, 1937, núm. 104, 13-17.

8268. ORIONE, F.—*Derecho comercial argentino. Exposición y crítica de la ley de quiebras. La quiebra.*—Buenos Aires, P. García, 1935, 2 vols., 424 y 390 págs., $12.00 m/n.

8269. GARCÍA MARTÍNEZ, F.—*Derecho comercial argentino. Empleados y obreros del comercio y la industria. Exposición y comentarios de la nueva ley 11.729 sobre reformas a los artículos 134 a 160 del código de comercio. Doctrina, jurisprudencia y legislación comparada. Apéndice. Proyecto de ley del diputado Adolf Dickmann. Leyes sobre contrato de empleo de Italia, Bélgica, Austria, Bolivia, Perú y Chile.* — Buenos Aires, Araujo Hnos., 1935, 216 págs., $5.00 m/n.

8270. MÉNDEZ CASARIEGO, A.—*Quelques aspects du problème pétrolier en Argentine.*—SBEE, 1937, núm. 105, 168-171.

8271. MATTA MACHADO, P. — *Pequenhos quadros da vida brasileira.* — Bello Horizonte, Oliveira, Costa & Cia., 1936. [Trata de los problemas económicos y sociales actuales del Brasil.]

8272. CARVALHO DE MENDONÇA, J. X.— *Tratado de direito commercial brasileiro.* 2a. ed. puesta al día por A. Bevilaqua y R. Carvalho Mendonça.—Rio de Janeiro, Freitas Pastos, 1935, 2 vols., 626 y 392 págs., 25$000 cada vol.

8273. HAUSER, H. — *Un problème d'influences: Le Saint-simonisme au Brésil.*— AHES, 1937, IX, núm. 43, 1-7. [Sistema bancario.]

8274. LOBO, H. — *Docas de Santos, suas origens, lutas e realizações.*—Rio de Janeiro, Tip. del Jornal do Commercio, 1936, 695 págs., ilustr. [Construcción y desarrollo del puerto de Santos, Brasil.]

8275. MONBEIG, P.—*Colonisation, peuplement et plantation de cacao dans le sud de l'état de Bahia.*—AGe, 1937, XLVI, 278-299.

8276. SCHNEIDER, A.—*Chile, das Werden einer Industriemacht.* — IAR, 1937, III, 60-61.

8277. MULLER, W.—*Chile y su proceso fabril. I. La industria nacional.*—EcF, 1937, año I, núm. 1. — BUPan, 1937, LXXI, 418-426.

8278. *Die chilenische Saltpeterindustrie. Entwicklung und heutige Organisation.*— IAR, 1937, III, 67-68.

8279. METZKES, E.—*Chiles Stellung in der Welt-Kupferwirtschaft.*—IAR, 1937, III, 69-70.

8280. MOELLER, A. — *Der Exporthandel nach Ecuador.*—Bückeburg, Prinz, 1936, xix-202 págs.

8181. *Regiones económico-agrícolas de la República Mexicana (Memorias descriptivas).*—Tacubaya, D. F., Talls. de la Oficina de Publicaciones y Propaganda, 1936, v-802 págs., ilustr. (Oficina de Geografía Económica Rural.)

8282. HEDUÁN VIRUÉS, DOLORES—*La pequeña propiedad y la propiedad comunal en México.*—México, Imp. Universitaria, 1935, 59 págs.

8283. FIGUEROA, C. A.—*El problema cafetero puertorriqueño.* — RAg, 1936, XXVIII, 124-136.

8284. PAZ SOLDÁN, C. E.—*La coca peruana. Memorandum sobre la situación actual.*—Lima, Ediciones La Reforma Médica, 1936, xxxv-31 págs., ilustr. [Puesto que ocupa la coca y la cocaína en la industria, en la medicina y en la sociedad.)

8285. SEOANE, M.—*Algunos aspectos de la posición aprista.*—ClBA, 1937, año XVI, núm. 313, 3 págs. sin numerar.

8286. PETRULLO, V.—*Protección a los indígenas en el Brasil.* — BUPan, 1937, LXXI, 484-500.

8287. JARAMILLO ALVARADO, P.—*El indio ecuatoriano. Contribución al estudio de la sociología indo-americana.* 3a. ed.—Quito, Talls. Gráfs. del Estado, 1936, 589 págs. *

RELIGIÓN

8288. HEFFERN, JULIA—*The Society of the Sacred Heart in South America.*— MAHR, 1937, XIX, 50-62.

8289. Frías, L.—Sobre: P. Cabrera, *Introducción a la historia eclesiástica del Tucumán, 1535-1590*.—AHSI, 1937, año VI, 132-134.

8290. Angulo, D.—*La Metropolitana de la Ciudad de los Reyes: 1535-1825*. — Lima, Imp. Gil, 1935, 88 págs., ilustr.

8291. *Primeira visitação do Santo Officio as partes do Brasil. Pelo licenciado Heitor Furtado de Mendonça capellão fidalgo del rey nosso Senhor e no seu desembargo, deputado deo Santo Officio*.—Rio de Janeiro, Edição da Sociedade Capistrano de Abreu, 1935.

8292. Leite, S.—*Jesuitas do Brasil na fundação da missão do Paraguay. (11 de agosto de 1588)*.—AHSI, 1937, año VI, 1-24.

8293. Montoya, A.—*Los jesuítas en Colombia. Boceto histórico*. — Bogotá, Imp. del Corazón de Jesús, 1935, 24 págs. (Serie A-8 Enciclopedia Popular Católica, núm. 29.)

8294. *Memoriales a Fernando VII pidiendo jesuítas para el Ecuador (1815-1816)*. Publ. por Lesmes Frías.—AHSI, 1937, año VI, 83-96.

8295. Treutlein, T. E.—*Jesuit travel to New Spain (1678-1756)*.—MAHR, 1937, XIX, 104-123.

8296. Dunne, P. M.—*The expulsion of the Jesuits from New Spain, 1767*. — MAHR, 1937, XIX, 3-30.

8297. Suárez Calimano, E.—Sobre: F. Robles, *El santo que asesinó. Vida, crimen y calvario de José de León Toral*.—Nos, 1937, III, 446-450.

8298. Fernández, J. — *Una nueva biografía de Toral*.—Todo, 10 junio 1937. [Sobre: F. Robles, *El santo que asesinó*.]

ARQUEOLOGÍA Y ARTE

8299. Pérez de Barradas, J. — *Máscara de oro de Inzá*.—RevInd, 1937, I, núm. 5, 3-7. [La pieza arqueológica más importante que se ha hallado hasta el presente en Tierra Adentro (Cauca).]

8300. Flórez Araoz, J.—*Breves apuntes sobre la pintura en América durante el siglo* XVI.—ComerL, 14 feb. 1937.

8301. Flórez Araoz, J.—*Algunas consideraciones sobre la pintura en América durante el siglo* XVII.—ComerL, 28 marzo 1937.

8302. Mattos, A.—*Monumentos históricos, artísticos e religiosos de Minas Geraes*. —Bello Horizonte, Edições Apollo, 1935, 500 págs. (Bibliotheca Mineira de Cultura).

8303. Cervantes, E. A.—*Catedral Metropolitana. Sillería del coro*.—México, 1936, ilustr.

8304. Miri, H. F.—*Benito Quinquela Martín: Su personalidad artística*.—RepAm, 27 marzo 1937.—V. núm. 6526.

8305. Constantino, A. — *Carlos Gomes, el artífice de la música brasileña*.—LetB, 1936, I, núm. 1, 19-20.

8306. Talamón, G. O.—*Un año de música argentina*.—Nos, 1937, III, 468-478.

CIENCIA Y EDUCACIÓN

8307. Alegría, Paula—*Pedro de Gante*. — México, Ediciones de la Universidad Nacional, 1936, 23 págs. (Biografías Populares, núm. 9.)

8308. Furlong, G.—*Los orígenes de la instrucción primaria en Rosario de Santa Fe*.—EALP, 1936, LIV, 58-63.

8309. Huertas G., M. J.—*Desarrollo histórico-jurídico de las disposiciones constitucionales, legislativas y aun ejecutivas sobre instrucción pública desde 1811 hasta hoy* [en Colombia]. — AACJ, 1936, II, 188-203.

8310. García, J. C.—*La Universidad de Antioquia*. — UA, 1937, núm. 13, 1-9; núm. 14, 165-175.—V. núm. 7142.

8311. González F., L. F.—*La instrucción pública de Costa Rica*.—RevCJS, 1936, I 288-292.

8312. Aguayo, A. M.—*Problemas generales de la nueva educación*.—Habana, 1937.

8313. Grisnati, A.—*El máximo problema educativo de Venezuela*.—Caracas, Coop. de Artes Gráficas, 1936, 229 págs.

8314. Furlong, G.—*Un médico colonial: Segismundo Arperger*.—EALP, 1936, LIV, 117-148.

8315. Chagas, Carlos—*Discursos e conferencias*.—Rio de Janeiro, Officinas Graphicas A Noite, 1936.

8316. Tasca, G. B.—*Florentino Ameghino. (Ensayo sobre su vida y su obra)*.— Buenos Aires, Edit. Claridad, 1936, 78 págs.—V. núm. 6539.

VIAJES

8317. *Guida dell-America Latina: Argentina, Paraguay, Uruguay.*—Milano, Touring Club Italiano, 1936.

8318. EXPILLY, C.—*Mulheres e costumes do Brasil.* Trad., introd. y notas por G. Penalva. — São Paulo, Edit. Nacional, 1935. [Trad. de *Le Brésil tel qu'il est*, 1862.]

8319. JOUVENEL, B. DE—*André Siegfried, historien du Nouveau Monde.*—NL, 6 feb. 1937.

8320. SINCLAIR, W. E.—*The cruise of the Quartette.*—New York, Longmans, Green & Co., 1937, $4.80. [Viaje de Inglaterra a Africa y la América del Sur.]

8321. HEDIN, S. — *Durch Amerika zum Südpol.* Neubearbeitete Auflage.—Leipzig, F. A. Brockhaus, 1936, 320 págs. (Von Pol zu Pol, III Band.)

LENGUA

LENGUAS INDÍGENAS

8322. AYROSA PLÍNIO—*O caderno da língua de Fr. Arronches.* Vocabulário portugués-tupi—São Paulo, Imp. Official do Estado, 1935, 274 págs. [Ed. de un ms. del s. XVIII.]

8323. CANAL FEIJÓO, B.—*Idiomas aborígenes.*—Sur, 1937, VII, núm. 31, 92-100. [Sobre: S. Grigórieff, *Compendio de idioma quichua.*]

8324. LIZONDO BORDA, M.—*Contribuciones al estudio de lenguas indígenas en la Argentina: Notas etimológicas. El final «-gasta» de nombres indígenas.*—BAAL, 1936, IV, 59-62.

8325. DÁVILA GARIBI, J. I.—*Observaciones acerca de la ortografía de algunos nombres geográficos de origen nahuatl.*—México, Imp. E. Pardo, 1936, 32 págs.

8326. JIMÉNEZ, T. F.—*Toponimia arcaica de El Salvador.* Pról. de F. Gavidia.— San Salvador, Edit. Diario La Prensa, 1936, xii-124 págs. [Significado de los nombres geográficos indígenas.]

ESPAÑOL

8327. LUGONES, L.—*Diccionario etimológico del castellano usual.* — MEC, 1937, año LVI, núm. 771, 11-20; núm. 772, 18-27. [Continuación.]—V. núm. 7803.

8328. BLANCO, M. M.—*La lectura en la enseñanza del idioma nacional* [argentino].—BUNPl, 1935, XIX, 176-183.

8329. QUINTANA, R.—*El miedo al gerundio en la Argentina.*—UA, 1937, núm. 14, 176-185.—V. núm. 7173.

8330. TRAGER, G. L. & G. VALDEZ—*English loans in Colorado Spanish.* — ASp, 1937, XII, 34-44.

LITERATURA

OBRAS GENERALES

8331. DAIREAUX, M.—*La vie intellectuelle: Essais sur la culture en Amérique Latine.* —FrAm, 1937, XXXII, 67-70.

8332. REYES, A.—*Notas sobre la inteligencia americana.* — Amer, 1937, XII, núm. 65, 90-97.—V. núm. 7182.

ÉPOCA COLONIAL

8333. HENRÍQUEZ UREÑA, P.—*Erasmistas en el Nuevo Mundo.*—Nac, 8 dic. 1935.

8334. ANDERSON IMBERT, E. — *Pedro Henríquez Ureña y su último libro* [*La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo*].—Sur, 1937, VII, núm. 30, 113-116.

8335. GÓMEZ RESTREPO, A. — *Literatura colombiana: Don Gonzalo Jiménez de Quesada.*—BAC, 1937, II, núm. 6, 3-16.

8336. VAN HORNE, J.—*Bernardo de Balbuena: Estudio biográfico y crítico.* — IndG, 1937, núm. 5, 65-73.

8337. CALLEJA, D.—*Estudio biográfico de Sor Juana Inés de la Cruz, la divina poetisa mexicana.*—México, 1936, 81 págs.

8338. ABREU GÓMEZ, E.—*Iconografía de Sor Juana Inés de la Cruz.*—AMNAHE, 1935, I, 169-187.

8339. MÉNDEZ PLANCARTE, A.—*Para la historia de nuestra poesía colonial: El P. Alejo Cossío, poeta inédito del siglo XVIII.* —Abs, 1937, núm. 5, 29-45.

LITERATURAS NACIONALES

8340. GARCÍA PRADA, C.—*Recent literary tendencias in Colombia.*—BAbr, 1937, II, 162-164.

8341. GUTIÉRREZ, B. A.—*Antioquia típi-*

ca. Bloque terrígeno de paisas rodaos, con cotas y referencias de otros maiceros. — Medellín, Colombia, Imp. Oficial, 1936, 212 págs. [Literatura regional antioqueña, en prosa y en verso.]

8342. ZULETA, E.—*Manuel Uribe Ángel y los literatos de Antioquia.*—Bogotá, Talls. Mundo al Día, 1937, 132 págs.

8343. RENDÓN, V. M.—*Femmes de lettres équatoriennes.*—FrAm, 1937, XXXII, 19-20.—V. núm. 4346.

8344. ICAZA, X.—*Perspectives of Mexican literature.*—BAbr, 1937, II, 155-158.

LITERATURA EN LENGUAS INDÍGENAS

8345. GARIBAY K., A. M.—*La poesía lírica azteca. Esbozo de síntesis crítica.*—México, Abside, 1937, 46 págs. — V. núm. 7837.

RELACIONES LITERARIAS

8346. SANÍN CANO, B. — *Influencias de Europa sobre la cultura de la América española.*—A, 1937, XXXVII, 328-348.

8347. KRESS, DOROTHY—*El peso de la influencia francesa en la renovación de la prosa hispanoamericana.*—HispCal, 1937, XX, 125-132.

8348. KRESS, DOROTHY M.—*La literatura mexicana y su interés en los Estados Unidos.*—UnivM, 1937, III, núm. 15, 7-8. [Interés de los Estados Unidos por la literatura mexicana.]

8349. GIUSTI, R. F.—*Letras italianas y literatura argentina.*—PrBA, 15 set. 1935.

8350. MCDOUALL, R. & V. E. CARO — *Traducciones teatrales.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 164 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Contiene: Francisco Copée, *El violinista de Cremona*, trad. de R. McDouall, y Giuseppe Giacosa, *Una partida de ajedrez*, trad. por V. E. Caro.]*

8351. SHAKESPEARE—*Tercera y cuarta serie de los sonetos.* Trad. por M. de Vedia y Mitre.—Nos. 1937, III, 248-256. [La revista *Verbum* de Buenos Aires publicó, en los números 69 y 73, las dos primeras series.]

8352. STRACHEY, LYTTON — *Victorianos eminentes.* — Santiago de Chile, Ercilla, 1937, $12.00 m/n. (Colección Grandes Obras.)

8353. *Poetas franceses de hoy.* Trad. y notas de J. Carrera Andrade.—Amer, 1937, XII, núm. 65, 62-66. [Poemas de Paul Eluard.]

8354. LAMARTINE — *El lago.* Trad. por Jorge Gómez Restrepo. — RCMRosario, 1937, XXXII, 158-159.

8355. LOUYS, PIERRE—*Afrodita.* Trad. de Carlos A. Echánove Trujillo. — México, Botas, 1936, 244 págs. [Primera trad. mexicana.]

8356. MAETERLINCK, MAURICIO—*El templo sepultado.* Trad. de M. Romero Ibáñez.—México, 1936, 224 págs.

8357. PRENANT, M.—*Biología y marxismo.* Versión española de R. Silva Castro. —Santiago de Chile, 1937, 250 págs.

8358. MAQUIAVELO, NICOLÁS — *Rimas.* Versión de A. Velázquez Chávez. Dibujos de C. Mérida.—Tlaxcala, México, Edición Gamma, 1936.

8359. SFORZA, CONDE—*Los constructores de la Europa actual.* Versión castellana con pról. y capítulos especiales para esta ed.—Santiago de Chile, Ercilla, 1937.

8360. PIRANDELLO, LUIS—*Seis personajes en busca de autor.* Versión española de D. Chiacchio.—Buenos Aires, 1937. (Teatro Para Leer.)

8361. FREUD, SIGMUND — *Autobiografía,* seguida de *Freud* por Stefan Zweig. Versión española de H. Romero.—Santiago de Chile, 1937, 240 págs.

8362. MANN, THOMAS—*El pequeño señor Friedermann, y otras pequeñas novelas.* Trad. de G. Ortiz.—Santiago de Chile, Ercilla, 1937, $10.00 m/n.

8363. DANTAS, JULIO — *El arte de amar. Anecdotario amoroso.* Trad. del portugués por A. de Paoli.—Buenos Aires, Tor, 1937, 201 págs.

AUTORES DE GÉNEROS DIVERSOS

8364. MORALES, E.—*Don Juan María Gutiérrez, escritor.* — Nos, 1937, III, 257-286.

8365. SÁNCHEZ, L. A.—*Don Manuel: Biografía de Manuel González Prada, precursor de la revolución peruana.* 3a. ed. corr. —Santiago de Chile, Ercilla, 1937, 236 págs. (Colección Contemporáneos.)

8366. MAILLEFERT, A.—*Silueta del «Duque Job»* [Manuel Gutiérrez Nájera].—Abs, 1937, núm. 5, 19-28.

8367. MAPES, E. K.—*The first published writings of Manuel Gutiérrez Nájera.*—HR, 1937, V, 225-240.—V. núm. 7854.

8368. ROA, R.—*José Martí y el fascismo: Texto íntegro de la conferencia pronunciada en Pinar del Río con motivo del aniversario de la muerte de José Martí.*—ClBA, 1937, año XV, núm. 312, 8 págs. sin numerar.

8369. LARRA, R.—*Recordando a* [Roberto J.] *Payró, 1867-1928.*—ClBA, 1937, año XVI, núm. 313, 3 págs. sin numerar. [Novelista, periodista y dramaturgo argentino.]

8370. ABRIL, XAVIER — *Difícil trabajo. Antología de poemas, en prosa y en verso, de 1926 a 1930.* Pról. de E. A. von Westphalen. — Madrid, Edit. Plutarco, 1935, 143 págs. [Autor peruano.]

8371. CORONEL, R.—*Dos obras de Julio Salcedo.* — A, 1937, XXXVII, 354-356. [Sobre: *Gatica con Soto* (novela) y *Tres ensayos sin ningún interés.*]

POESÍA

8372. GONZÁLEZ, M. P. — Sobre: F. de Onís, *Antología de la poesía española e hispanoamericana. (1882-1932).* — RBC, 1937, XXXIX, 209-213.—V. núm. 3607.

8373. MARINELLO, J.—*25 años de poesía cubana. Derrotero provisional.* — RBC, 1937, XXXIX, 236-239. [Continuará.]

8374. *Las mejores poetisas colombianas.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 141 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología.] *

8375. *Los poetas. Flores de varia poesía.* —Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 317 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología.] *

8376. *Los poetas del dolor y de la muerte.* —Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 205 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología.] *

8377. *Los poetas del amor y de la mujer.* —Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 284 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología.] *

8378. *Los poetas (de la naturaleza).*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 306 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología.] *

8379. *Los poetas. (Ingenios festivos).* — Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 266 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología.] *

8380. *Los poetas del amor divino.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 154 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología.] *

8381. *Los poetas (de la patria).*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 200 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología.]*

8382. *Los poetas. (Fábulas y cuentos).*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 162 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología.] *

8383. FOMBONA-PACHANO, J. — *Poesía culta y popular de Venezuela.* — RHM, 1937, III, 185-200.

8384. *Del epistolario de Heredia: Cartas a Silvestre Alfonso.* — RevCu, 1937, VII, 156-177. [13 cartas escritas de 1822 a 1827, durante su primera juventud.]

8385. YUNQUE, A.—*Echeverría en 1837. (Contribución a la historia de la lucha de clases en la Argentina).* — ClBA, 1937, año XV, núm. 313, 10 págs. sin numerar.

8386. GONZÁLEZ, M. P.—Sobre: S. Cuthbertson, *The poetry of José Mármol.*—MLForum, 1937, XXII, 163-165.

8387. LUGONES, L.—*La gloria de «Martín Fierro».*—Nac, 27 oct. 1935.

8388. LEUMANN, C. A. — *Cómo trabajó Hernández «La vuelta de Martín Fierro».* —PrBA, 15 set. y 20 oct. 1935.

8389. LEUMANN, C. A.—*«La vuelta de Martín Fierro». Versos inéditos.*—PrBA, 17 nov. 1935.

8390. BORGES, J. L.—*«La vuelta de Martín Fierro».*—PrBA, 24 nov. 1935.

8391. ATTOLINI, J.—*Gutiérrez Nájera y su tristeza.*—RepAM, 20 marzo 1937.

8392. SOLARI AMONDARAIN, I.—*José Martí, el libertador poeta.*—PrBA, 1 set. 1935. —V. núm. 5362.

8393. DARÍO, RUBÉN—*Chanson d'automne en printemps.* Adaptation d'Armand Godoy.—Phal, 1937, año X, 132-134.

8394. JIMÉNEZ, M. — *Nuestro Aquileo Echeverría.* — RepAm, 10 abril 1937. [Poeta constarricense, 1866-1909.]

8395. GORBEA, G. J.—*La rima en el verso de Lugones.*—Nos, 1937, III, 405-407.

8396. GONZÁLEZ, M. P. — Sobre: E. T. Wellman, *Amado Nervo: Mexico's reli-*

gious poet.—MLForum, 1937, XXII, 161-163.

8397. Solari Amondarain, I.—*Hace 25 años se acalló la voz del cantor de la «Torre de los Panoramas»... Julio Herrera y Reissig.*—PrBA, 22 dic. 1935.

8398. Pereira Rodríguez, J.—*La vuelta al romance.* — Nos, 1937, III, 392-398. [Sobre: Fernández Moreno, *Romances.*]

8399. Duncan, Elena—*Para las criaturas sin ojos.*—La Plata, Recados de Fábula, 1937, 12 págs. sin numerar. *

8400. Sarret, C. S.—*Un poeta americano: Gilberto González y Contreras.*—RepAm, 1 mayo 1937.

8401. Segura-Méndez, Manuel — *Los pájaros de la noche.* Con carta de José Santos Chocano.—San José de Costa Rica, Imp. Juan Arias, 1936, 84 págs. *

8402. Suárez, Clementina—*Engranajes.* Dibujo de la autora por Amighetti.—San José de Costa Rica, Edit. Borrasé Hnos., 1935.

8403. Espino, Alfredo — *Jícaras tristes.* Carta-pról. de A. Masferrer.—San Salvador, Talls. Gráfs. Cisneros, 1936, 149 págs., ilustr.

8404. Mistral, Gabriela. — *Poesías inéditas: «El maíz».*—RHM, 1937, III, 233-234.

8405. *Gabriela Mistral In Verdeutschungen.* Trad. de poesías por G. H. Neuendorff.—IAR, 1937, III, 89-90. [Contiene: *Saatzeit, Bergglühen, Wolken, Herbst, Toter Baum, Schnee fällt, Kinderfüszchen, Mein Heim, Der Tonkrug.*]

8406. *Gabriela Mistral: Vida y obra. Bibliografía. Antología.*—New York, Instituto de las Españas, 1936, 54 págs., $0.75, ilustr. [De la *Revista Hispánica Moderna,* III, núm. 2.]

8407. Rojo, A. — *Ein Gespräch mit Gabriela Mistral.* Trad. por G. Henning.—IAR, 1937, III, 87-88.

8408. *Pablo Neruda: Vida y obra. Bibliografía. Antología.*—New York, Instituto de las Españas, 1936, 41 págs., $0.50, ilustr. [De la *Revista Hispánica Moderna,* III, núm. 1.]

8409. Carranza, E. — *Espejo del sueño.* [Sobre: Julio Barrenechea, *Espejo del sueño.*]—RCMRosario, 1937, XXXII, 116-118.

8410. Sacoto Arias, A. — Sobre: Darío Samper, *Cuaderno del trópico.* — AUC, 1937, LVIII, 310-313.

8411. Martínez Mutis, Aurelio—*La torre de Babel.*—RJav, 1937, VII, 190-200. [El plan para la construcción de *La torre de Babel,* poema.]

8412. Bossa Herazo, Donaldo—*Viñetas.* —Cartagena, Colombia, Imp. Departamental, 1936, xxx-196 págs.

8413. Sánchez Montenegro, V. — *Estampas del Valle de Atrís.*—Pasto, Colombia, Imp. del Departamento, [1937], 11 págs. sin numerar, ilustr. *

8414. Marinello, J.—*Hazaña y triunfo americanos de Nicolás Guillén.*—RepAm, 10 abril 1937;—Med, 15 abril 1937. [Comentario en el libro de Guillén: *Cantos para soldados y sones para turistas.*]

8415. Pérez, Emma—*Niña y el viento de mañana.*—Habana, 1937. [Varias poesías reprod. en RepAm, 8 mayo 1937.]

8316. Guillén, N.—*Emma Pérez: Poesía y revolución.* — Med, 25 abril 1937;—RepAm, 8 mayo 1937. [Sobre: *Niña y el viento de mañana.*]

8417. García Bárcena, Rafael — *Sed. Poesía: 1929-1936.* — Habana, Empresa Editora de Publicaciones, 1937, 96 págs.*

8418. Núñez, Serafina—*Mar cautiva.*— Habana, s.i., 1937, 42 págs.

8419. Rendón, Víctor M.—*Himnos, votos y homenajes.* — Guayaquil, Ecuador, Tip. de la Sdad. Filantrópica del Guayas, 1937, 295 págs. *

8420. Carrera Andrade, Jorge—*Biografía para uso de los pájaros.*—París, Cuadernos del Hombre Nuevo, 1937, 45 págs., 8 fr.

8421. Vacas Gómez, Humberto—*Canto a lo obscuro.* Poemas.—Quito, Ecuador, s.i., 1937, 70 págs. *

8422. Novelo, José Inés — *Abril.*—México, Ediciones Botas, 1937. [Mejicano; de la generación de Díaz Mirón, Nervo, Urbina, etc.]

8423. *Revista de Revistas,* México, núms. del 10 y 17 enero 1937. [Dedicados a José Juan Tablada.]

8424. Usigli, R.—*Carlos Pellicer.* — LetrasM, 16 abril 1937.

8425. Cestero Burgos, Tulio A. — *La embestida.*—México, D. F., Imp. Romero, [1937], 29 págs. sin numerar. *

8426. MERCADO RAMÍREZ, GABRIEL—*Camino de tu ser.* Poemas. — Guadalajara, México, Ediciones Índice, 1937, 50 págs.

8427. BRUGHETTI, R.—*Esencia y carácter de la poesía: Diálogo con el poeta Jules Supervielle.*—Nos, 1937, III, 408-413.

TEATRO

8428. ALEGRÍA, C.—*Posibilidad de un teatro nuevo en Indoamérica.*—Palabra, abril 1937, p. 19.

8429. SCARZOLO TRAVIESO, L. — *Florencio Sánchez.*—Nac, 15 dic. 1935.

8430. ASSAF, J. E.—Sobre: César Tiempo, *Pan criollo.*—CritBA, 1937, año X, núm. 477, 381-382.

8431. DALSARA, OSVALDO DE—*La fuerza del amor.* Comedia en tres actos.—Buenos Aires, Edit. Tor, [1937], 144 págs.

8432. SÁENZ ECHEVERRÍA CARLOS & JOSÉ MANUEL LLERAS—*Piezas de teatro.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 159 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Contiene: C. Sáenz Echeverría, *El estudiante, Similia similibus,* zarzuelas; J. M. Lleras, *El espíritu del siglo.*] *

8433. MARROQUÍN, LORENZO & JOSÉ MARÍA RIVAS GROOT—*Lo irremediable.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 151 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8434. VARGAS TEJADA, LUIS—*Las convulsiones* y *Doraminta.* Pról. de F. Pérez.—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 167 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8435. FERNÁNDEZ MADRID, JOSÉ—*Atala. Guatimoc. (Tragedias en verso).* Pról. de C. Martínez Silva.—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 150 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8436. SAMPER, JOSÉ MARÍA—*Un alcalde a la antigua y dos primos a la moderna (Comedia de costumbres nacionales).* Pról. G. Otero Muñoz.—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 190 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8437. CÉSPEDES, ÁNGEL MARÍA—*El tesoro.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 215 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8438. ÁLVAREZ LLERAS, A.—*Víboras sociales. El fuego extraño.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 270 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8439. OSORIO, LUIS ENRIQUE — *El iluminado.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 232 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8440. ZALAMEA, JORGE — *El regreso de Eva.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 156 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

NOVELÍSTICA

8441. USLAR PIETRI, A. — *The Spanish American novel declares its independence.* —BAbr, 1937, II, 150-152.

8442. SALAZAR MALLÉN, R. — *La novela iberoamericana.*—LetrasM, 16 abril 1937.

8443. TORRES RÍOSECO, A.—*La novela en América: Isaacs. Blest Gana. Ricardo Palma.*—A, 1937, XXXVII, 319-327.

8444. SILVA CASTRO, E. — *Dos libros de profunda raigambre nacional: Euclydes da Cunha y Sarmiento.*—LetB, 1936, I, núm. 1, 9-18. [Se refiere al *Facundo* y a *Os sertões.*]

8445. CARVAJAL, M. — *Vida y pasión de Jorge Isaacs.* — Manizales, Edit. Zapata, [1937], 216 págs.

8446. VALENCIA, G.—*Jorge Isaacs.*—RJav, 1937, VII, 288-293.

8447. MAYA, R.—*Jorge Isaacs y la realidad espiritual de su vida.*—RCMRosario, 1937, XXXII, 175-202.

8448. HERNÁNDEZ DE ALBA, G.—*El primer centenario natalicio del colombiano Jorge Isaacs.*—BUPan, 1937, LXXI, 479-483.

8449. HOLGUÍN Y CARO, A.—*El centenario de Isaacs.* — RCMRosario, 1937, XXXII, 203-210.

8450. CORNELIO HISPANO [ISMAEL LÓPEZ]—*La gloria de Jorge Isaacs.*—ALatPR 1937, núm. 104, 14-16.

8451. ARIAS, A.—*Jorge Isaacs y su «María» (Abril de 1837-abril de 1937).* — RepAm, 24 abril y 1 mayo 1937.

8452. GAMBOA, FEDERICO—*Santa.* 10a. ed. —Barcelona, 1935, 348 págs.

8453. ESPINOZA, E.—*Trayectoria de Horacio Quiroga.*—A, 1937, XXXVII, 127-138;—RepAm, 15 mayo 1937.

8454. CASTELNUOVO, E.—*La tragedia de Horacio Quiroga: Consideraciones sobre su vida y su obra ante su muerte.* — RepAm, 17 abril 1937.—V. núm. 7941.

8455. ESPINOZA, E.—*Diez minutos con el autor de «El salvaje»* [Horacio Quiroga].

—RepAm, 15 mayo 1937. [De *La Vida Literaria*, Buenos Aires, julio 1928.]

8456. *Homenaje a Horacio Quiroga.* — SECH, 1937, I, núm. 4. [Contiene artículos de E. Espinoza, M. Rojas, E. Martínez Estrada, E. Montenegro y A. Hernández Catá. También, Horacio Quiroga, *El potro salvaje, Los precursores* y *El hombre muerto.*]

8457. *Horacio Quiroga.*—Nos, 1937, III, 319-328. [E. Amorim, Alfonsina Storni, A. Gerchunoff, E. Martínez Estrada, R. Brughetti y Fernández Moreno escriben sobre H. Q.]

8458. [Sosa], Jesualdo—*La secreta materia del cuento de Quiroga.*—PBA, 1937, año III, núm. 101, 4-9.

8459. Mejía Nieto, A.—*Horacio Quiroga hizo su propia defensa ante la posteridad.* —RepAm, 27 marzo 1937.

8460. Velazco Aragón, L.—*José Eustacio Rivera o el tropicalismo en la literatura americana. «La vorágine».*—RepAm, 20 marzo 1937.

8461. Holmes, H. A. — *Una trilogía de Manuel Gálvez: «Escenas de la guerra del Paraguay».*—RHM, 1937, III, 201-212.

8462. Ortelli, R. A.—Sobre: Pablo Rojas Paz, *Hasta aquí nomás.*—Nos, 1937, III, 436-439.

8463. Charpentier, Oscar S. — *Lo que vi cuando estuve muerto, y otros cuentos de diverso color.* — Buenos Aires, Rosso, 1935, 132 págs.

8464. Melfi, D. — Sobre: Jorge Amado, *Cacao.*—A, 1937, XXXVII, 186-190.

8465. Körner, R. W.—*Un novelista centroamericano: Rafael Arévalo Martínez.*— Norte, 1935, núm. 8, p. 2.

8466. Juárez Muñoz, J. Fernando—*El secreto de una celda. (Novela histórica). 1716-1717).*—Guatemala, Tip. Nacional, 1937, 395 págs.

8467. Quintana, Carlos Alberto—*Mal agüero.* Cuentos.—Quezaltenango, Guatemala, Tip. E. de Artes, 1937.

8468. Fuenzalida, H.—Sobre: Luis Durand, *El primer hijo.*—A, 1937, XXXVII, 65-68.

8469. Ferrándiz Alborz, F. (Feafa)— Sobre: Juan Marín, *Paralelo 53 Sur.*—A, 1937, XXXVII, 201-208.

8470. Koenenkampf Cisternas, Guillermo—*Geografía santa.* — Santiago de Chile, Ercilla, [1937]. [Cuentos.]

8471. Perry B., D. — Sobre: Guillermo Koenenkampf Cisternas, *Geografía santa.* —A, 1937, XXXVII, 59-62.

8472. López Albújar, Enrique—*Nuevos cuentos andinos.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1937, 186 págs., $15.00 m/n.

8473. Barros, Juan—*Don Lindo, novela corta y siete cuentos.*—Nuñoa, Chile, Imp. Jeneral Díaz, 1936, 99 págs., $5.00 m/n.

8474. Ramos, José Antonio—*Caniquí.*— Habana, Cultural, 1936, 406 págs. [Novela histórica cubana.]

8475. A. T.[roncoso]—Sobre: José Antonio Ramos, *Caniquí.*—A, 1936, XXXVI, 218-221.

8476. Englekirk, J. E.—Sobre: José Antonio Ramos, *Caniquí.*—RHM, 1937, III, 222-223.

8477. A. T[roncoso] — Sobre: Enrique Labrador Ruiz, *Cresival.* — A, 1937, XXXVII, 208-211.

8478. Villaseñor, R. — *Bibliografía de Mariano Azuela.*—LetrasM, 16 abril 1937.

8479. Azuela, Mariano—*Precursores.* — Santiago de Chile, Ercilla, 1935, 129 págs., $10.00 m/n. (Biblioteca América.) [Cuentos de la Revolución Mejicana.]

8480. González, M. P.—Sobre: Mariano Azuela, *Pedro Moreno, el insurgente,* y *Precursores.*—RBC, 1937, XXXIX, 221-223.

8481. Suárez Calimano, E.—*Dos novelas de Mauricio Magdaleno.*—Nos, 1937, III, 450-454. [Sobre: *Campo Celis* y *Concha Bretón.*]

8482. *El escritor Rubén Romero en la LEAR.*—FaF, 1 mayo 1937. [Contiene: J. Mancisidor, *Ofrecimiento del homenaje a Rubén Romero;* R. F. Muñoz, *La novela de Rubén Romero;* G. Fernández MacGregor, *¿Porqué Rubén Romero es académico?; Habla Rubén Romero.*]

8483. Ortiz Hernán, Gustavo—*Chimeneas.* Novela.—[México, D. F.], Edit. México Nuevo, 1937, 239 págs., $3.50 m/n, ilustr.

8484. Silva y Aceves, Mariano—*Muñecos de cuerda.* Cuentos.—México, 1937, 224 págs.

8485. Robles Castillo, Aurelio—*Shuncos. La tragedia de México a través de su*

Istmo en Tehuantepec. Novela social. — México, Ediciones del Autor, 1936, 124 págs., $1.00 m/n.

8486. MILLÁN, JESÚS—*María del Olvido. Novela mexicana.* — México, 1936, 280 págs., $2.00 m/n.

8487. RAFAEL CHARLES [CARLOS M. DE HEREDIA] — *El alfiler.* — México, D. F., Librería Guadalupana, 1936, 358 págs.

8488. CERRETANI, ARTURO — *El hombre despierto.*—Montevideo, Amigos del Libro Rioplatense, 1937, 165 págs. [Cuentos.]

8489. ESTRELLA GUTIÉRREZ, FERMÍN — *Trópico.*—Montevideo, Amigos del Libro Rioplatense, 1937, 156 págs., ilustr.

8490. YÁÑEZ, A. R. — *Rómulo Gallegos, descubridor y educador del alma venezolana.* — PBA, 1937, año III, núm. 111, 40-41.

8491. ESPINOZA, J.—*Arturo Uslar Pietri.* —SECH, 1937, año I, núm. 4, 43-45. [Novelista y cuentista venezolano.]

ENSAYOS, FILOSOFÍA Y CRÍTICA

8492. *Antología de periodistas* [colombianos].—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 238 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Contiene selecciones de D. Achury Valenzuela, G. Arciniegas, F. E. Baena, J. Barrera Parra, E. Caballero Calderón, etc.] *

8493. PERAZA Y SARAUSA, F.—*Bibliografía de Enrique José Varona. Complemento.*— RBC, 1937, XXXIX, 240-272.

8494. PERAZA Y SARAUSA, F.—*Un hombre ante dos siglos.*—RevBC, 1936, año I, 81-85. [Enrique José Varona.]

8495. ENTRALGO, E.—*El ideario de Varona en la filosofía social.* — RBC, 1937, XXXIX, 273-320.

8496. PERAZA Y SARAUSA, F.—*Varona y nuestra realidad económica. El vidente de 1900.*—Med, 15 abril 1937.

8497. BAGÚ, S.—*Vida ejemplar de José Ingenieros* [1877-1925]. — Buenos Aires, Edit. Claridad, 1936.

8498. VALENCIA, H.—Sobre: S. Bagú, *Vida ejemplar de José Ingenieros.*—ClBA, 1937, año XVI, núm. 313.

8499. SANTOS, EDUARDO, ENRIQUE, Y GUSTAVO—*Periodismo.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 230 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8500. BELLÉ, ORESTES—*Psicología del financiero.*—Buenos Aires, Ediciones Vértice, 1935. [Contiene ensayos sobre la poesía amorosa, el donjuanismo y Greta Garbo.]

8501. BRUNET, DOMINGO—*El romanticismo.*—Buenos Aires, Atelier de Artes Gráfs. «Futura», 1937, 107 págs. [Contiene: *El romanticismo, La poesía, Danzas españolas, El escritor.*]

8502. PIRES BRANDAS, PAULO JOSÉ—*Vultos do meu caminho.*—São Paulo, Tip. do Instituto D. Anna Rosa, 1935, 278 págs.

8503. MAÑACH, J.—Sobre: Rafael Maya, *Alabanzas del hombre y de la tierra.*— RHM, 1937, III, 224-225.

8504. GÓMEZ, PEDRO RAFAEL—*La mujer, el amor y la psicología.*—Medellín, Colombia, Imp. Oficial, 1936, 456 págs.

8505. CAMPUZANO, JUAN R.—*Guía lírica para turistas: Acapulco, belleza trágica y otros paisajes.*—México, D. F., Ediciones L.E.A.R., 1937, xii-11 págs. *

8506. TORRI, JULIO — *Ensayos y poemas.* 2a. ed.—México, Ediciones Porrúa, 1937, 168 págs. [Ensayos.]

8507. ARAI, ALBERTO T.—*Voluntad cinematográfica: Ensayo para una estética del cine.*—México, Edit. Cultura, 1937, 105 págs.

8508. GONZÁLEZ, M. P. — Sobre: L. A. Sánchez, *Vida y pasión de la cultura en América.*—RBC, 1937, XXXIX, 229-232. —V. núm. 4625.

8509. BEALS, C.—*South America's critic.* —BAbr, 1937, II, 153-154. [Luis Alberto Sánchez.]

8510. MONTEMAR, F. DE—*Ha muerto Alberto Nin Frías. 1878-1937.* — ClBA, 1937, año XV, núm. 312, 3 págs. sin numerar. [Ensayista uruguayo.]

8511. MELÉNDEZ, CONCHA — *Signos de Iberoamérica.*—México, Imp. Manuel León Sánchez, 1936, 191 págs. [Contiene: *Signos de Iberoamérica, Jovillos y volantines, Alfonso Reyes, El poeta Manuel José Othón, Sor Juana y los negros, Novelas del novecientos en la América hispana, Revisión de Darío,* etc.]

HISTORIA Y POLÍTICA

8512. *Bolívar, Camilo Torres y Francisco Antonio Zea.* — Bogotá, Edit. Minerva,

1936, 282 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología. Contiene proclamas de Bolívar y discursos y ensayos de C. Torres y F. A. Zea.] *

513. *Antonio Nariño,, F. de P. Santander y Julio Arboleda.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 143 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología.] *

514. *Los periodistas de los albores de la República. (Jorge Tadeo Lozano, Fr. Diego Francisco Padilla, José María Salazar y Juan García del Río.)*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 198 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

515. *Periodistas liberales del siglo XIX. (Felipe Pérez, Santiago Pérez, Tomás Cuenca, Felipe Zapata y Fidel Cano).*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 174 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

516. *Oradores liberales.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 209 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Selecciones de J. M. Rojas Garrido, N. Esguerra, J. I. Escobar, R. Uribe Uribe, A. J. Restrepo y E. Olaya Herrera.] *

517. *Oradores conservadores.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 268 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Selecciones de J. V. Concha, H. Holguín y Caro, E. Ferrero, E. Zuleta y A. Robledo.] *

518. *El diario de la juventud de Mitre.* — Buenos Aires, Institución Mitre, 1936.

519. ACEVEDO DÍAZ, E.—*La pampa geográfica y la pampa estética en «Facundo».* —Nac, 17 nov. 1935.

520. MARTÍ, JOSÉ—*Espíritu de América.* Introd. de F. Lizaso.—Habana, Secretaría de Educación, 1937, 179 págs. (Cuadernos de Cultura. Tercera Serie.) *

521. MARTÍ, JOSÉ—*Cuba: Política y revolución.*—Habana, Edit. Trópico, 1937. (Obras Completas.)

522. ANCIZAR, MANUEL—*Editoriales del Neo-Granadino.* Pról. de G. Otero Muñoz. —Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 172 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

523. NÚÑEZ, RAFAEL—*Los mejores artículos políticos de...* Pról. de Soledad Acosta Samper.—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 164 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

524. MARTÍNEZ SILVA, C.—*Prosa política.* Pról. de L. Martínez Delgado.—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 166 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8525. CAMACHO CARRIZOSA, JOSÉ Y GUILLERMO—*Artículos varios.* Pról. de J. A. Bermúdez.—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 166 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8526. CANO, LUIS—*Semblanzas y editoriales.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 239 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8527. VERGARA VICUÑA, A. — *Bolivia y Chile; lecciones del pasado, advertencias para el porvenir.*—La Paz, Imp. de la Intendencia General de Guerra, 1936, 317-ii págs.

8528. SABOIA LIMA, A.—*Alberto Torres e sua obra.*—São Paulo, Cia. Editora Nacional, 1935, 319 págs. (Bibliotheca Pedagógica Brasileira.)

8529. CAMPOS, E. DE—*Perfis (Chronicas).* 1a. e 2a. series.—São Paulo, Livraria José Olympio, 1936. [Biografías de brasileños ilustres.]

8530. LEGUÍA, J. G.—*Historia y biografía.* Pref. de L. A. Sánchez.—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 196 págs., ilustr. (Biblioteca América.)

8531. OSORIO, L. E. — *Los destinos del trópico,* 2a. ed. — Quito, Edit. Bolívar, [1937], 291 págs. (Biblioteca de la Alianza Unionista, tomo II.) *

8532. AHUMADA JR., H.—*José Vasconcelos.*—México, Botas, 1937, 23 págs.

8533. BECERRA, M. E.—*Palavicini, desde allá abajo... Historia del hombre, del pedagogo, del político, del ladrón, del diplomático, del periodista y del ciudadano.*— México, 1934, 288 págs., $2.00 m/n.

8534. GONZÁLEZ OBREGÓN, L.—*Cronistas e historiadores.*—México, Botas, 1936, 223 págs.

8535. TEJA ZABRE, A.—*Teoría de la revolución.*—México, Botas, 1936, 179 págs.

8536. MOORE, E. R.—*A general writes of the Mexican Revolution.* [Sobre: Francisco I. Urquizo, *De la vida militar; El primer crimen; Recuerdo que...*] — RRQ, 1936, XXVII, 305-307.

8537. *Centenario de Manuel Pardo. 1834 a 1934.*—Lima, Imp. Gil, 1935, 2 vols., 316 y 216 págs. [Presidente del Perú: 1872-1876. Contiene, además de los discursos del homenaje, los discursos políticos de Pardo.]

8538. PALMA, C.—*Había una vez un hombre. Artículos políticos.*—Lima, Enrique Bustamante y Ballivián, 1935, 97 págs.

8539. FRANCO, J. L.—*Una historia y dos biografías.*—Med, 5 junio 1937. [Sobre: E. Roig de Leuchsenring, *Historia de la Enmienda Platt;* L. Griñán Peralta, *Antonio Maceo: Análisis caracterológico;* y R. Vasconcelos, *Lenín: El camarada dictador.*]

8540. JIMENES-GRULLON, J. I. — *Luchemos por nuestra América. (Cuatro ensayos de interpretación y orientación de la realidad ibero-americana).* Pról. de J. Vasconcelos.—Habana, Empresa Editora de Publicaciones, 1936, 130 págs.

VARIA

8541. OTERO MUÑOZ, G. — *Historia del periodismo en Colombia.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 140 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8542. ANDRADE COELLO, A.—*En torno de la prensa nacional* [ecuatoriana].—Quito, Imp. Ecuador, 1937, 143 págs.

8543. ANDRADE COELLO, A.—*Manuel José de la Calle. Orientaciones periodísticas.* — Quito, Imp. Ecuador, 1936, 131 págs.

8544. *Oradores sagrados de fin del siglo. (Carlos Cortés Lee, Francisco Javier Zaldúa y Juan Buenaventura Ortiz).*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 188 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología.] *

8545. *Oradores sagrados de la generación del centenario. (José Manuel Marroquín, José Alejandro Bermúdez y R. P. Félix Restrepo).*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 187 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Antología.] *

8546. *Los jóvenes oradores sagrados. (Jorge Murcia Riaño, Álvaro Sánchez, José Manuel Díaz y José Eusebio Ricaurte).*— Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 194 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia). [Antología.] *

8547. MOSQUERA, MANUEL JOSÉ—*Sermones.* Pról. de J. A. Bermúdez.—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 213 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8548. CASTRO SILVA, JOSÉ VICENTE—*Sermones y discursos.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1937 [Cubierta: 1936], 152 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8549. GARCÍA, JUAN CRISÓSTOMO—*Selección oratoria.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 118 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

8550. CARVALHO, RONALD DE—*Itinerario.* —São Paulo, Cia. Edit. Nacional, 1935, 5$000. [Viajes a los Estados Unidos y a Méjico.]

8551. CARVALHO, RONALD DE—*Caderno de imagens de Europa.*—São Paulo, Cia. Edit. Nacional, 1935, 6$000.

8552. ROCUANT, MIGUEL LUIS — *Sur la barque d'Ulysse.* Trad. de l'espagnol par A. de Falgairolle.—Paris, Montaigne, 1936. —V. núm. 8044.

OBRAS LITERARIAS EXTRANJERAS INSPIRADAS EN HISPANOAMÉRICA

8553. EDWARDS BELLO, J. — *¿Quién fué Guillermo Enrique Hudson?*—RepAm, 10 abril 1937.

8554. RUSSELL, MARY MCSORLEY—*Sí, sí, Rosita. A story of Mexico.*—New York, American Book Co., [1937], 174 págs., ilustr.

8555. ROBERTS, EDITH—*Candle in the sun.* —Indianapolis, Ind., Bobbs-Merrill, 1937, $2.50. [Novela de ambiente antillano.]

FOLKLORE

8556. ROJO, A.—*Chilenische Sitten und Bräuche.* Trad. por K. Harms. — IAR, 1937, III, 81-85.

8557. *Las comparsas populares del carnaval habanero, cuestión resuelta.* Pref. de A. Beruff Mendieta.—Habana, Molina y Cía., 1937, 44 págs. (Municipio de la Habana.) [Sobre el resurgimiento de las comparsas populares habaneras.]

8558. ANDRADE, M. DE—*La música y la canción popular en el Brasil.*—LetB, 1937, año I, núm. 2, 6-9.

8559. VEGA, C.—*Música popular argentina.*—PrBA, 29 set. 1935.

8560. VEGA, C.—*Bailes criollos: La media caña.*—PrBA, 15 dic. 1935.

8561. BUFFO, G.—*La danza de las «tipas».* —PrBA, 1 set. 1935.

8562. BAGÚ, S.—*Meditación sobre el tango.* —ClBA, 1937, año XVI, núm. 313, 3 págs. sin numerar. [Tiene los siguientes subtítulos: *La génesis del tango, El personaje y su evolución, El mundo del tango.*]

8563. Carrizo, J. A.—*La blasfemia y los cantares populares* [argentinos].—BAAL, 1936, IV, 56-57.

8564. Mendoza, V. T. — *El corrido en México.* — UnivM, 1937, III, núm. 15, 28-33.

8565. *Música, danzas y cantos del antiguo México.*—PrBA, 15 dic. 1935.

8566. Álvarez de Todedo, F. C.—*Danzas primitivas de los indios mejicanos.* — Nac, 8 set. 1935.

8567. Larsen, Helga—*The Mexican Indian flying pole dance.* — NGM, 1937, LXXI, 387-400.

8568. Erck, C.—*Fabeln und Legenden der Tupi. Aus der Sammlung Poranduba Amazonense übersetzt.*—Lasso, 1936, IV, núm. 3, 152-158.

RELACIONES HISPÁNICAS

ENTRE LOS PAÍSES HISPANOAMERICANOS

8569. Loza, L. M.—*El Laudo Hayes, su ineficacia en el litigio boliviano-paraguayo.*—La Paz, Edit. Renacimiento, 1936, ii-192-iii págs.

8570. Kain, R. S. — *The Chaco dispute and the peace system.*—PSQ, 1935, L, 321-342.

8571. Pizarro Loureiro—*La conferencia de paz del Chaco.*—Rio de Janeiro, Rousol e Cia, 1936.

8572. *Cuestión de límites entre el Perú y el Ecuador: Reseña histórica desde 1910.* —Lima, Imp. Torres Aguirre, 1936, 49 págs.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y ESPAÑA

8573. Ivanovitch, D.—*La lucha presente de España y su alcance para América.*—RepAm, 20 marzo 1937.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Generales

8574. Bliss, R. W.—*Our Latin American relations.*—APSP, 1935, XVI, 215-227.

8575. Thomas, D. Y.—*The Monroe Doctrine from Roosevelt to Roosevelt.*—SAQ, 1935, XXXIV, 117-138.

8576. Jessup, P. C.—*Generalization of the Monroe Doctrine.* — AJIL, 1935, LXIX, 105-109.

8577. Mathews, J. M.—*Roosevelt's Latin American policy.*—APSR, 1935, XXIX, 805-820.

8578. Scott, J. B.—*Elihu Root y la América Latina.*—BUPan, 1937, LXXI, 405-413.—V. núm. 8076.

Panamericanismo

8579. García de la Parra, P.—*Origen y desarrollo del panamericanismo.* — AACJ, 1936, II, 63-76.

8580. Yepes, J. M.—*Le panaméricanisme au point de vue historique, juridique et politique.* Cours professé a L'Institut des Hautes Études Internationales de l'Université de Paris. Pref. de J. G. Guerrero. — Paris, Les Editions Internationales, 1936, 188 págs.

8581. Shaw, P. V.—*Pan America: Peace and personnel.*—NAR, 1937, CCXLIII, 24-41.

8582. Rippy, J. F. — *The Buenos Aires Peace Conference of 1936.*—SAQ, 1937, XXXVI, 171-179.

8583. Baudin, L.—*La Conférence Panaméricaine de Buenos Aires.*—FrAm, 1937, XXXII, 57-60.

8584. Welles, Sumner—*Results of the South American conference.*—APoS, 1937, XVII, 297-308.

México

8585. Schrieke, B.—*Alien Americans: A study of race relations.*—New York, Viking Press, 1936, xi-208 págs., $2.50. [Contiene un capítulo sobre los mejicanos en los E. E. U. U.]

8586. Mayo, M. de—Sobre: A Salinas Carranza, *La expedición punitiva* [de Pershing contra Villa]. — RHM, 1937, III, 228-229.

Centroamérica

8587. McCain, W. D.—*The United States and the Republic of Panama.*—Durham, N. C., Duke University Press, 1937, xiii-278 págs., $3.00.

8588. Borchard, E.—*United States - Panama claims arbitration.* — AJIL, 1935, XXIX, 99-104.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y OTROS PAÍSES

Generales

8589. MARTINEAU, A. & L. P. MAY—*Tableau de l'expansion européene à travers le monde de la fin du XIe. au début du XIXe. siècle.*—Paris, Leroux, 1935, 369 págs., 25 fr.

8590. *XIV International Congress of the P. E. N. Clubs. September 5 to 15, 1936. Under the auspices of the P. E. N. Club of Buenos Aires. Speeches and discussions.* Transl. from the Spanish ed. by A. Orzábal Quintana.—Buenos Aires, Gerónimo J. Pesce & Cía., 1937, 294 págs., ilustr.*

8591. PADILLA CASTRO, G. — *El caso de Costa Rica ante la Sociedad de Naciones.* —RevCJS, 1936, I, 139-152.

Alemania

8592. KÜBLER, F.—*Deutsche in Bolivien.* —Stuttgart, Strecker & Schröder, 1936, 91 págs., 3.50 M., ilustr.

8593. FISCHER, M.—*Deutsches Leben in Süd-Brasilien.* — Hamburg, Trautmann, [1936], 32 págs., ilustr.

8594. *Der Auszenhandel zwischen Deutschland und Chile.*—IAR, 1937, III, 71-76.

8595. SCHNEIDER, A.—*Der Aufschwung und seine treibenden Kräfte: Deutschland und Uruguay.*—IAR, 1937, III, núm. 2, 37-38.

Francia

8596. E. DE N.—*«Influence» ou «prestige» français en Argentine.*—RevAr, 1937, año III, núm. 19, 12-18. [Opiniones de H. Duvernois, A. Maurois, L. Baudin, B. Crémieux, J.-H. Rosny Aîné, F. de Miomandre, R. Lalou, J. Rameau, G. Lecomte. Continuará.]

8597. RAEDERS, G.—*L'influence française au Brésil.*—FrAm, 1937, XXXII, 13-15, 71-73.

8598. POSADA, E.—*El viaje de Mollien a Colombia* [1823].—RB, 1937, II, núms. 17-18, p.163-179.

8599. PERRIER, G.—*Impressions d'Amérique Latine. Bicentenaire de la Mission des Académiciens. Mission du Général G. Perrier en Equateur, au Pérou et en Colombe.*—FrAm, 1937, XXXII, 61-66.

ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL Y LOS ESTADOS UNIDOS

Crítica

8600. LONG, O. W. — *Literary pioneers. Early American explorers of European culture.* — Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1935, viii-267 págs., $3.00. [Ticknor, Bancroft, Longfellow, etc.]

8601. REID, J. T.—*Spain as seen by some contemporary American writers.* — HispCal, 1937, XX, 139-150. [Waldo Frank, Dos Passos, Hemingway.]

Traducciones

8602. RAMÓN Y CAJAL, SANTIAGO—*Recollections of my life.*—Philadelphia, Pa., The University of Pennsylvania Press for the American Philosophical Society, 1937, 2 vols., $5.00.

8603. ORTEGA Y GASSET, JOSÉ—*Invertebrate Spain.* Transl. and foreword by Mildred Adams. — New York, W. W. Norton, 1937, 212 págs., $2.75. *

Enseñanza del español

8604. FLORES, PASTORIZA—*The importance of teaching Spanish.*—HispCal, 1937, XX, 151-154.

8605. EYRING, E.—*Spanish for the Spanish speaking student.* — MLForum, 1937, XXII, 138-145.

8606. TARR, F. C. & A. CENTENO — *Shorter Spanish review grammar and composition.*—New York, F. S. Crofts & Co., 1937, $1.25.

8607. GRISMER, R. L. & D. K. ARJONA— *Second Spanish grammar and composition.* — New York, Harper & Bros., 1937, x-297 págs., $1.60.

8608. KENISTON, H.—*Spanish syntax list. A statistical study of grammatical usage in contemporary Spanish prose on the basis of range and frequency.* — New York, Holt, 1937, xi-278 págs. (Publications of the Committee on Modern Languages.)

8609. TARDY, W. T.—*Easy Spanish reader.* New and enlarged ed. — Dallas, Banks Upshaw & Co., 1937, 234 págs., $1.12.

8610. KASTEN, L. A. & E. NEALE-SILVA. —*Lecturas modernas.*—New York, Harp-

er & Bros., 1937, ix-216 págs., $1.20, ilustr.

8611. TAMAYO Y BAUS, MANUEL — *Un drama nuevo.* 2a. ed. with introd., notes, exerc. and vocab. by C. K. Moore and J. H. Nunemaker. — New York, Silver Burdett, 1937, xiv-124 págs., $0.92, ilustr.

REGIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE ORIGEN ESPAÑOL

Historia

8612. *Letters of Captain don Pedro Fages & the Reverend President Fr. Junípero Serra at San Diego, California, in October, 1772.* Transl. and ed. by H. R. Wagner. — San Francisco, The Grabhorn Press, 1936, 9 págs.

8613. FAGES, PEDRO—*A historical, political and natural description of California.* Trad. por H. I. Priestly.—Berkeley, Cal., University of California Press, 1937, $1.50. [Un informe escrito para el Virrey en 1775.]

8614. MACK, EFFIE MONA—*Nevada: A history of the state from the earliest times through the Civil War.*—Glendale, Cal., Arthur H. Clark Co., 1936, 495 págs. $6.00. [Habla de exploraciones por Coronado, en las partes este y sur.]

8615. VAN HOOK, J. O.—*Mexican land grants in the Arkansas Valley* [1843]. — SHQ, 1936, XL, 58-75.

8616. DOBIE, J. F. — *Stories in Texas names.*—SRev, 1936, XXI, 125-136, 278-294, 411-417.

8617. CASTAÑEDA, C. E. — *The mission era: The finding of Texas, 1519-1693; The winning of Texas, 1693-1731.*—Austin, Von Boeckmann-Jones Co., 1936, 444 y 390 págs., $10.00, ilustr. (Our Catholic Heritage in Texas, 1519-1936, vols. 1 y 2.)

8618. MCCAMPBELL, C.—*Saga of a frontier seaport.*—Dallas, Southwest Press, [c. 1934], viii-167 págs., $2.00. [Trata de Corpus Christi, Tejas.]

8619. GARRETT, KATHRYN — *The first constitution of Texas, April 17, 1813* — SHQ, 1937, XL, 290-308.

8620. HARDIN, H. F.—*Don Juan Filhiol and the founding of Fort Miro, the modern Monroe, Louisiana.*—LHQ, 1937, XX, 463-485. [Uno de los primeros fuertes españoles en Luisiana.]

8621. MCCLELLAN, ELIZABETH— *History of American costume. With an introductory chapter on dress in the Spanish and French settlements in Florida and Louisiana.*—New York, 1937, $3.50, ilustr.

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO

WILHELM MEYER-LÜBKE (1861-1936)

El día 4 de octubre de 1936 falleció Wilhelm Meyer-Lübke, uno de los maestros de la Filología Románica moderna. Aunque nacido en Zurich, en 1861, vivió casi toda su vida y desarrolló toda su labor científica en Alemania. En 1887 fué nombrado Profesor Extraordinario de Filología Románica de la Universidad de Jena. De 1890 a 1900 estuvo en la Universidad de Viena; de allí pasó a la de Wurzburg y, finalmente, a la de Bonn, donde enseñó a partir de 1913. Dió conferencias en muchas universidades y centros científicos de Europa y en 1929 visitó los Estados Unidos, invitado por la Universidad de Johns Hopkins.

Era autor de numerosos trabajos monográficos y de algunos libros básicos para los estudios linguísticos entre ellos: *Grammatik der romanischen Sprachen,* Leipzig, 1890-1902, 4 vols.; *Einführung in das Studium der Romanischen Sprachwissenschaft,* Heidelberg, 1901, traducida al español por Américo Castro; y *Romanisches Etymologisches Wörterbuch,* Heidelberg, 1911-1920. Entre algunos trabajos de menor importancia dedicados a temas de linguística española, merece recordarse su obra *Das Katalanische, seine Stellung zum Spanischen und Provenzalischen sprachwissenschaftlich und historich dargestellt,* Heidelberg 1925, que dió lugar a varias polémicas, principalmente a una con Amado Alonso en la *Revista de Filología,* en la cual defendió éste frente a la tesis de Meyer-Lübke el carácter iberorománico del catalán.

ESTADOS UNIDOS

UNIVERSIDAD DE COLUMBIA

Grados

Han recibido el grado de *Master of Arts* y han escrito su tesis sobre el asunto que se indica los estudiantes:

Anthony Tudisco: *Juan Ignacio González del Castillo (1763-1800). A study on the traditional and popular elements in some of his sainetes.*

Helen M. Flanagan: *José María de Pereda: A study of his ideas.*

Profesor visitante

Ha sido nombrado profesor visitante para el curso 1937-1938 don Ramón Menéndez Pidal, quien dará los siguientes cursos:

Spanish 103-104 — Historia de la lengua española.

Spanish 307 — Problemas de la épica y el romance.

Spanish 308 — Crítica de textos literarios.

OTRAS INSTITUCIONES

Universidad de Johns Hopkins.—Las conferencias de la Fundación Turnbull, dedicadas anualmente al estudio de la poesía en los varios países de Europa, versaron el curso pasado sobre poesía española y estuvieron a cargo de Pedro Salinas, Profesor Visitante en Wellesley College. El señor Salinas, que continúa durante el curso presente enseñando en Wellesley, ha sido nombrado para dar en Johns Hopkins un seminario especial sobre literatura española que se reúne cada dos semanas.

Guggenheim Memorial Foundation.—Las becas que anualmente concede esta institución a científicos hispanoamericanos han sido otorgadas en el año 1937-38 a los siguientes señores: Mr. Conrado Federico Asenjo, químico, de Puerto Rico; Dr. Carlos García Robion, antropólogo, de Cuba; Mr. Carlos Graef, matemático, de México; Mr. Andrés Henestrosa, bibliotecario, de México (renovada); Dr. Joaquín Luco, fisiólogo, de Chile; Dr. Alberto Marsal, bioquímico, de Argentina; Profesor Santos Soriano, microbiólogo, de Argentina; Dr. Enrique Savino, bacteriólogo, de Argentina (renovada); y Dr. Silvio Arturo Lavala, historiador, de México.

Asociación norteamericana de maestros de español.—El «Meeting» anual de la Asociación se celebrará en Chicago, bajo los auspicios del Capítulo de Illinois, los días 30 y 31 de diciembre. La última reunión del Capítulo neoyorquino en el curso pasado se celebró el día 12 de junio y en ella se distribuyeron los premios que el capítulo otorga anualmente a los estudiantes de español de las escuelas de Nueva York. Asistió como invitado de honor Don Luis Careaga, Cónsul General de España.

Instituto de Relaciones Inter-americanas.—Como sección importante del Curso de Verano de The American University en Washington, el Instituto de Relaciones Inter-americanas ofreció bajo la dirección del Dr. A. Curtis Wilgus, de la George Washington University, un interesante curso de conferencias del 30 de junio al 6 de agosto, que estuvieron a cargo de los siguientes especialistas: Dr. Wilgus, Samuel Guy Inman, Doris Stevens, Ricardo J. Alfaro, Gastón Nerval, James M. Callahan, William Reid, Glen L. Swiggett, George Wythe, Bolívar Lloyd, Concha Romero James, Beatrice Newhall, Guillermo A. Suro, Charles E. Babcock, José Tercero, James A. Robertson, William E. Dunn, Herminio Portell-Vilá y Louis Martin Sears.

NOTICIAS VARIAS

Distinción honorífica.—El hispanista J. D. M. Ford, jefe del Departamento de Lenguas Romances de la Universidad de Harvard, ha recibido la «Laetare Medal for 1937», concedida anualmente por la Universidad de Notre Dame a una de las más altas personalidades católicas en los Estados Unidos.

Viajes de hispanistas.—El Dr. Irving A. Leonard, de la Universidad de California, Berkeley, embarcó en el mes de mayo para el Perú, con objeto de realizar estudios sobre la época colonial en los Archivos del Perú, Chile, la Argentina y el Uruguay, labor para la cual le fué otorgada una de las becas de la Guggenheim Foundation. — El Dr. Paúl Vanorden Shaw, antiguo profesor en la Universidad de Columbia, salió en febrero con rumbo al Brasil para hacerse cargo de la cátedra de Historia de la civilización americana en la Universidad de Sao Paulo. — El profesor Richard Pattee, de la Universidad de Puerto Rico, regresó de un viaje de estudio por el

Ecuador y la señorita Madaline W. Nichols, de la Universidad de California, de un viaje por Chile, adonde fué con una de las becas de verano del gobierno chileno.

Nuevo curso de literatura argentina.—Con carácter permanente se ha inaugurado en la Universidad de California, Berkeley, un curso de Literatura Argentina que está a cargo del profesor y escritor cubano Manuel Pedro González.

Nueva Revista.—En Washington empezó a publicarse en el mes de mayo la revista *Neighbors*, «the magazine of the Americas», dedicada a las relaciones interamericanas. Colaboran en el primer número, entre otros, el Dr. Francisco Castillo Nájera, embajador de México y el Dr. Ricardo J. Alfaro.

ESPAÑA

Homenaje a Rubió y Lluch.—Hace pocos meses aparecieron editados por el Institut d'Estudis Catalans, los dos volúmenes de *Miscellánia Rubió y Lluch*, publicados en homenaje a Antonio Rubió y Lluch que fué el creador en gran parte de los estudios catalanes modernos. Colaboran en el homenaje especialistas en historia y filología de muchos países.

PORTUGAL

Centenario de Gil Vicente.—El 8 de abril se inauguró en la Academia de Ciencias de Lisboa un ciclo de conferencias vicentinas para conmemorar el cuarto centenario de la muerte del gran escritor portugués. Las conferencias del ciclo fueron las siguientes: Egas Moniz, «Gil Vicente e os medicos»; Gago Coutinho, «As navegaçoes e descobrimentos dos portugueses na obra de Gil Vicente»; Texeira Bothelho, «Influência do teatro castelhano e francês na obra de Gil Vicente»; Agostinho de Campos, «O elemento lirico nos autos de Gil Vicente». — Con el mismo motivo la Dra. Augusta Faria Gersao Ventura, profesora del Liceo de Coimbra, dió en esta ciudad y en Lisboa tres conferencias sobre «Elementos astronómicos das obras de Gil Vicente e de Camões». — Además de estos actos, la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra ha comenzado una serie de Publicaçoes Vicentinas.

ARGENTINA

Acuerdos del Congreso de Historia de América.—En el II Congreso Internacional de Historia de América, celebrado en Buenos Aires del 5 al 23 de julio, se aprobaron entre otras las siguientes resoluciones: solicitar la adhesión de los gobiernos de América al convenio del Brasil y Argentina sobre Revisión de Textos de Enseñanza de Historia y Georgrafía Americana; procurar el establecimiento de un Consejo de Archivos, Museos y Bibliotecas, como centro dirigente de las actividades históricas, culturales y bibliográficas; colaborar en la obra Diccionario Biográfico Americano encargada a la Junta de Historia y Numismática Americana; encarecer la publicación de Archivos Diplomáticos; crear la Biblioteca Americana de Historia y Geografía con importantes obras americanas traducidas en castellano, portugués e inglés; encarecer el establecimiento de las cátedras de historia de la civilización de España, Portugal e Inglaterra en las Universidades de la Antigua América Española, Portuguesa e Inglesa.

Conferencia de María de Maeztu.—En la Sociedad Cultural del Sur, un ciclo de cuatro conferencias sobre «La mujer, sus derechos y responsabilidades» y una conferencia sobre «Teresa de Jesús»; en la Sociedad de Amigos del Arte, sobre «Miguel de Unamuno». Además de las conferencias dadas en Buenos Aires, dió varias en Rosario, Paraná y otras ciudades. Terminado su viaje de conferencias María de Maeztu ha fijado su residencia en Buenos Aires, donde se ha hecho cargo de la creación de una nueva Residencia de Señoritas.

Nuevo premio de Institución Cultural Española.—Esta Institución ha creado un premio anual destinado al mejor artículo o ensayo breve de autor argentino que tienda a realizar los valores espirituales de la cultura española. Forman el jurado B. Fernández Moreno, en representación de la Institución; Ernesto Mario Barreda, de la Sociedad Argentina de Escritores; y Manuel Mújica Láinez, del Círculo de la Prensa.

Homenaje a Menéndez y Pelayo.—El 17 de agosto se celebró en Buenos Aires, organizado por el Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras «Santo Tomás de Aquino», un homenaje en memoria de Menéndez y Pelayo. Por la mañana asistieron los organizadores a una Misa de Sufragio y por la tarde se

leyeron en acto público dos disertaciones sobre la obra del polígrafo español: «Una lección de Menéndez y Pelayo sobre las ideas estéticas de Santo Tomás de Aquino» por Leopoldo Marechal, y «Menéndez y Pelayo, humanista cristiano», por el profesor Rómulo D. Carbia.

CUBA

Institución Hispano-Cubana de Cultura.—Damos a continuación la lista de las conferencias organizadas por esta Institución en los meses de la primavera pasada: marzo 21 y 28 respectivamente: «Ideología de Carlos V» y «El sentimiento del honor en el teatro español», por Ramón Menéndez Pidal; abril 11: «Guitarra y vihuela, su participación en el desarrollo de las formas musicales del siglo XVI», por Regino Sáinz de la Maza; abril 14: «La juventud que yo busco», por Santiago Argüello. Las últimas conferencias de Menéndez Pidal juntamente con las que dió en meses anteriores serán editadas por la Dirección de Cultura. Esta Institución conmemoró el primer aniversario de la renovación de sus actividades culturales con dos actos que se celebraron el 31 de mayo y el 5 de junio. En el primero el fundador y presidente de la Institución don Fernando Ortiz dió una conferencia. El segundo consistió en un banquete en el que se pronunciaron diecisiete discursos de un minuto.

Menéndez Pidal, Doctor Honoris Causa.—Al cerrar la Universidad sus tareas académicas en el mes de junio recibió Don Ramón Menéndez Pidal el título de Doctor «honoris causa».

MÉXICO

Semana Linguística Mexicana.—Convocada con este título por el Instituto Mexicano de Investigaciones Linguísticas, se celebró del 18 al 23 de enero una reunión de especialistas en lenguas indígenas para dar a conocer las últimas investigaciones. Además del Instituto organizador estuvieron representadas la Comisión Linguística Universitaria, la Oficina de Educación Indígena, el Summer Institute of Linguistics, de Siloam Springs, Arkansas y las Academias de la Lengua Náhuatl y de la Lengua Otomí.

PERÚ

Publicación de libros inéditos.—Ha aparecido el *Diario de Lima* de Antonio Suardo y Diego de Medrano, que forma el primer volumen de la Biblioteca Peruana de Libros y Documentos Inéditos, fundada por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica de Lima. Entre otros libros cuya pronta publicación se anunció están *Teatro Eclesiástico de la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de los Reyes*, por Fray Diego de Córdoba, y las *Memorias* del General don Juan Buendía.

VENEZUELA

Publicación de los discursos de Bolívar.—Por decreto oficial del gobierno la Academia Nacional de la Historia ha recibido el encargo de compilar y publicar las proclamas y discursos de Simón Bolívar. La edición irá anotada y acompañada de un índice analítico que facilite su consulta.

FRANCIA

Nueva Sociedad franco-hispanoamericana.—En el mes de abril se inauguró la Sociedad de Conferencias «Express», creada por el director de la revista franco-hispanoamericana *L'Express*, el escritor Eugenio Labarca. En el acto inaugural el hispanista Max Daireaux dió una conferencia sobre «Poetas y novelistas de la América Latina».

Estreno de la «Numancia» de Cervantes.—El 22 de abril se estrenó en el Teatro Antoine con cooperación de la Junta Delegada de Relaciones Culturales una versión francesa de la tragedia *Numancia* de Miguel Cervantes. La representación fué dirigida por J. L. Barrault; los decorados eran de André Reosson.

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO

ANTONIO G. SOLALINDE

1892-1937

En Madison, Wisconsin, donde durante trece años profesó la enseñanza de la literatura y la filología españolas, falleció el 13 de julio Antonio G. Solalinde, cuando se encontraba en la plenitud de su actividad profesorial y científica.

Había nacido en Toro (Zamora) en 1892 y antes de venir a este país se había formado en España bajo la dirección y enseñanza de don Ramón Menéndez Pidal en el Centro de Estudios Históricos. Allí colaboró en los trabajos de investigación de dicho Centro y adquirió la solidez de preparación y la perfección de método que avaloran toda su obra. Publicó numerosos artículos y reseñas en la «Revista de Filología Española» y se especializó muy pronto en el estudio de la literatura culta medieval.

Su primera publicación fué una edición de *El Sacrificio de la Misa*, de Gonzalo de Berceo (Madrid, 1913), a la que siguió otra de los *Milagros de Nuestra Señora* del mismo autor, publicada en la colección de «Clásicos Castellanos» (Madrid, 1922). Publicó ediciones y estudios de otros autores; pero la labor capital de su vida fué el estudio de la obra de Alfonso el Sabio. La magnitud de ésta y su excepcional importancia en la literatura, no sólo española, sino universal de la Edad Media, dan la medida de lo que significa el valor de la labor científica que Solalinde llevó a cabo desde que en 1915 publicó en la «Revista de Filología Española» su primer estudio sobre la *Intervención de Alfonxo X en la redacción de sus obras.*

Los numerosos estudios que publicó sobre puntos diversos referentes a Alfonso X son anticipos valiosísimos de la magna y metódica labor total que empezó a culminar en la edición de la primera parte de la *General Estoria* (Madrid, 1930) y en la fundación del Seminario de Estudios Medievales Españoles (1931) por la Universidad de Wisconsin. Gracias a la visión y generosidad de esta Universidad y del jefe de su departamento de español Joaquín Ortega pudo disponer Solalinde de los medios y la colaboración necesarios para llevar a cabo su obra.

Ésta ha quedado truncada por la muerte; pero los materiales reunidos bajo la dirección de Solalinde para la edición de las obras de Alfonso X y el estudio de sus fuentes, lenguaje y demás problemas que suscitan, serán publicados y continuados por sus discípulos y colaboradores del Seminario de Estudios Medievales, en cuya obra propia continuará además viviendo el espíritu y el método de su maestro.

Pero la huella imborrable que Solalinde dejará en los estudios hispánicos de este país no se limita al campo de su especialización. A la capacidad de concentración sobre los temas especiales de su mayor atención unió siempre Solalinde una curiosidad abierta y joven por la totalidad de la cultura, que prestó jugo y vida a su enseñanza general de la literatura española. Fué además un ejemplo vivo de las mejores cualidades españolas: llaneza, gracia, desinterés, caballerosidad.

Su entrada en este país fué a través del Instituto. Desde su fundación fué nuestro representante en España, hasta que en 1922 nos hizo su primera visita como profesor en el Curso de Verano de la Universidad de Columbia. Durante el curso de 1922-1923 fué conferenciante oficial del Instituto y dió gran número de conferencias a través de todo el país. Otras universidades—Michigan, California, Stanford—le invitaron a dar cursos. Al año siguiente regresó a los Estados Unidos para quedarse aquí permanentemente en la Universidad de Wisconsin, desde la cual ha llevado a cabo su gran labor en servicio de España y de los estudios hispánicos en este país.

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

CASA DE LAS ESPAÑAS

Las varias dependencias de la Casa estarán abiertas para la utilización de sus servicios por los socios del Instituto de 10 a 4 y los sábados de 10 a 12.

Uso de la Casa por los estudiantes

Los estudiantes matriculados en la Universidad que deseen utilizar los servicios de la Casa, deben solicitar una tarjeta gratuita de socios del Instituto de las Españas, a que les da derecho su calidad de estudiantes.

Para obtenerla deben presentar en la Secretaría su recibo de matrícula. Los derechos concedidos a los estudiantes son los siguientes:

1. Asistencia a las conferencias, recepciones, conciertos y demás reuniones del INSTITUTO.
2. Asistencia a la sala de lectura y uso de la biblioteca circulante.
3. Compra de publicaciones del INSTITUTO con el 25 por ciento de descuento.

VELADAS DE LOS LUNES

Todos los lunes, que no sean días de fiesta o de vacaciones según el calendario de la Universidad celebrará el INSTITUTO una reunión regular en la CASA DE LAS ESPAÑAS, a las ocho y media de la noche. Estas reuniones, consistirán en conferencias, conciertos, recepciones a personas distinguidas, discusiones, etc., seguidas de una hora de conversación, en la que sólo se hablará español.

REUNIONES MUSICALES

Todos los miércoles, a las nueve de la noche, se celebrarán reuniones musicales con objeto de aprender canciones populares españolas. Pueden asistir a ellas todos los socios del INSTITUTO que deseen tomar parte en esta labor.

CONFERENCIAS Y REUNIONES

Sobre Horacio Quiroga.—Las conferencias del Curso de Verano fueron iniciadas el 14 de julio con una de Federico de Onís sobre el cuentista rioplatense Horacio Quiroga, recientemente fallecido.

El arte de Pablo Picasso.—El 21 de julio dió una conferencia sobre este pintor español el Dr. Jorge Mañach.

Lo que no debe decirse.—Este fué el título de una conferencia dada el 28 de julio, en la que el Dr. José Martel analizó errores usuales de la lengua castellana.

El anglicismo en la lengua española.—Sobre este tema disertó el 4 de agosto el profesor chileno Carlos F. McHale, fijándose principalmente en la influencia del inglés en la lengua hablada por los hispanoamericanos que tienen contacto con los Estados Unidos.

Velada musical.—El 11 de agosto se celebró una velada musical en la que tomaron parte la bailarina española María del Carmen, el guitarrista y cantador Jerónimo Villarino, y el coro de estudiantes.

CONFERENCIANTES OFICIALES

El conferenciante oficial del INSTITUTO durante el curso de 1936-1937 fué el notable poeta y crítico don Pedro Salinas, catedrático de la Universidad de Madrid y profesor visitante en Wellesley College y en la Escuela de Verano de Middlebury College.

También dió conferencias, con la cooperación del Institute of International Education, don Homero Serís, director de la bibliografía del Centro de Estudios Históricos de Madrid y secretario de la Asociación española de bibliotecarios.

NOTICIAS

Ha fallecido en Buenos Aires don Gumersindo Busto, representante del INSTITUTO en la República Argentina. Este español benemérito había nacido en Santiago de Galicia en 1872 y vivido en América durante cincuenta años. Trabajó siempre por las relaciones entre España y América, y el mayor resultado de su obra fué la fundación de la Biblioteca América, en la Universidad de Santiago de Galicia.

REVISTA HISPÁNICA MODERNA
SECCIÓN ESCOLAR
Literatura — Arte — Historia — Costumbres
ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN NACIONAL DE CLUBS DE ESTUDIANTES DE ESPAÑOL
AÑO IV OCTUBRE, 1937 NÚM. 1

EL ARTE DE JOSÉ DE CREEFT

José de Creeft se apellida así porque, hace dos o tres siglos, un flamenco—tal vez de aquellos que Carlos V se trajo a España con el imperio—echó raíces en la Península. Pero esa herencia se ha diluído mucho en el artista. No le quedan de ella más que sus ojos azules, ciertas aptitudes culinarias que uno fácilmente asocia con la tradición de los mesones holandeses, y ese apellido híbrido que, por lo demás, él mismo pronuncia bastante mal.

JOSÉ DE CREEFT

Ya el padre, que era oficial republicano del Ejército, tuvo el gesto muy español de arruinarse en una de las aventuras políticas del siglo pasado. En Guadalajara le nació este hijo, a quien iba a darle por la escultura. La familia se fué a Barcelona. Estudió el muchacha con Querol. Un día, su hermano mayor, cansado de no verle despuntar gran cosa, le dijo: «Tú serás médico». José se rebeló; pasó el Rubicón; se fué a París. Tenía veinte años. A medida que mejoraba en la escultura, el español se le estropeaba. Bohemió por la «sagrada colina». Conoció a toda la fauna de rebldes artísticos de aquella época, y conspiró con ellos en las mesas de los cafés—con Picasso, con el tremendo Apollinaire, con Max Jacob.

Estas gentes hablaban de la necesidad de un arte nuevo. Un arte que no consistiera, como el arte tradicional, en reproducir más o menos estilizadamente el mundo de la experiencia externa, sino en expresar, con total independencia de toda forma ya creada, los sueños y las apetencias que se llevan dentro —cuando se llevan—. O bien un arte sin alusiones subjetivas de ninguna clase, sin eco alguno de la intimidad: una «pura» com-

DE CREEFT: RETRATO EN PIEDRA TALLADA DIRECTAMENTE

al espíritu. Por otro lado, la ausencia de color y de ambiente lo hace como fantasmal. Es significativo que en la España de gran estilo la escultura se emplease casi exclusivamente para las tumbas y para las iglesias, esto es, para representar la muerte, o el más allá. La gran escuela de imagineros españoles se caracteriza por un doble esfuerzo, contradictorio y casi desesperado, de despojar a la obra escultórica de su vocación mórbida y pagana y, al mismo tiempo, infundirle con el color—con el policromado—un aire de vida a aquellas imágenes abrasadas de misticismo.

En esa tradición de escultura espiritualizada y humanizada al mismo tiempo se había iniciado de Creeft. Por lo menos, era ese el único gran ejemplo fecundo que

binación de formas plásticas, o de formas verbales, que fuera bella en sí misma, como una realización musical. Competir con la Naturaleza despreciándola; hacer cuadros o esculturas o poemas, con la misma independencia con que la Naturaleza «crea un árbol», sin dignarse consultar antes al hombre ni su imagen y semejanza.

A esta segunda rebeldía de los ángeles malos, a esta competencia con lo divino, a este pleito con la Naturaleza se incorporó, no sin ciertas reservas, José de Creeft. Las reservas le venían de la mitad peninsular de su ser. España no tiene gran tradición de escultura puramente artística, valga la frase. La razón tal vez sea que la escultura, con su énfasis en las formas, es un arte naturalmente pagano, resistente

DE CREEFT: PICADOR EN TUBOS DE ESTUFA, PALAS, BIDONES, ETC.

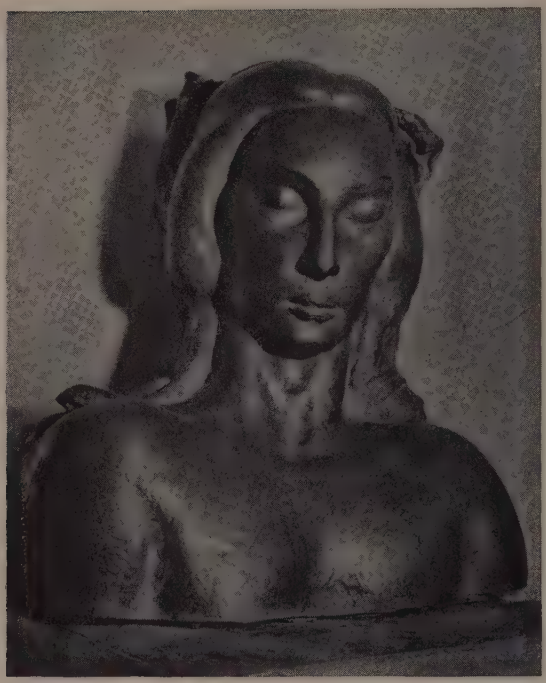
pudo llevar de su prehistoria. Y he aquí que París lo convidaba súbitamente a una escultura sin intenciones y sin humanismo, a un puro deleite de formas heladas, de ritmos sin temblor. Para un hombre tan sensitivo como él, este conflicto de estéticas debió de ser angustioso. Fingió que se evadía por el camino de la risa. Mientras no llegase a encontrar su verdad escultórica, fiel a la vez a su raza y a su tiempo, se aligeraría el alma burlándose de todo—de la escultura inclusive.

DE CREEFT: SOLDADO EN GRANITO. MONUMENTO, PARIS

Sólo así se explican aquellas *boutades* escultóricas que la dieron a de Creeft algunos de su «triunfos» más sonados. Un día, todos nos escandalizamos viendo en los periódicos ilustrados la fotografía de «El Picador», el envío de de Creeft al último Salón de París. Estaba hecha la caricatura taurina con residuos de ferretería: la panza del caballo un bidón de gasolina; la tapa, el sombrero del picador; sus brazos y piernas, tuberías de estufa. La gente se rió, por no indignarse. De Creeft también se ríe hoy, cuando señala hacia «El Picador» de su estudio. Pero hay quien le ha visto darle una palmada afectuosa en sus ancas metalúrgicas, con cierta melancólica ternura. Acaso de Creeft piensa que ese hijo de su fantasía es un incomprendido: que en su misma armazón de residuos hay una gracia destartalada y una sugerencia de mecanicidad trágica que dice lo mismo, con menos esfuerzos, que la famosa «Víctima de la fiesta», de Zuloaga.

De esas salidas escandalosas tuvo muchas de Creeft. Entre tanto, mientras las gentes lo creían un «fumiste» más, en la soledad seria de su taller luchaba por resolver su conflicto. Al principio, su lucha tuvo por materia el barro. Casi todos los escultores trabajan en barro. Es fácil. Se arma un esqueleto; se le va cubriendo de masa; a fuerza de pegotitos y de pellizcos, llega a tomar una forma. Pero esa forma a de Creeft no le satisfacía. Dejaba siempre al descubierto su propia blandura; carecía de impulso másculo; tendía a una nimiedad irremediable.

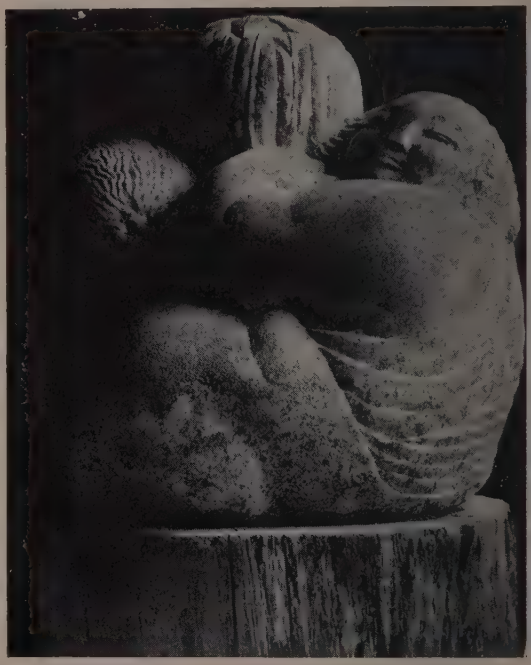
Entonces, de Creeft se acordó de que los grandes imagineros españoles habían hecho su escultura a cincel y martillo. Ensayó la tradición técnica de su raza. Invirtió el proceso: ahora era un bloque de granito, o de cualquier otra piedra dura y noble; se le quebraban esquinas, se le iban demoliendo aristas, cavando honduras, y así, de fuera



DE CREEFT: CABEZA EN PLOMO REPUJADO

fancia del mundo, en que los hombres habían mirado a las cosas con la mirada matinal de los niños. Gracias a él, la escultura primitiva, a despecho de su barbarie, conservaba una fuerza expresiva que resultaba un tónico para la fatiga de los ojos modernos. De Creeft estudió ahincadamente a los egipcios, los asiáticos, los africanos. De ellos le viene ese aire monolítico y compacto que conservan sus formas hasta en los ritmos más tumultuosos. Pero a ese sentido cósmico y primario de la masa añadió él acentos enérgicos de humanidad, acaso aprendidos en los imagineros, y elegantes voluptuosidades de cortes y de planos traídos por la experimentación cubista. Había logrado su síntesis. Con un gesto enseriado al fin, adentro, contrariando la obra cumulativa de la naturaleza, se iba metiendo, a martillazos, un secreto en la piedra. Aquella lucha tenía una fecundidad de gran esfuerzo, que no se parecía ya al lagotero rendimiento del barro. En la resistencia del material, se templaba la imaginación creadora, adquiría una conciencia voluntariosa de sí misma, se depuraba de nimiedades y simulaciones, logrando tamaños... Otra vez el espíritu español de empresa dura. ¿No es algo más que casual el hecho de que los dos grandes maestros de la talla directa que en París se hicieron fueran dos españoles, de Creeft y el «animalista» Mateo Hernández?

Ese arte estaba olvidado de puro viejo. Pertenecía a la in-



DE CREEFT: FUENTE TALLADA EN MARMOL ROJO, MALLORCA

DE CREEFT: ABSTRACTO TALLADO EN MADERA

DE CREEFT: CABEZA EN GRANITO NEGRO

pudo ya mostrarle a París y al mundo su conflicto resuelto: una escultura en que el formalismo clásico, pagano, se concentraba a la vez en violencias primitivas y refinamientos casi musicales y se animaba de unos estremecimientos interiores de pasión o de meditación, como en las mejores tallas místicas del barroco imaginero. El autor de «El Picador» mereció entonces el honor de ser uno de los contados escultores extranjeros que hayan alzado un monumento funerario al soldado francés.

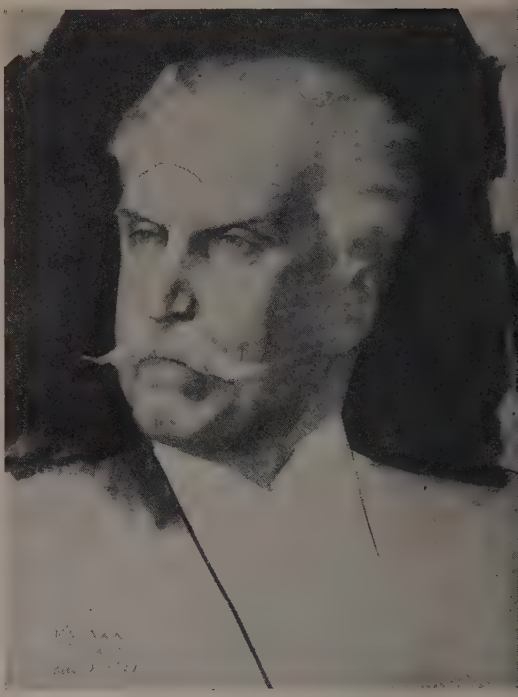
Aquí en los Estados Unidos, donde reside ahora, cada exposición suya es un acontecimiento artístico. Profesor de escultura en la New School of Social Research, ha hecho ya escuela con su modo a la vez delicado y enérgico de tratar la talla directa, con su vigor expresivo y el acento poético, creador, de toda su obra. En esta tierra sin historia, vive de un oficio milenario: enseñar a los hombres a arrancarles secretos a las piedras.

JORGE MAÑACH

PÁGINAS LITERARIAS

MANUEL GONZÁLEZ PRADA

PROSA



GONZÁLEZ PRADA, CARBON DE MÁLAGA GRENET

Poco, nada, vale un hombre; pero ¿sabemos el destino de la Humanidad? De que hasta hoy no hayamos resuelto el problema de la vida ¿se deduce que no le resolveremos un día? Viendo de qué lugar salimos y dónde nos encontramos, comparando lo que fuimos y lo que somos, puede calcularse adónde llegaremos y lo que seremos mañana. Habitábamos en la caverna, y ya vivimos en el palacio; rastreábamos en las tinieblas de la bestialidad, y ya sentimos la sacudida vigorosa de alas interiores que nos levantan a regiones de serenidad y luz. El animal batallador y carnicero produce hoy abnegados tipos que defienden al débil, se hacen paladines de la justicia y se inoculan enfermedades para encontrar el medio de combatirlas; el salvaje, feliz antes con dormir, comer y procrear, escribe la iliada, erige el Partenón y mide el curso de los astros.

(De «La muerte y la vida» en *Páginas libres.*)

* * *

En una sociedad inhumana y egoísta, nunca se repetirá demasiado que los animales son nuestros conciudadanos en la gran república de la Naturaleza, nuestros compañeros en el viaje de la vida, nuestros iguales en el dolor y en la muerte. Les debemos gratitud porque, sin ellos, no habríamos existido: faltarían los peldaños de la escala inmensa que se apoya en los abismos del océano y viene a rematar en la especie humana. Vivimos hoy porque vivieron ayer los batibios. Todos—los animales lo mismo que las plantas—somos hermanos en nuestra madre común, la célula del mar primitivo. Universal parentesco de la hormiga con el elefante, de la grama con el cedro, del hombre con el infusorio y el musgo. Bárbaro el que inútilmente deshoja una flor o destruye una planta, bárbaro el que innecesariamente o por mera diversión suprime un insecto. Quien no ama ni compadece a los animales no ama tal vez ni compadece mucho a los hombres. Huyamos de la casa donde no hay *bocas inútiles*, quiere decir, donde no trina un pájaro, no salta un gozque ni se despereza un gato. Hogar de sólo hombres, hogar en que algo falta aunque hormigueen los niños y perduren los abuelos: el animal

completa la familia. Guardémonos del individuo que nunca tuvo un perro, o que teniéndole, se goza en atormentarle y descarga en él los ímpetus de cólera. Perdonaríamos a Sancho sus bellacadas y su avidez, cuando besa el rucio, si bien lo hace por conveniencia, más que por amor.

(De «Nuestros aficionados» en *Horas de Lucha.*)

GONZÁLEZ PRADA, CON SU ESPOSA (1914)

CUARTETO PERSA

Orgullo con las frentes orgullosas,
Bondad con las entrañas bondadosas:
Esa la ley constante de mi vida;
Sólo me inclino a recoger las rosas.

EXÓTICA

COSMOPOLITISMO

¡Cómo fatiga y cansa, cómo abruma,
El suspirar mirando eternamente
Los mismos campos y la misma gente,
Los mismos cielos y la misma bruma!

Huír quisiera por la blanca espuma
Y a Sol lejano calentar mi frente.
¡Oh, si me diera el río su corriente!
¡Oh, si me diera el águila su pluma!

Yo no seré viajero arrepentido
Que al arribar a playas extranjeras
Exhale de sus labios un gemido.

Donde me estrechen generosas manos,
Donde me arrulen tibias Primaveras,
Ahí veré mi patria y mis hermanos.

MINÚSCULAS

RONDEL

No sé la dicha que persigo
Mas corro lejos, adelante,
Mas voy cansado y palpitante
Luchando solo y sin testigo.

¿Será la mano de un amigo?
¿Serán los besos de una amante?
No sé la dicha que persigo;
Mas corro lejos, adelante.

Por suelo estéril y enemigo,
Sin paz ni tregua de un instante,
Hastiado siempre y anhelante,
En duelo a muerte yo conmigo,
No sé la dicha que persigo.

MINÚSCULAS

VAN...

Van, como flechas de plata,
Por sobre el mar las gaviotas,
Zabullen, cogen la presa
Y a la bruma se remontan.
El hombre cruza la Tierra,
Como el pájaro las ondas:
Llega, causa el mal y muere
Sin dejar eco ni sombra.

TROZOS DE VIDA

GRAFITOS

Midamos la bondad de lo vivido
Por beso dado y beso recibido.

* *

Ella me dice no; *mas yo pensando*
En cómo me lo dice, digo ¿cuándo?

* *

Es una cosa santa
El polvo levantado por su planta.

INÉDITA

BIENES Y MALES

Hay dos sencillos placeres
Que no me hastían ni cansan:
El de ver huír las nubes
Y el de ver rodar las aguas;

Aunque apenado contemplo
Que las nubes más doradas
Y las aguas más sonoras
En mayor carrera pasan.

Rápidamente, en la vida,
Huyen goces y esperanzas,
Como en el cielo las nubes,
Como en la tierra las aguas.

Rápidos huyen los bienes,
Mientras males y desgracias
Tienen toda la firmeza
De graníticas montañas.

INÉDITA

ALEJANDRO Y EL PIRATA

Un gran pirata, un ladrón
Sin rey ni ley ni conciencia,
Comparece a la presencia
De Alejandro el Macedón.

Gastando el ceño y el tono
De triunfador y monarca,
Dice al dueño de una barca
Quien es el dueño de un trono:

—«Para imponer tu dominio
¿Quién te dió por reino el mar?
¿A qué título sembrar
El pavor y el exterminio?

Criminal desaforado,
Hoy pagarás con tu vida
Toda la sangre vertida
Y todo el oro robado.»

Calla el rey, y con fiereza,
Con mirada de león,
Mide y remide al ladrón
De los pies a la cabeza.

Firme, con aire marcial,
Resiste al rey el pirata,
Y responde que le trata
A manera de un igual:

—«Mírate Alejandro a ti
Y véme luego a la cara:
¿Qué barrera nos separa?
¿Qué te distingue de mí?

Tú no sufres ley ni dueño,
No sufro yo quien me mande:
Eres un pirata en grande,
Soy Alejandro en pequeño.

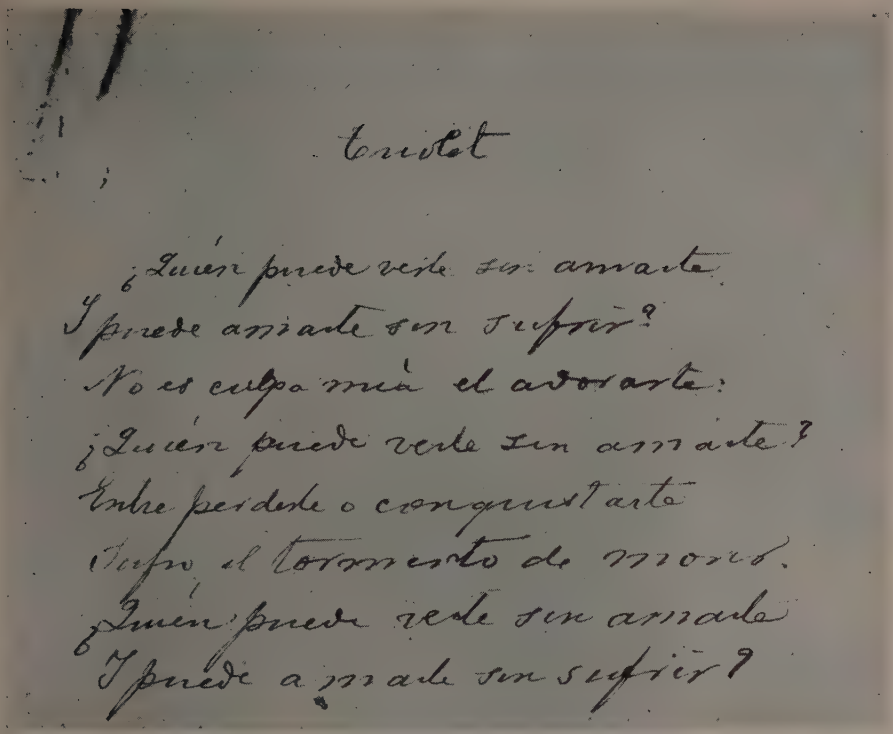
Solamente en cantidad
Se diferencia el papel:
Cuando yo robo un bajel,
Tú robas una ciudad.

A mí tus armas de guerra,
Tus caballos, tus falanges,
Y desde el Axius al Ganges
Lamerá mis pies la tierra.

Dignos de idéntica suerte,
Diferimos en la historia:
A tus crímenes, la gloria;
A mis crímenes, la muerte.»

Con estoica gravedad,
Oye el rey la moraleja,
Vuelve la espalda y se aleja,
Diciendo acaso: —«¡Verdad!»

INÉDITA



Triolet

¿Quién puede verte sin amarte
Y puede amarte sin sufrir?
No es culpa mía el adorarte:
¿Quién puede verte sin amarte?
Entre perderte o conquistarte
Hay el tormento de morir.
¿Quién puede verte sin amarte
Y puede amarte sin sufrir?

GONZÁLEZ PRADA: AUTÓGRAFO DE UN TRIOLET INÉDITO

ANÉCDOTAS

LAS BOTAS DEL MAESTRO RAMOS

En la calle de la Merced, junto a la casa en que vivían los González de Prada, había una zapatería del *maestro* Ramos, en cuya vidriera alucinaban a Manuel unas botas de montar, de caña ceñida, lustrosas, deslumbrantes. El muchacho se detenía siempre a contemplarlas, ávido. Y el *maestro* Ramos, adivinando los deseos del muchacho, solía preguntarle siempre con malicia:

—Y, don Manuelito ¿cuándo le hacemos ese par de botas?

Manuel se disculpaba, balbuceando excusas, pero le traicionaba el brillo de sus ojos. El *maestro* Ramos insistía, ladinamente, tejiendo su tela, en derredor del codicioso:

—Sé que no tienes plata en tu alcancía: dieciocho pesos son muchas propinas juntas... Pero si me fueras pagando poco a poco, yo te iría haciendo las botas.

Quedó cerrado el trato. El *maestro* Ramos tomó las medidas y desde aquel día no hubo moneda que de las manos de Manuel no fuera al bolsillo del zapatero. Todas las tardes, antes de entrar a su casa, Manuel se detenía un momento.

—¿Cómo van las botas, *maestro*?

—Ahí van, don Manuelito, ahí van...

Al cabo de algunas semanas:

—¿Y las botas, *maestro*?

—Ya vendrán, don Manuelito, ya vendrán...

Real por real, Manuel había completado los dieciocho pesos del precio:

—*Maestro* ¿y mis botas?

—Muy pronto, don Manuelito, muy pronto...

Pasaron los meses. Y nunca, nunca estuvieron listas las botas del *maestro* Ramos ni Manuel recuperó las propinas tan afanosamente ahorradas. Tuvo que resignarse, poco a poco, a perder las botas—su amor primero—y las propinas—su primera fortuna—. Pero aquella trapacería prematura, aquella burla a su adolescencia, se le metió muy adentro y quién sabe si siempre, ya maduro, se interpusieron entre él y la Humanidad las famosas botas del *maestro* Ramos...

Luis Alberto Sánchez

EL LIBRO

Subimos al tranvía, mi padre y yo, y nos sentamos frente a un individuo embebido en la lectura de un libro. El hombre era burdo, y el libro, magnífico: una edición de lujo, sabe Dios por qué azares tan venida a menos.

Llególe al lector el momento de doblar una hoja, y, al palparla sin cortar, hundió el dedo gordo en el pliego y rasgó con brutalidad, dejando una sierra al borde de cada página. La escena se repitió dos o tres veces. Miré a mi padre: habitualmente tan apacible, estaba pálido de ira. —Bajemos, me dijo. Si este salvaje continúa, no voy a poderme contener de abofetearlo.

El «salvaje», levantó unos ojos abobados y nos miró sin comprender: ya blandía otra vez el cortapapel infame, cuando el tranvía se detuvo...

Y bajamos.

Alfredo González Prada

PÁGINAS HISTÓRICAS

LA LLEGADA DE CARLOS V A ESPAÑA

El matrimonio de Juana, la desventurada hija de los Reyes Católicos, con Felipe el Hermoso llevó a España la Casa de Austria. Muertos los padres y el esposo de Juana y loca ésta, ascendió al trono su hijo Carlos. El joven príncipe contaba diecisiete años. A Alemania, donde había nacido y se había educado, le unían lazos de afecto e impresiones de juventud. En la catedral de Bruselas fué proclamado rey conjuntamente con su madre en el año 1516, pero en rigor como ésta, demente, estaba recluída en su castillo de Tordesillas, el joven rey gobernó sin contar con ella.

Después de una despedida emocionante en que lloraron los flamencos la partida de Carlos, se embarcó éste para España con un séquito de cuatrocientas personas que incluía gentileshombres, coperos, caballerizos, ayudas de cámara y pajes. Hermoso espectáculo el de sus cuarenta naves con velas desplegadas y en ellas pintados Cristo, la Virgen, Santiago y San Cristóbal. «Plus ultra» era su divisa. El mar, de tonos grises en el norte, fué trasformándose en brillante azul a medida que la flota se acercaba a las costas españolas. Tras doce días de navegación, vió el rey la patria de su madre. Todo estaba preparado para recibir al monarca. ¡Júzguese la sorpresa de los habitantes del pueblo asturiano de Villaviciosa al divisar esa flota imponente con sus velas desplegadas! No soñaron los sencillos asturianos con que era su rey el que se acercaba, sino barcos piratas que les traían la destrucción y el robo. Armáronse precipitadamente y cuando por fin comprendieron su error al ver las armas de Castilla y Aragón—castillos, leones, barras—trocaron su actitud y brindaron a su joven rey lo que tenían: vinos y carnes y pan blanco. Allí por vez primera presenció Carlos una corrida de toros. Pero para los cortesanos flamencos, hechos al lujo y al boato, fué una gran desilusión la sencillez y la falta de comodidades.

Sigue el rey por tierra hacia Tordesillas y va viendo, el que ha de ser el monarca más poderoso de Europa, cómo viven sus súbditos en las modestas aldeas españolas. Por fin entra en el palacio de Tordesillas. La

entrevista con su madre fué de una frialdad glacial. Acompañado de su hermana Leonor, se acerca a la reina. El estado desarreglado de su mente y doce años de separación habían sin duda amortiguado en la soberana el amor maternal. Un abrazo, unas breves frases de cortesía y poco después la reina los despide bajo el pretexto de que deben reposar.

CARLOS V: CUADRO DEL TICIANO

De Tordesillas van el monarca y su séquito a Valladolid donde lúcese el desfile ante el entusiasmo y el asombro del pueblo. Espectáculo hermoso; colores, arcos, colgaduras, caballos, trompetas y timbales; títulos, gentileshombres, cancilleres, pajes... Veamos cómo el historiador alemán Ludwig Pfandl describe la escena en su libro *Juana la Loca*:

> «El rey, que iba bajo un pálio recamado de oro, llevaba una armadura de acero, como si hubiese temido un atentado, y encima un manto de seda con sus colores amarillo, blanco y rojo, cuchillos de raso carmesí y guarnecido de piedras preciosas; en la cabeza, un gorro de terciopelo con plumas blancas de avestruz. Se vió con satisfactoria admiración que era un hábil jinete un momento en que su fogoso corcel, piafando un rato, se encabritó hasta el punto de que, según dice Vital, tenía siempre las patas en el aire, y él permaneció elevado en la silla, ofreciendo con su garbo y bizarría un espectáculo jamás visto en un adolescente de diecisiete años. La impresión que hizo en los españoles y especialmente en las mujeres, fué mejor que lo que se podía imaginar. Afirma Vital que si él tuviera tantos ducados como bellas mujeres deseaban ser requebradas por aquel apuesto muchacho, sería un Creso.»

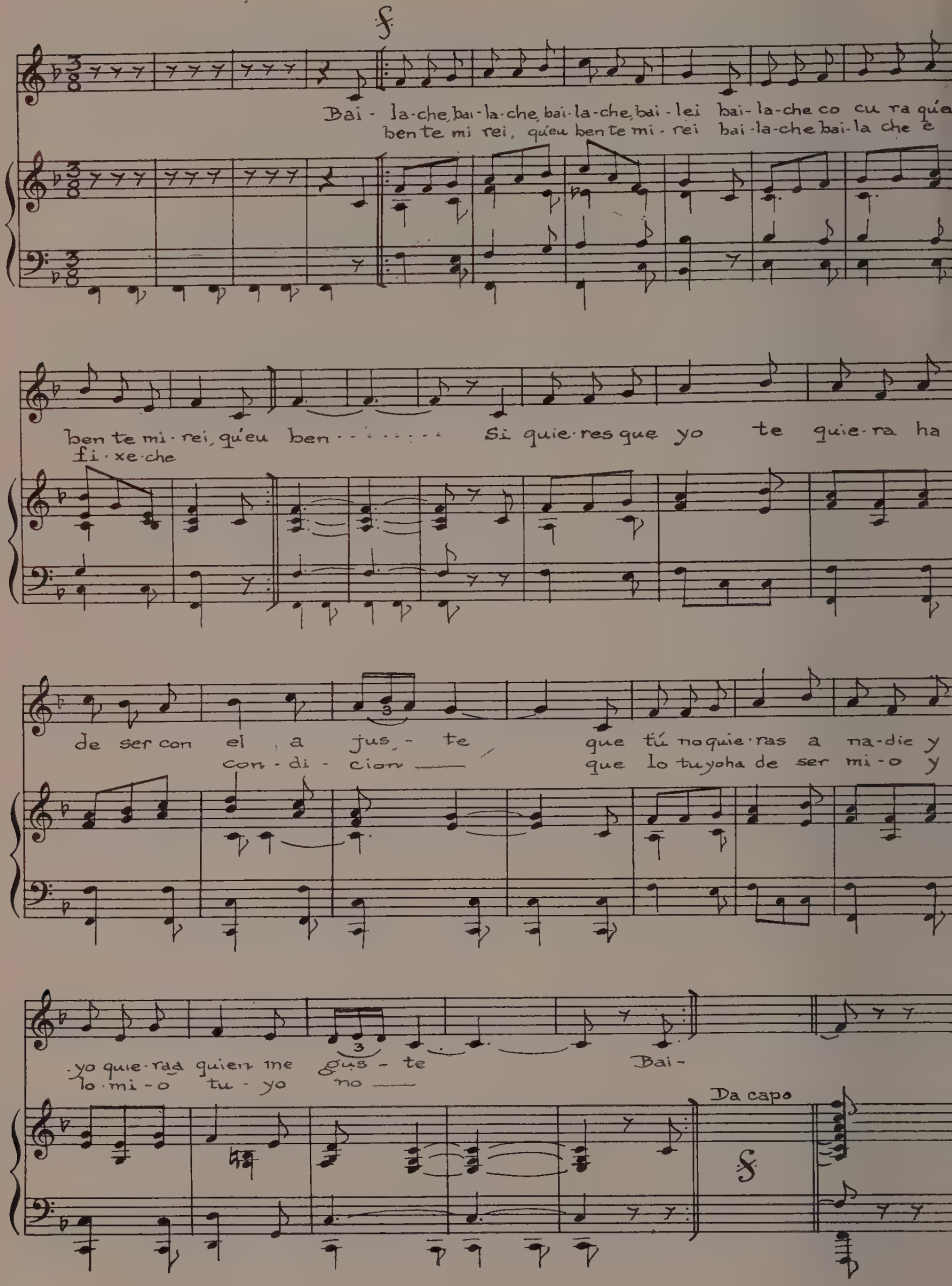
El entusiasmo de los castellanos duró poco. La vanidad insultante y despreciativa de los flamencos les hiere en un punto sensible: su orgullo. Carlos aparta del gobierno casi descortésmente al viejo Cisneros y entrega los destinos de España a extranjeros como Le Sauvage, Chievres y el Cardenal Adriano de Utrecht. Las sangrías al tesoro de la nación son cada vez mayores. Por fin los españoles se rebelan. Primero en las cortes convocadas en Santiago; poco después en campo abierto. En mayo de 1520 empezó la rebelión llamada de los Comuneros. Carlos sofocó el movimiento. Pero como ocurre con frecuencia en la historia, la causa de los vencidos triunfó al menos en parte. Aquel joven flamenco y extranjerizado a su llegada a España, fué poco a poco identificándose con los anhelos y el espíritu del pueblo español.

Españoles fueron desde entonces la mayoría de sus consejeros, y en los rumbos que imprimió al Imperio la tradición católica, heredada de sus abuelos, Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, influyó sobre su ánimo mucho más, sin duda, que la tradición germánica en la cual se había educado.

Hay, sin embargo, muchos historiadores para los cuales fué un mal de consecuencias irreparables el que el trono de la Monarquía hispánica recayese en un extranjero, a los pocos años de haberse constituído.

BAILACHE

Galicia *Armonizada por* E. DE TORRE



ACTIVIDADES DE LOS ESTUDIANTES

TEATRO ESCOLAR

CHIQUITA Y BONITA

Monólogo de los hermanos Quintero, adaptado para su representación por los Clubs de español.

Personajes: *Una muchacha de corta estatura.*

La escena representa la sala de una familia regularmente acomodada. — Antoñita, de mantilla y vestido de calle, después de dar un paseo, vuelve a casa muy enojada. Es una hermosa muchacha cuya existencia está amargada por su corta estatura. Se encamina hacia una puerta cerrada, y habla a su madre que se presume está en la habitación próxima.

ANTOÑITA.—Déjeme *usté*, madre; déjeme *usté*. Si es que quiero estar sola; si no quiero ver gente; si quiero morirme esta tarde misma... Déjeme *usté*, déjeme *usté*. (*Vuelve al centro de la sala, y, sin quitarse la mantilla, se sienta, acongojada, en una silla y, después de un momento.*) ¡Ay! ¡Pobrecita de mí! ¡Pobrecita Antoñita Valenzuela, que es el hazmerreír de todo el mundo! Dice mi madre que soy tonta. Sí, sí, tonta. Pero a la calle no salgo más, ni de noche. Y *cuidao* que a mí me gusta que me digan cosas, siempre que sean decentes; pero en cuanto me dicen algo de la estatura, ya estoy de mal humor. (*Pausa.*) ¿Qué culpa tengo yo de ser tan chica? (*Llorando.*) ¿Pues no acaba de preguntarme uno si duermo en la funda de unas gafas? ¡Pobre Antoñita! (*Saca un pañuelo diminuto y se seca las lágrimas.*) Y ¡qué pañolitos tengo que usar! Obligada nada más que por mi tamaño. Antes los usaba como todas las mocitas. ¡Hasta que me preguntó otro gracioso si me acostaba en los pañuelos y me sonaba con las sábanas! ¿Es acaso un defecto el ser chica? (*Se levanta en un arranque de genio y da una patada en el suelo.*) Yo soy chica, sí. Bueno, soy chica. Y ¿qué? ¿Me falta a mí algo? ¿Es que me acabo en las rodillas, por casualidad? ¡No, señor; que remato en los pies, como todas las mujeres! Lo que más me enrabia son las cosas que tocan al corazón. Yo me enamoré ciega de un hombre, y él, de mí ,y no pudimos arreglarnos. Pues él es el hombre más largo que yo me he *echao* a la cara. Está en Telégrafos, y arregla los alambres subido en una silla. Bueno; pues nos citamos en la plaza para hablar de nuestras cosas, y así pasamos media hora. En esto, se le antoja pedirme una rosa que llevaba yo en el pelo. Le digo que sí, y me pide entonces que yo misma se la ponga en el ojal de la chaqueta. ¡Y se tuvo que sentar para que lo alcanzara! Principiaron a reírse los chiquillos, y luego mi madre, y después el guardia, y los cocheros, y hasta yo... Y así acabaron las relaciones. Aquello era imposible. Y, sin embargo, a mí no me convence nadie de que ser chica es una falta. Una sobra no es, pero una falta no es tampoco. Hasta en coplas está. Yo en cuanto oigo una copla ponderando a las chicas me quedo con ella en la memoria. No se me olvidará nunca aquélla de

La mujer chiquitita
es un regalo:
Más vale poco y bueno
que mucho y malo.

Y qué talento tenía el que dijo:

Mientras la rosa más chica
más fino tiene el olor:
por eso estoy yo queriendo
a una chiquitita flor.

Esa copla me la enseñó mi abuela a mí para consolarme. Mi abuela, ¡qué me llegaba a la cintura! Parecía una escoba. Bueno; ¡pues tuvo doce hijos!

Eres chiquita y bonita,
eres como yo te quiero:
pareces campanillita
hecha en casa de platero.

¡Esta copla también me la enseñó mi abuela! Total: ¡que las chicas les gustamos a los hombres! ¿Y hablaba yo de encerrarme en un convento? ¿De meterme en casa? No, no, Antoñita, no: ¡a la calle ahora misma! (*Se arregla la mantilla y se prepara a salir.*) A la calle, a ver si no me tropiezo con uno de esos de las coplas que se me ponga delante, diciendo:

La pimienta es chica y pica
y sazona los «guisaos»...
¡tú eres chiquita y me tienes
el cuerpo «desazonao!»

¡Pues a la calle sin perder un minuto! (*Sale.*)

Telón.

(*Otras dos piececitas de los Quintero, que pueden ser representadas por los Clubs españoles: La niña Juana o El descubrimiento de América* (Teatro Completo, Vol. 25), *apropiada para el Día de la Raza* (12 de octubre); *y La aventura de los Galeotos.* (Teatro Completo, Vol. 7), *a propósito para el Día de la Lengua* (23 de abril).

Eunice Joiner Gates

Texas Technological College,
Lubbock, Texas.

COLABORACIÓN ESCOLAR

EL POEMA DEL CID

Yo me opongo a la guerra; pero cuando leo este poema con su guerra tan valiente, tan justa y estimulante, siento un estremecimiento. ¡Es tan diferente de nuestra guerra moderna—horrible, implacable e inflexible con su matanza de viejos, mujeres y niños!

Me gusta mucho este poema porque soy aficionado a la Edad Media.

Las escenas que me gustan muchísimo —¡pacifista que soy!—son las escenas de batallas, con los caballos, las lanzas y pendones, y la matanza. Me gusta también la escena de las cortes en Toledo, con su viva descripción.

En todas las descripciones hay dignidad de espíritu. Es una dignidad que siempre he considerado propia del espíritu español.

Eleanor F. Leighton

Vassar College

SIGMA DELTA PI

Es la Fraternidad Nacional Honoraria compuesta de estudiantes de Colegios y Universidades que se han distinguido especialmente por su aplicación extraordinaria en el estudio del español y por sus trabajos en pro de la propagación de este estudio y el de la cultura hispánica en las Universidades y Colegios en que hacen sus estudios.

Esta Fraternidad fué fundada con carácter local el catorce de noviembre de mil novecientos diecinueve en la Universidad de California, bajo los auspicios del Departamento de Español; y, en el verano de mil novecientos veintiuno, con la cooperación de los Clubs españoles de otras universidades, se convirtió en organización nacional. Es la única Fraternidad Hispánica Honoraria que existe en los Estados Unidos.

El nombre, compuesto de las letras griegas Sigma, Delta Pi, representa el lema de la Fraternidad, que es «Adelante bajo la enseñanza de España». La insignia es una llave de oro representando en miniatura el escudo de armas de Castilla. Los colores de la Fraternidad son rojo y oro. Su flor, el clavel rojo.

Sigma Delta Pi cuenta con un buen número de capítulos establecidos en los Colegios y Universidades de los Estados Unidos, entre los que figuran: las universidades y colegios de Missouri, Southern California, Oregon, Maryland, Texas, Los Angeles,

Stanford, Cal., Illinois, Middlebury, Hunter y City College. Estos capítulos se designan con los nombres de las letras del alfabeto griego, de las cuales, Alpha es la del capítulo fundador, el de la Universidad de California.

Los estudiantes de español consideran siempre como un gran honor el ser aceptados como socios de la Fraternidad, sintiéndose orgullosos de ostentar el símbolo (la llave) de la Sociedad.

Las universidades y colegios en donde esta Fraternidad tiene capítulos, muestran, por sus actividades en el estudio del español y su cultura, mayor interés y mejores resultados en el aprendizaje de estas disciplinas.

Los capítulos de Sigma Delta Pi tienen reuniones periódicas y frecuentes, en las que hay siempre un distinguido invitado de honor, que les dirige la palabra, en español por supuesto, disertando sobre un tema hispánico, cultural, o social.

La Fraternidad es un buen lazo de unión entre los estudiantes, que, después de graduarse del colegio o universidad, continúan casi siempre tomando parte activa en la actuación de su capítulo respectivo; siendo un excelente medio de conservar las relaciones de afecto y cariño que deben existir siempre entre los graduados y su Alma Máter.

Cualquiera de los miembros de nuestra National Affiliation of Spanish Clubs que crea reunir las condiciones requeridas y desee organizar un capítulo de Sigma Delta Pi en su colegio o universidad, puede escribirnos, y le daremos toda la información necesaria.

CHISTES

El director de una cárcel ha ordenado que todos los presos trabajen, cada cual en su oficio.

—Señor director, dice un empleado, el número 22 se niega a trabajar en la fabricación de cajas. Quiere, como los demás, trabajar en su oficio.

—Es muy justo, y haga usted porque se le complazca. ¿Qué oficio tiene?

—Aviador.

Objeción oportuna.—Amigo mío: lo que vale son las obras y no las palabras.

Según y conforme. ¿Ha enviado usted algún telegrama largo?

Una aclaración.—Dicen aquí que los casados viven más que los solteros.

—No lo creas; lo que sucede es que a los casados nos parece más largo el tiempo.

JUEGO

FUGA DE VOCALES

(*Sustitúyanse los puntos por vocales*)

.n e. c..rt. .n s.mbr.
d..rm.n l.s c.l.r.s
D..rm.n l.s .lb.r.s
d. t. l.ch. bl.nc.
L.s r.s.s p.rp.r..s
d. t. c.r. d..rm.n
.n m.d.. d.l v.h.
d.fl.r.s y .r.m.a
d..rm.n .n .l c..rt.
s.l. v.l. .l r.j.
c.rm.n d. t.s l.b..s.
M.n..l M.ch.d.; L. .lc.b.)

COMUNICACIONES DE LOS CLUBS

Círculo Fuentes, City College, New York, N. Y.—Este Club español está preparando el programa de actividades a desarrollar en el primer semestre del año académico 1937-1938. Entre los actos que se celebrarán figuran conferencias, recitales, visitas a instituciones de cultura hispana, reuniones sociales y la representación de una obra española de teatro. La junta directiva está haciendo una activa e intensa propaganda entre los estudiantes de español del College para atraerlos a concurrir y tomar parte en todos los actos que el Círculo organice. También se ha dirigido por carta a los profesores del Departamento rogándoles presten su cooperación a la marcha y mejor funcionamiento del Club. El consejero, representante de la Facultad, es el profesor D. Rafael A. Becerra.—*Joseph Valenti, Secretario.*

City College, Evening Session, New York, N. Y.—El Club Español se ha reunido para organizar el trabajo del primer semestre del año escolar 1937-38. Se acordó preparar un programa general y que se estudie el modo de sacar a luz un periódico impreso

que contribuya al mayor acercamiento de los miembros del Club. También se propuso que la junta directiva del último semestre fuese reelegida por unanimidad; pero como algunos de sus miembros no podrán tomar parte este semestre en las tareas del Club, se acordó que se eligiese nueva directiva. Uno de los miembros de la directiva anterior cuyos valiosos servicios no estarán a la disposición del Club, es nuestra antigua secretaria, la Srta. Raissa Bloch, que es ahora la Sra. del Dr. Louis S. Greenberg. Al mismo tiempo que sentimos la pérdida de su eficiente colaboración activa, le deseamos muchas felicidades en su nuevo estado. Nuestro consejero, representante de la Facultad, este semestre, será el profesor John M. Mangieri, del Departamento de Español de la Sección Nocturna del College. —*Daniel Haas, Presidente.*

Curtis High School, St. George, S. I., N. Y.—Hemos recibido «The Modern Linguist», publicado por el Departamento de Lenguas Modernas de esta Escuela Superior. Contiene artículos por los estudiantes de español, italiano, francés y alemán. La parte española publica la lista de honor de los estudiantes de esta lengua en dicha escuela, y los siguientes artículos: «Los Toltecas y los Aztecas» de Dorothy Love; «Los Conquistadores» de Frances Wightman; «Piezas de Ocho» de Gertrude Miller; «El Club Panamericano» de Edith Rayner; «La Guerra Civil en España» de Humberto Quintana; «Con Carleton Beals en México» de John Kinsella; «La bandera mexicana» de Alberto de Lassé; «Puerto Rico» de Harvey Aviles; «Los vascos» de William Lavori; «José Iturbi» de Thomas Kneeshaw; «Una lágrima poderosa» de Fred Brancati, y «Mi jardín» de Violet Herrmann. Además, hay una interesante sección de chistes. Componen el cuerpo de redacción los Sres. Camille Genré, Mary Agoliati, Ada Graffigna, John Kinsella, Alberto de Lassé, William Lavori, Rose Petrone, Rose Romes, Osmar Seiffert, Vernon Shapiro, Lois Warnshuis y Frances Wightman. Consejeros son las señoritas Elisabeth Eakin, Olga M. Romeo y Charlotte Menke. El Principal de la Escuela es el Sr. John M. Avent y el jefe del Departamento el señor Louis J. Feldstein.—*Fryf.*

New Mexico State College, State College, New Mexico.—El Club Español en su primer reunión del año escolar 1937-38 tuvo el gusto de oír varias opiniones sobre la vida y aspectos de la República de México, a base de las impresiones de varias personas de Las Cruces, N. M., que visitaron aquel país durante el verano último. Se hizo una exhibición improvisada con objetos traídos del país vecino por los referidos visitantes. Había en ella un poquito de todo: blusas, manteles, trajes, sarapes, muñecas, juguetes, azulejos, platos, cajas, figuras talladas en madera y de barro cocido, etc.; y, lo mejor de todo una serie de fotografías muy buenas. Comenzó la reunión cantándose varias canciones populares. Después un dúo de violín, «La Golondrina», fué muy aplaudido. Luego, el Sr. C. A. Tyre, jefe del departamento de lenguas, habló brevemente de las escuelas mexicanas y presentó a los invitados. Tres de ellos, señoritas, se presentaron vestidas al estilo de otras tantas regiones mexicanas. Se habló de los bailes populares de aquel país, de los cursos de verano en la Universidad Nacional de México, de incidentes ocurridos a los excursionistas y observaciones hechas durante su visita. Los socios del Club oyeron con gran interés todas estas impresiones (eran doce los invitados que habían ido a México) y terminó la reunión con innumerables preguntas y discusiones, pues las narraciones de los turistas despertaron enorme entusiasmo entre los miembros del Club, que así se informaron de muchas cosas mexicanas.—*E. M. Raney, Presidente.*

REVISTA HISPÁNICA MODERNA
SECCIÓN ESCOLAR

Suscripción a esta sección: $1.00 al año. Número suelto: $0.25
Suscripción especial para los socios (además de la que reciben gratuitamente): $0.50 al año.
Redacción y Administración: Instituto de las Españas, *435 West 117th Street, New York City*

Printed in Cuba - ÚCAR GARCÍA Y CÍA. - LA HABANA

ABREVIATURAS

USADAS EN LAS BIBLIOGRAFÍAS DEL TOMO IV, NÚM. 1

A—Atenea. Concepción, Chile.
AACJ—Anuario de la Academia Colombiana de Jurisprudencia. Bogotá.
Abs—Ábside. México, D. F.
AcC—La Acción. Cuzco.
AFCP—Annaes da Faculdade de Ciencias de Porto. Porto, Brasil.
AGe—Annales de Géographie. Paris.
AHES—Annales d'Histoire Économique et Sociale. Paris.
AHSI—Archivum Historicum Societatis Iesu. Roma.
AJIL—American Journal of Internacional Law. Washington, D. C.
ALatPR—Alma Latina. San Juan, Puerto Rico.
AlmaQ—Alma Quechua. Cuzco.
Ama—Amauta. Lima.
Amer—América. Quito.
AmM—American Mercury. New York.
AMNAHE—Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. México.
APoS—Academy of Political Science Proceedings. New York.
Apra—Apra. Lima.
APSR—The American Political Science Review. Menasha, Wisconsin.
ASp—American Speech. Baltimore.
AUBA—Archivo de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
AUC—Anales de la Universidad Central. Quito.
BAAL—Boletín de la Academia Argentina de Letras. Buenos Aires.
BAbr—Books Abroad. Norman, Oklahoma.
BAC—Boletín de la Academia Colombiana. Bogotá.
BFLS—Bulletin de la Faculté des Lettres de Strasbourg. Strasbourg.
BHAB—Boletín de Historia y Antigüedades. Bogotá.
BIdL—Boletín de la Idea Libre. Lima.
BSRBG—Bulletin de la Société Royale Belge de Géographie. Bruxelles.
BUNPl—Boletín de la Universidad Nacional de la Plata. La Plata, Rep. Arg.
BUPan—Boletín de la Unión Panamericana. Washington, D. C.
Cap—La Capital. Lima.
CaryCar—Caras y Caretas. Buenos Aires.
CHM—Current History. New York.
CIBA—Claridad. Buenos Aires.
Clio—Clio. Santo Domingo, Rep. Dominacana.
Colon—Colónida. Lima.
ComerC—El Comercio. Cuzco.
ComerL—El Comercio. Lima.
ComerQ—El Comercio. Quito.
CritBA—Criterio. Buenos Aires.
CroL—La Crónica. Lima.
CultL—Cultura. Lima.
CultP—Cultura Proletaria. New York.
DPaz—El Diario. La Paz.
EstBA—Estudios. Academia Literaria del Plata Buenos Aires.
EcF—Economía y Finanzas. Santiago de Chile.
EcoJ—El Eco de Junín. Cerro de Pasco.
Educacion—Educación. Quito.
Ercilla—Ercilla. Santiago de Chile.
Esc—Escocia. Arequipa, Perú.
Esfuerzo—El Esfuerzo. Andahuaylas, Perú.
Est—Estudios. Panamá.
EstV—Estudios. Valencia.
Ethnos—Ethnos. México.
Eurindia—Eurindia. México, D. F.
Evol—Evolución. Quito.
FaF—Frente a Frente. México, D. F.
FKB—Fray K. Bezón. Lima.
FPR—Foreign Policy Reports. New York.
FrAm—France-Amérique. Paris.
GaL—Galicia Libre. Madrid .
Germ—Germinal. Lima.
GJL—The Geographical Journal. London.
GRev—Geographical Review. New York.
HAre—El Heraldo. Arequipa, Perú.
HAHR—The Hispanic American Historical Review. Durham, North Carolina.
HispCal—Hispania. Stanford, California.
Hoy—Hoy. Santiago de Chile.
IAR—Ibero-Amerikanische Rundschau. Hamhurg.
Idear—Idearium. Pasto, Colombia.
IdL—La Idea Libre. Lima.
ILR—International Labour Review. Geneva.
ImpL—El Imparcial. Lima.
ImpR—O Imparcial. Rio de Janeiro.
IndG—Índice. Guadalajara, México.
IntAm—Inter America. New York.
Integr—Integridad. Lima.
ItP—Italia del Popolo. Buenos Aires.
Kos—Kosko. Cuzco.
Lasso—Lasso. Buenos Aires.
LetB—Letras. Sâo Paulo, Brasil.
LetrasM—Letras de México. México, D. F.
LHQ—The Louisiana Historical Quarterly. New Orleans, La.
LibA—La Libertad. Albancay, Perú.
LibL—Libertad. Lima.
LiP—El Libre Pensamiento. Lima.
LLima—La Lectura. Lima.
Lucha—La Lucha. Lima.
MAHR—Mid-America. An Historical Review. Chicago.
MasA—Más Allá. Cuzco.
MEC—El Monitor de la Educación Común. Buenos Aires.
Med—Mediodía. Habana.
Merc—El Mercurio. Santiago de Chile.
MLForum—The Modern Language Forum. Los Angeles, Cal.
MLJ—Modern Language Journal. Menasha, Wisconsin.
MP—Mercurio Peruano. Lima.
MuLim—Mundo Limeño. Lima.
Mund—Mundial. Lima.
Nac—La Nación. Buenos Aires.
NAR—The North American Review. New York.
ND—La Nueva Democracia. New York.
NDi—El Nuevo Diario. Bogotá.
Ner—Nervio. Buenos Aires.
NGM—National Geographic Magazine. Washington, D. C.

LA NUEVA DEMOCRACIA

REVISTA MENSUAL

Director: *Samuel Guy Inman*

«Revista que por su «pragmático didactismo y por bien seleccionado material: es una de las pocas que tratando de entender el pensamiento iberoamericano y panamericano nos proporciona un concepto exacto de lo que es la vida social en esta nuestra América», según opinión del intelectual mexicano Lic. Antonio Luna Arroyo.

COLABORADORES: Devere Allen, Edward Scribner Ames, Alejandro Andrade Coello, Augusto Arias, Rodrigo Beyle, Carlos S. Detweiler, Víctor R. Haya de la Torre, G. J. Heering, Hubert Herring, Dimitri Ivanovitch, Laura Jorquera, Juan A. Mackay, Reinhold Niebuhr, Juan Orts González, Ben Ossa, E. Pagán Tomei, Kirby Page, Richard Pattee, Alfonso Francisco Ramírez, Alberto Rembao, Luis Alberto Sánchez, Camil Van Hulse.

Precio de la suscripción anual: Un dólar — Número suelto: Diez centavos de dólar

SE SOLICITAN AGENTES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: 254 Fourth Avenue, NEW YORK CITY

CLARIDAD

Magazine de arte, crítica, letras, ciencias sociales y políticas, tribuna del pensamiento izquierdista

Director: ANTONIO ZAMORA

Dirección y Administración: SAN JOSÉ 1641

Dirección postal: Casilla de Correo 736

ÚNICA SUSCRIPCIÓN: $3.50 POR AÑO

Publicación mensual. Formato 18 × 27. Con 100 páginas de texto. Precio del ejemplar: 30 centavos

BUENOS AIRES — R. ARGENTINA

BULLETIN OF SPANISH STUDIES

Published quarterly, in January, April, July, and October. Reviews all important books on Spanish subjects. Prints letters from correspondents in Madrid, Barcelona, Seville, etc., and a quarterly chronicle of events in Spain.

Annual subscription, $3.75. Reduced subscription to members of the Institute of Hispanic Studies, $3.25, post free including also the Institute Journal three issues year. Single numbers, $1.00. Specimen back copy, 12 c.

For all information, address:

THE SECRETARY, INSTITUTE OF HISPANIC STUDIES, UNIVERSITY OF LIVERPOOL

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPÁNICA

PUBLICADO POR

J. García Monge

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

La entrega ..... c 0.50

El tomo (24 entregas) . 12.00

El año, para el exterior: 2 tomos de 24 entregas cada uno ..... $ 6.00

REVISTA BIMESTRE CUBANA

PUBLICACIÓN ENCICLOPÉDICA

Editada por la Sociedad Económica de Amigos del País

DIRECTOR:

Fernando Ortiz

Suscripción anual: $3.00

HABANA, CUBA

THE ROMANIC REVIEW

Founded in 1910 by Professor Henry Alfred Todd

A QUARTERLY JOURNAL DEVOTED TO RESEARCH IN THE ROMANCE LANGUAGES AND LITERATURES

A publication of the Department of Romance Languages in Columbia University

General Editor: HORATIO SMITH

Subscription price: $4.00 per year

EDITORIAL OFFICE:

504 Philosophy Hall, Columbia University

BUSINESS MANAGEMENT:

Columbia University Press, 2960 Broadway, New York City.

LIBRERIA ANTICUARIA

DE

MAURO DÍEZ PIERNAVIEJA

Jacometrezo, 63 - Teléfono 1679 - Madrid (España)

Esta casa posee un enorme surtido de libros de Historia, Arte, Literatura, Bibliografía, etc., etc., poseyendo en la actualidad 50.000 volúmenes de los siglos XV al XIX; sirviendo con toda rapidez los libros que anuncia en sus Catálogos y ofertas.

LA ARGENTINA EN EL AÑO 1855

Por BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA

Prólogo de V. LILLO CATALÁN

Acertadas y pintorescas descripciones de la naturaleza y de la vida argentina en el año 1855.

256 páginas, encuadernadas en tela. PRECIO: $4.00

Diríjanse los pedidos a:

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS
435 West 117th Street, New York City.

Books About Mexico

Nuevo catálogo de libros mexicanos y sobre México, que se encuentran en la librería de

FRANCISCO XAVIER ROJAS

CALZADA DE NONOALCO, 90
MEXICO, D. F.

El Espectador Habanero

"El Magacén de las Tres Américas"

Director:
JUAN ENRIQUE RUNKEN

Se publica en la Habana, Cuba, una vez al mes. Suscripción Anual: $3.00 Moneda Americana. (Giro Postal o Bancario.)

Calle OBISPO, 69 - HABANA

A solicitud, enviamos un ejemplar muestra

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Se publica en cuadernos trimestrales, formando cada año un tomo de 450 páginas. Comprende estudios de bibliografía, historia de la civilización, lengua, literatura y folklore, y da información bibliográfica de cuanto aparece en revistas y libros, españoles y extranjeros, referente a la filología española.

Director: R. MENÉNDEZ PIDAL
Redactores: A. ALONSO, A. CASTRO, V. GARCÍA DE DIEGO, T. NAVARRO TOMÁS, F. DE ONÍS, A. G. SOLALINDE.
Secretario de redacción: H. SERÍS.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:

España, 20 pesetas año. Extranjero, 22 pesetas año.—Suscripción a la tirada aparte de la *Bibliografía:* 4 pesetas año.—Número suelto: España, 5 pesetas. Extranjero, 5.50 pesetas. Colecciones completas y tomos sueltos: se venden al mismo precio de suscripción.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
MEDINACELI, 4 — MADRID

THE HISPANIC AMERICAN HISTORICAL REVIEW

JAMES A. ROBERTSON, *Director*

JOHN TATE LANNING, *Director Asociado*

Revista trimestral dedicada a la historia de las naciones ibéricas de América y a sus relaciones entre sí y con los países del resto del mundo. Fundada en 1918 y desde 1925 publicada en la Universidad de Duke, esta revista tiene por objeto el acercamiento intelectual entre los países de las Américas.

Entre sus colaboradores se cuentan intelectuales de América y de Europa, tales como Rafael Altamira, Luis Galdames, Rafael Heliodoro Valle, Herbert E. Bolton, J. Fred Rippy, Clarence H. Haring, Charles E. Chapman y muchos otros por el estilo.

Suscripción: $4.00 al año. Número suelto: $1.25

DUKE UNIVERSITY PRESS DURHAM, NORTH CAROLINA

¡Aquí viene EMILIO!

KASTNER'S

EMILIO

Y LOS DETECTIVES

•

This Spanish edition of the world famous juvenile classic is ingeniously adapted to Spanish customs, environment, and phychology. Presents a happy fusion of interesting plot and simple idiomatic language, suitable for early reading in high schools and colleges. *Illustrated* $ .84

•

Edited by FEDERICO DE ONÍS
and WILLIAM M. BARROW

D. C. HEATH & COMPANY

AMERICA

Publicación del GRUPO AMERICA

ENCARGADOS DE LA DIRECCION:

ALFREDO MARTÍNEZ
AUGUSTO ARIAS
ANTONIO MONTALVO

DIRECCION POSTAL:

GRUPO AMERICA
Casilla 7—Quito, Ecuador. S. A.

LA NUEVA ESCUELA

La Revista del Maestro de Ahora

DIRECTORES:
ROBERTO VERDAGUER
ROGELIO GONZÁLEZ RICARDO

F. V. AGUILERA, 12
LA HABANA, CUBA

BIBLIOTECA NUEVA, MADRID

COLECCION TESORO

Dirigida por D. Miguel Artigas

Espléndido alarde de la cultura española.—Las primeras y más autorizadas ediciones de los clásicos españoles en facsímil.—Los libros más famosos que han alcanzado precios más altos, reproducidos por un novísimo procedimiento con tal perfección y exactitud, que adquirirlos equivale a poseer los ejemplares originales

OBRAS PUBLICADAS:

Cervantes.—Don Quijote de la Mancha. 1ª edición. 2 vols. . .	$11.25
Lope de Vega.—Poesía. Novela. Teatro. 1 vol.	6.00
Los libros de la Madre Teresa de Jesús. 1 vol.	7.50

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A:
INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS
435 West 117th Street, New York City

OBRAS DE ARTURO TORRES RIOSECO

POESÍA:

Ausencia ..... $ 1.00
Mar sin tiempo ..... „ 1.00

•

CRÍTICA:

Precursores del modernismo ..... $ 0.75
La poesía líric amexicana ..... „ 0.30
Rubén Darío: Casticismo y americanismo ..... „ 2.50

Diríjanse los pedidos a:
INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS
435 West 117th Street, New York City.

ANTOLOGÍA DE LA POESÍA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA

1882 - 1932

POR

FEDERICO DE ONÍS

Un volumen de xxxv-1212 páginas, encuadernado en tela. Contiene lo mejor y más característico de la producción española desde los orígenes del modernismo hasta las últimas tendencias poéticas. Cada uno de los 153 poetas representados en esta Antología lleva un estudio biográfico-crítico y una bibliografía de sus obras y de los estudios acerca de él. Va precedida de una introducción sobre la evolución de la poesía de la época y una bibliografía de obras generales.

Precio { *En España: 27 pesetas*
En los Estados Unidos: $4.05

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A

España:
Centro de Estudios Históricos
Medinaceli, 4, Madrid

Estados Unidos:
Instituto de las Españas
435 West 117th St., New York City

SIGILLVM · COLLEGII · COLVMBIAE · NOVI EBORACI
IN LVMINE TVO VIDEBIMVS LVMEN